

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA  
IZTAPALAPA**  
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
LICENCIATURA EN HISTORIA

**ANÁLISIS HISTORIOGRAFICO SOBRE LA  
PALEOPATOLOGÍA DEL PERIODO PREHISPÁNICO EN  
MESOAMÉRICA**

TESINA QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA:

ROBLES HERRERA ARELI

MATRICULA:94223075

TRIMESTRE:03-O

2003

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN III  
ASESOR:  
MTRO. JOSÉ CARLOS CASTAÑEDA REYES

# ÍNDICE

|                     |          |
|---------------------|----------|
| <b>INTRODUCCIÓN</b> | <b>5</b> |
|---------------------|----------|

## **CAPÍTULO I**

### "PERIODO PREFORMATIVO 1900-1936"

|  |    |
|--|----|
| 1. Contexto general  | 5  |
| La Escuela Internacional de Arqueología y Etnografía Americana | 23 |
| El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología         | 25 |
| El período Revolucionario                                      | 27 |
| 2. Los estudios en antropología física                         | 31 |
| 3.- Los autores del período                                    |    |
| (Antecedentes de los estudios osteopatológicos en México)      | 33 |
| 4- Nicolás León Calderón                                       | 35 |
| 5.-Conclusiones del capítulo                                   | 45 |

## **CAPITULO II**

### "LOS INICIOS 1937-1975"

|   |    |
|---|----|
| 1. Contexto general                           | 46 |
| 2. Instituciones de la época                  | 48 |
| La Sociedad Mexicana de Antropología          |    |
| Escuela Nacional de Antropología e Historia   |    |
| Instituto Nacional de Antropología e Historia |    |

|                              |    |
|------------------------------|----|
| Otras Instituciones          |    |
| 3. Autores del período       | 52 |
| 4. Eusebio Dávalos Hurtado   | 54 |
| 5. Javier Romero Molina      | 72 |
| 6. Arturo Romano Pacheco     | 83 |
| 7. Conclusiones del capítulo | 91 |

### **CAPITULO III**

#### "CONSOLIDACIÓN 1973-2000"

|  |    |
|--|----|
| 1. Contexto general                            | 92 |
| 2. Tendencia de los estudios                   | 94 |
| 3. Los autores y las publicaciones del período | 96 |

#### Los autores

|  |     |
|--|-----|
| 4. Los estudios paleopatológicos frente al período moderno | 104 |
| 5. Carlos Serrano  | 106 |
| 6. María Teresa Jaén                                       | 118 |
| 7. Conclusiones del capítulo                               | 128 |

|                     |     |
|---------------------|-----|
| <b>CONCLUSIONES</b> | 130 |
|---------------------|-----|

|                     |     |
|---------------------|-----|
| <b>BIBLIOGRAFIA</b> | 132 |
|---------------------|-----|

## INTRODUCCIÓN

Al interesarse por el desarrollo científico, el historiador parece entonces tener dos tareas principales. Por una parte, debe determinar por qué y en qué momento fue descubierto o inventado cada hecho, ley o teoría científica contemporánea. Por otra, debe describir y explicar el conjunto de errores, mitos y supersticiones que impidieron una acumulación más rápida de los componentes del caudal científico moderno (Kuhn, 1993:20).

La importancia de este análisis historiográfico paleopatológico en la zona de Mesoamérica (excluyendo la zona maya) representan una de las principales herramientas en el conocimiento de las enfermedades que han afectado al hombre, desde su aparición como especie (Márquez, 1984:5).

Los estudios paleopatológicos se encargan de los materiales óseos que quedaron marcados por huellas de algunas enfermedades; la significación de realizar dichas investigaciones es crucial, considerando que hay períodos en los cuales no se cuenta con suficientes fuentes escritas para conocer tales enfermedades. La trascendencia radica en la necesidad del análisis historiográfico para conocer los trabajos realizados, las zonas que se han investigado, los materiales que se han encontrado y, por supuesto, las corrientes historiográficas, técnicas e innovaciones de dicho tema.

El hecho más importante para realizar un análisis historiográfico es conocer quienes y como han investigado el tema para un primer acercamiento de los interesados en dichas investigaciones.

Desde el punto de vista médico, la paleopatología prehispánica de Mesoamérica, ofrece la historia de las enfermedades padecidas desde aquellos remotos años así como su incidencia, cambios y formas adoptadas por tales enfermedades. El enfoque epidemiológico

permite conocer la distribución y las determinantes de la enfermedad y lesiones, en los grupos de personas, además de los factores que influyen (Márquez,1984:314).

Para los antropólogos físicos, el análisis historiográfico de la paleopatología, ofrece la posibilidad de ayudar en la primera fase de la investigación y dejar las bases para el análisis comparativo de los materiales osteológicos. El primer punto de partida es precisamente la recuperación historiográfica de los materiales pertinentes. Estéban Krotz afirma que esta selección se limita en varias ocasiones a la recopilación de los resultados de investigaciones (Krotz, 1988:130). Sin embargo, es el reducido número de estudios paleopatológicos, lo que hace que no se pueda realizar el análisis de los estudios historiográficos.

Para el historiador así como para especialistas en otras áreas y público en general, la paleopatología prehispánica representa las anteriores puntualizaciones y además una parte importante de la historia natural del hombre y su desarrollo para entender que los cambios climatológicos, repercuten no sólo en la formación cultural, sino que también es un factor determinante del tipo de padecimiento que presentó la población.

No es posible saberlo con precisión pero sí se puede deducir que dichas enfermedades se intentaron curar por los chamanes, *ticiles* y curanderos de los pueblos de Mesoamérica. Se puede saber cuales eran estos remedios y terapias usando por medio de los estudios realizados por los arqueólogos, historiadores y antropólogos. Las terapias realizadas son solo un punto de partida ya que desde el punto de vista paleopatológico es relevante encontrar la variabilidad del *homo sapiens* en su pasado y conocer cual fue el proceso evolutivo de los seres humanos en un lugar y tiempo determinado.

El estudio y la importancia de la paleopatología se basa en la relación que tiene con el proceso de la enfermedad como un agente selectivo en la historia de la evolución

humana, tratando de describir, analizar e interpretar los parámetros epidemiológicos de las enfermedades de las poblaciones. Los objetivos de tales investigaciones son: conocer los patrones de frecuencia de las enfermedades para evaluar la adecuación relativa de los individuos bajo distintas condiciones de estrés y analizar las interacciones entre los componentes de los procesos de enfermedad, culturales, biológicos y físicos, así como su contribución a la naturaleza y acción de variación humana (Márquez, 1988:328).

Al hacer un análisis historiográfico sobre antropología se debe tener, según E. Krotz, una conciencia clara de la parcialidad si se quiere esclarecer un proceso cultural específico; por ello la periodización representa diversas alternativas. Una de las propuestas es distinguir el surgimiento, consolidación y ocaso de los estudios paleopatológicos.

En 1999 María Villanueva, Carlos Serrano y José Luis Vera<sup>1</sup> realizaron una investigación histórica sobre el desarrollo de la antropología física basándose en las obras publicadas y los personajes que contribuyeron al auge de esta ciencia.

Es así que el crecimiento histórico de la antropología física en México quedó enmarcado en cuatro períodos:

- a) El Preformativo inicia en el siglo XVI y dura hasta 1889.
- b) El Formativo (1890-1936) es llamado así por los inicios de los estudios en antropología física donde la participación de Nicolás León fue como pionero.
- c) El Moderno inicia en 1937 y termina en 1967, en este período el Instituto Nacional de Antropología e Historia desempeñó un papel de suma importancia.

---

<sup>1</sup> Los datos de esta periodización se encuentran en: *Cien años de antropología física en México*, 1999.

e) El Contemporáneo que parte de 1968 al 2000; en este período cronológico el número de las instituciones aumentó, contribuyendo a la ampliación de las investigaciones en antropología física.

Basándome en ésta periodización retomo varios de los aspectos de los autores quedando así un lapso de cien años. Los años que abarcan el plazo de 1900 a 2000 son divididos en tres períodos. Aunque este ciclo parece muy largo es importante resaltar el hecho de que se trata solo del análisis historiográfico de los estudios realizados en estos años sobre paleopatología. En la presente investigación no se retoma la periodización propuesta por Villanueva, Serrano y Vera por dos razones: primero, la periodización de la antropología física no corresponde completamente al crecimiento de los estudios paleopatológicos ya que estos trabajos evolucionaron lentamente y con retraso respecto a los mejores años de la antropología física. Y, segundo, para algunos años hay poco material historiográfico referente al tema.

En el primer capítulo se aborda el origen de las investigaciones paleopatológicas; para ello se parte de un recuento histórico. Se presentará una breve epopeya sintética de las principales obras científicas que abordaron el tema de la paleopatología, haciendo referencia a los aspectos que se investigan y qué teorías se perseguían en los primeros años.

En los capítulos II y III se lleva una secuencia similar ya que realicé a modo de introducción de cada capítulo una breve semblanza del contexto general de los años que aborda cada apartado. En esta semblanza general tomé como referencia datos que se relacionan de forma directa con el medio antropológico. La creación de instituciones y hechos relevantes son abordados de forma que se entienda como estos factores se vinculan con el avance de los estudios paleopatológicos.

Las influencias y la metodología son temas que se consideran en cada capítulo tomando como referencia aportes que los mismos antropólogos han hecho en varias épocas de acuerdo a sus análisis. Por su importancia los medios de difusión antropológica de cada década tienen un breve espacio: las revistas, los simposios, los encuentros y las conferencias, son analizados de acuerdo al papel que desempeñan en el ámbito histórico.

En el último apartado de los capítulos se habla de los autores de cada lapso cronológico donde se toma como referencia únicamente a los antropólogos y otros estudiosos, que abordan temas paleopatológicos de Mesoamérica y del período prehispánico. Es necesario aclarar que por la extensión del territorio y el período que se analiza no consideré el área maya pues implicaría un trabajo de recopilación más extenso.

Cada sub-capítulo contiene el análisis historiográfico del autor o autores que son de importancia para este estudio tomando como referencia sólo los artículos que hablan de paleopatología. Este análisis consiste en siete apartados dentro de los que encontramos:

*I.- Datos biográficos del autor.* Personajes y obras, es un aspecto de vital importancia en este estudio ya que se trata del corazón mismo de la tesis. Aquí se pretende abordar de manera biográfica a los autores que “sembraron semillas” en las investigaciones patológicas. Los datos personales, cargos o puestos ocupados representan un aporte a la biografía de cada autor.

*II.- Investigación y aspectos conexos.* En un segundo momento se elabora el análisis historiográfico de sus obras y la influencia del personaje en futuras generaciones. Este apartado posee tres pequeñas partes:

1. Heurística (tema de las obras u objeto de la obra)
2. Métodos de autor (tipo de fuentes, manejo y crítica de éstas)
3. Aportes o concepción del tema.

### *III.- Explicación*

1. Hermenéutica (principios y métodos del autor como hipótesis).
2. Etiología (causa del objeto de estudio, tipo de generalidades y fundamentos).

### *IV. Expresión* (arquitectónica y lenguaje).

En el capítulo IV cambia el formato debido a que se trata del período contemporáneo, esto presenta varias problemáticas. Aunque se lleva a cabo el análisis del contexto histórico no es posible seguir la metodología y tendencias que en capítulos anteriores. A pesar de que en estas décadas (1970-2000) las investigaciones realizadas sobre paleopatología son mayores, no siempre es posible analizar por autores, ya que muchos de los trabajos están hechos de manera conjunta, otro de los problemas es que en su mayoría los investigadores sólo escriben uno o dos artículos de manera esporádica. Por ello para este período retomo solo dos de las figuras más relevantes en nuestro tema.

La paleopatología en el mundo moderno, es un pequeño apartado donde se hizo una revisión sobre los medios de comunicación que informan acerca de los avances paleopatológicos en varias zonas y periodos de estudios.

Al final de cada análisis se encuentran las conclusiones del capítulo incluyendo también las conclusiones de los investigadores se estudiaron en cada capítulo.

Como ya se dijo antes la selección de esta periodización es tan larga (1900–2000) debido al hecho que existen pocos estudios sobre paleopatología del período prehispánico y no siempre se puede encontrar algún dato relacionado con el tema. Para obtener la información sobre este lapso cronológico fue necesario recurrir a los informes arqueológicos, estudios de antropología física y trabajos médicos. Un problema mayor es que, aunque muchas zonas arqueológicas han sido investigadas, no todas han tenido estudios paleopatológicos, como es el caso de la zona norte. La relativa escasez de la

producción de estos trabajos responde a las propias problemáticas con las que se enfrenta el antropólogo físico al enfrentarse al hueso mismo, el cual es recabado de las zonas arqueológica (desde un principio se presenta fragmentación del hueso, pérdida de piezas y/o deterioro del mismo hueso). Otro de los problemas a los que se enfrenta es la necesidad de reorganizar los materiales osteológicos pertenecientes al Instituto Nacional de Antropología e Historia ya que se carece de un historial de cada colección y de un orden de los huesos así como también el deterioro continuo e inminente que presentan (López, *et.al*: 1985:53). Es importante resaltar que algunos de los estudios realizados en últimas fechas, sólo hacen el análisis de algún individuo que presenta anomalías y no presentan investigaciones más generales de una población por la falta de materiales.

Otra de las dificultades para los interesados en el tema es que con frecuencia los restos óseos analizados presentan problemas respecto al tipo de enfermedades que se observa en el hueso seco pues hay similitud con las enfermedades en cuanto a estragos causados en el resto. Un ejemplo de ello es la ostítis que deja las lesiones iguales a las de la tuberculosis y la sífilis.

Cuando el tema se aborda por médicos y antropólogos parece que su lenguaje es común, pero cuando los historiadores empiezan a considerarlo, surge el problema de la aparición de un nuevo y amplio vocabulario de estudio. Los investigadores con formación médica presentan un lenguaje más técnico que en muchas manera resultó tedioso.

El más grande obstáculo es la falta de estudios historiográficos sobre autores que analizan los asuntos de la paleopatología.

De los autores que investigaron el tema encontramos varios personajes: Nicolás León, Eusebio Dávalos H. Los trabajos de Javier Romero y Arturo Romano son menos

mencionados, debido a que el análisis de sus obras corresponde solo a los estudios que tratan de paleopatología y no de toda su obra.

Autores más contemporáneos como Carlos Serrano y María Teresa Jaén son los autores más representativos del período, sin embargo realizar el análisis historiográfico de estas décadas representó problemática porque no hay aún biografía de estos personajes por ello se recurrió a la entrevista y el curriculum vite.

### **ACLARACIONES NECESARIAS**

Partiendo del hecho de que se trata de una tesina de licenciatura en Historia, considero necesario hacer algunas aclaraciones en cuanto al tema.

#### *a) Qué es la paleopatología y qué estudia.*

Es el estudio de los estados patológicos identificables en restos óseos antiguos que permite un acercamiento a los fenómenos de mortalidad, en los cuales se enlazan los factores biológicos y sociales de un grupo humano. Estas enfermedades en los huesos que se muestran en los materiales arqueológicos no son en sí importantes, la trascendencia de los estudios se encuentra en la frecuencia y el tipo de enfermedades que se detectan en las distintas zonas arqueológicas, ya que estos datos nos pueden proporcionar información válida acerca de las condiciones de vida en un período determinado (Márquez, 1984: 313). La paleopatología es el termino utilizado para definir no solo aquellos estudios sobre las enfermedades que pueden ser detectadas a travez de los restos (como momias o esqueletos), estos estudios tambien basan la información en representaciones artísticas o de documentos históricos (Lagunas, y Hernández, 2000:73)

*Que es la osteopatología y qué estudia.*

El estudio de cualquier enfermedad que queda registrada en los huesos del hombre, la denominación suele reservarse para trastornos del metabolismo del calcio y del fósforo.

(Diccionario Enciclopédico Larousse, 1988:617)

Los estudios osteopatológicos concretan sus esfuerzos en la identificación, dentro del material óseo, de las huellas de enfermedades de las poblaciones antiguas y actuales. El termino es más médico y las investigaciones se enfocan a huesos actuales.

*c) La osteopatología y la paleopatología como parte de la antropología.*

La osteopatología y la paleopatología son ciencias que estudian las enfermedades en los huesos; pero la paleopatología es un termino médico-antropológico que se enfoca a las enfermedades en el pasado y tiene más fuentes para su estudio. La osteopatología abarca los estudios de un modo más general y no utiliza otras fuentes.

Para este análisis decidí tomar sólo los trabajos referentes a la paleopatología debido a que es la ciencia que se enfoca a materiales antiguos.

La paleopatología es parte de los estudios de antropología física; por ello considero importante aclarar el área de estudio de esta ciencia. El entendimiento de cómo surgió y que estudia nos permite entender los trabajos de investigación de los autores que se analizaron ya que sus conclusiones dan respuestas desde el punto de vista de la antropología.

*d) Notas sobre antropología*

La antropología esta constituida de distintas especialidades como: antropología social, lingüística, etnología, etnografía, arqueología y la antropología física, que es la que nos interesa. A pesar de que cada ramo es una disciplina independiente existe un concepto unificador que resume su objeto de estudio:

La antropología es la ciencia del hombre o más bien la ciencia comparativa del hombre, que trata de sus diferencias y causas de las mismas, en lo referente a estructura, función y otras manifestaciones de la humanidad, según el tiempo, variedad, lugar y condición.

(Comas,1965:40) (subrayado propio)

Cuando Juan Comas definió el concepto de antropología, estaba dando la pauta a seguir de los estudios paleopatológicos, ya que son precisamente esas “diferencias” y causas de las mismas las que nos hacen adentrarnos en el concepto de normalidad y anormalidad. Pero para extender más el concepto de paleopatología y su relación con la antropología física Carlos Serrano y María Villanueva aclaran que la antropología física es una ciencia que:

Desde sus inicios, ha abordado temas fundamentales: la evolución y la variabilidad biológica del hombre se enfocan a la naturaleza física del hombre y guarda, por lo tanto, una relación estrecha con las ciencias biológicas, al plantear el estudio de las poblaciones humanas debe tener en cuenta, de manera indispensable, la acción del ambiente y de la cultura, tradición en la historia de las sociedades humanas (Serrano y Villanueva, 1988:13).

De acuerdo a esta definición nos preguntaremos entonces ¿qué diferencia hay entre la antropología física y la biología o la anatomía o alguna otra ciencia que también estudia la naturaleza del hombre? La respuesta se refiere a que la antropología física se vincula con otras ciencias como la biología, la ecología y las ciencias sociales. Juan Comas explicó que la antropología tenía una preocupación por conocer al hombre, sus características físicas, sus variaciones y modalidades tanto internas como externas (Comas, 1966:19). Este

concepto separa a la antropología física de otras ciencias, ya que la hace una ciencia biosocial, debido al estudio de las causas de las diferencias (Serrano y Villanueva, 1988:5).

La antropología física es una rama de la antropología pero su estudio es más específico.

La antropología física estudia los caracteres físicos morfológicos, fisiológicos humanos, y no sólo investiga éstos con el fin de conocer los problemas de su evolución, variaciones y distribuciones, sino también la interrelación de los biólogos y de ambiente físico y social (Peña, 1982:56).

El objeto de estudio de la antropología física es la especie humana de acuerdo con las variaciones normales en características, morfológicas, funcionales y psíquicas entre las diversas poblaciones, en tiempo y espacio delimitado. Hasta aquí la antropología física parece una ciencia técnica, pero también se interesa en encontrar los lineamientos de la evolución del hombre como ser biológico y su relación con el ambiente natural, tomando en cuenta factores culturales que son creaciones humanas, para formar en unión con otras ramas de la antropología una comprensión integral del fenómeno humano.

Algunas de las ramas de estudio de la antropología física actual son:

*Osteología* { Morfología del esqueleto (incluye paleodemografía, paleopatología, paleonutrición y tejidos momificados)  
Antropología dental.  
Osteología cultural (mutilaciones, incrustaciones dentales, deformaciones, trepanaciones, entierros y sacrificios)

*e) Tipo de lesiones que quedan en los huesos.*

Para mayor entendimiento es preciso señalar qué tipo de enfermedades o lesiones quedan marcadas en los huesos para que así se tenga un mayor panorama sobre los estudios antropológicos.

Otro aspecto importante es el hecho de conocer qué padecimientos son los más frecuentes, para entender el valor de su estudio.

Las patologías encontradas en huesos son:

1. Lesiones de origen traumático. Estas son las fracturas de varios tipos.

a) Completas: Ambas extremidades están rotas y separadas en su totalidad.

b) Incompletas: Las dos extremidades del hueso se encuentran todavía conectadas.

c) Patológicas: El hueso se encuentra debilitado por algún desorden de tipo metabólico e infeccioso (o neoplásico); esto provoca que el hueso sea más vulnerable a las fracturas.

d) Abierta o expuesta: El hueso se encuentra expuesto hacia el músculo o la piel.

2. Enfermedades osteoarticulares. Éstas quedan marcadas en el hueso.

Las articulaciones se dividen en dos tipos. Primero las inmóviles, que están unidas por tejidos conectivos y diartrosis en las cuales existe una cápsula fibrosa que conecta o pone en contacto dos huesos y deja un espacio que normalmente es ocupado por la membrana sinovial. A las articulaciones del segundo tipo se les conoce porque intervienen en desórdenes de tipo artrítico y forman parte del tipo de padecimientos que involucran cambios en el tejido óseo. De este grupo salen tres pequeños grupos: la artritis crónica, la osteoartritis y la artritis reumatoide. Existen varias formas de artritis dependiendo de la

articulación o el sitio de afección, son: artritis reumática, artritis traumática, espondilitis anquilosante y artritis infecciosa.

3. Alteraciones por desarrollo y metabólicas. Estas enfermedades son provocadas por desórdenes de diversa índole, pero se le asignan sobre todo a las deficiencias de tipo nutricional que provocará disturbios en el metabolismo normal del hueso. Dentro de este grupo se encuentran patologías como: acromegalia, macrocefalia, osteítis fibrosa, osteomalacia.

4. Malformaciones congénitas. Se trata de luxaciones congénitas que aparecen principalmente como dislocación en la cadera y que debido a la forma en la que se presenta, sólo puede ser detectada en el hueso cuando causa modificaciones en el mismo.

5. Padecimientos de origen infeccioso. Treponematosis es una enfermedad que en décadas pasadas fue confundido con otras patologías, es producida por diferentes tipos de treponemas. Ahora se conocen y se identifican con cuatro variantes: pinto, *yaws*, sífilis no venérea o bejel y sífilis venérea.<sup>2</sup>

Dentro de la treponematosis, la más controversial y estudiada en el período prehispánico es la sífilis, la cual es una infección que se origina en la sangre y las paredes de las arteriolas, son los primeros sitios afectados. De este mal existen dos tipos: la congénita temprana (en donde las lesiones esqueléticas aparecen desde el nacimiento hasta los tres o cuatro años) y la sífilis tardía (la cual casi no deja evidencias en el hueso).<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> En el análisis que realizó María Teresa Jaén (1974) encierra en procesos inflamatorios a la: sífilis, *yaws*, tuberculosis, osteítis (en este grupo hay dos subgrupos periostitis y osteomielitis) y osteítis deformante.

<sup>3</sup> La mayoría de información médica se sacó de las introducciones de los estudios de los antropólogos, pero en su mayoría fue sacada de las obras de Márquez Morfin Lourdes (1984), quien hace un resumen amplio y explicativo de como son afectados los huesos.

#### f) Orígenes de los estudios paleopatológicos

Los análisis paleopatológicos aparecen como tales en Europa desde hace poco más de dos siglos. Pero como concepto unificador y moderno con el que conocemos ahora a las investigaciones paleopatológicas, no se forma sino hasta 1914 cuando Armand Reffer la define como ciencia de los males, cuya existencia se puede demostrar en los restos de hombres y animales de tiempos antiguos (Márquez, 1984:61).

M.T. Jaén y L. Márquez realizaron una síntesis de los balances paleopatológicos y hicieron observaciones sobre la historia de estudios de enfermedades en huesos de restos antiguos en Europa y Norteamérica. Estos análisis son divididos por cuatro períodos donde es posible saber cual fue el área de mayor interés, el tipo de estudios que se realizaron en cuanto a metodología y también es posible saber el tipo de técnica usada en estas investigaciones.

En el primer período de los estudios paleopatológicos fue Jean-Frederick Esper en 1774 el que marcó el inicio de estos trabajos con su publicación que hablaba sobre una lesión en restos óseos. Después de un siglo aparecieron varios trabajos, sin embargo a decir por María Teresa Jaén, fue von Walther en 1825:

Quien le dió a la paleopatología su verdadero significado al plantear la importancia que tiene el conocimiento de la antigüedad de las enfermedades y de su origen en el hombre (Jaén, 1996:112).

Este concepto es retomado por Schmerling en 1825, quien habló en aquel entonces de la importancia de la paleopatología y completó las investigaciones de von Walther. Schmerling trató de buscar las causas de las enfermedades concluyó que la mayoría de las lesiones óseas fueron causadas, probablemente, por factores mecánicos y externos, aunque

afirma que no todas las enfermedades tienen el mismo origen, pero llegar a dictaminar esto aún era temprano, por eso Schmerling se limitó a describir las dificultades que existen en el hueso seco para distinguir el tipo de enfermedad (Jaén y Márquez, 1985: 212 y Jaén, 1996: 112-113).

En aquel entonces las áreas de investigación de la paleopatología se reducían a enfermedades de la época cuaternaria haciendo en general descripciones morfológicas. La tendencia cambió a partir del año 1870, el objeto de investigación fue cambiado, los estudios en restos humanos con lesiones traumáticas así como el posible origen de la sífilis fue el principal tema a estudiar. Desde los orígenes de los estudios paleopatológicos la descripción en los análisis fue la pauta dominante en los trabajos de investigación. La técnica que usaron fue la morfoscópica, es decir uso de la observación ayudada por el microscopio. Para el segundo período comprendido entre 1900 y 1930, los análisis siguen siendo descriptivos, aunque también se presentaron análisis comparativos e menor número, esto se debió a que los restos óseos permitieron llegar a comparaciones. En cuanto a la técnica siguió siendo la misma de los períodos anteriores, las áreas de interés se ampliaron hacia las enfermedades infecciosas esta vez hay una búsqueda de evidencias de tratamientos médicos prehistóricos. Los autores representativos de este período le dieron un carácter más científico dentro de los que se encuentran Ruffer y su continuador en Norte América, Roy L. Moodie.

R.L. Moodie analizó los trabajos realizados anteriormente, además de añadir sus propias observaciones, también realizó búsquedas de desviaciones de las normalidades dejadas en huesos en animales y plantas (Jaén y Márquez, 1985:214).

El último período comenzó a partir de la década de 1930 en Francia con los estudios que realizó León Pales en el año de 1930. Él inició una nueva corriente con los análisis en

homónimos homínidos fósiles de restos humanos. El área de interés en esta época fueron los planteamientos epidemiológicos buscando la distribución, incidencia, aspectos clínicos y también la perceptiva ecológica. Los análisis se presentaron con la ya clásica descripción pero esta vez hay un carácter más comparativo, se permiten interpretaciones y se desarrolla la interdisciplinariedad.

La tecnología más usada desde 1930 y actualmente son los rayos X, a partir de 1980 los estudios bioquímicos hacen aparición en varias investigaciones. La aplicación de esta tecnología y otras nuevas técnicas permite al investigador tener mayor precisión en los resultados del análisis morfooscópico.

Ma. Teresa Jaén anota dos nuevos aportes que son hechos importantes. El primero se dió en la década de 1960 en Washington, D.C., era el año de 1965 cuando se realizó la primera reunión de interesados en la paleopatología. En general fue un llamado:

Principalmente la síntesis de los estudios efectuados; un mayor rigor en el diagnóstico y la necesidad de efectuar diagnósticos diferenciales; realizar trabajos conjuntos médicos y antropólogos físicos (Jaén y Márquez, 1985, 215).

Otro punto de que se destacó fue el no dejar de lado el margen de error que se presenta durante la investigación con el uso de la tecnología moderna en restos antiguos.

De mayor importancia para nuestro análisis fue la declaración sobre el problema que mayores daños causa en los estudios paleopatológicos,

El encaminamiento a ciertos tipos de trabajos, en especial las descripciones de material óseo patológico, que quedan incluidos en los apéndices de trabajos de Arqueólogos o Antropólogos Físicos pues generalmente no llegan a

manos del científico médico o incluso de otros antropólogos (Jaén y Márquez, 1985, 215).

Esta necesidad de mayor cooperación entre médicos y antropólogos físicos se concretó en la creación de Asociación Mundial de Paleontología en 1973 con sede en la ciudad de Detroit, Michigan. Para 1978 ya participaban en ella más de 22 países, promoviendo seminarios y publicando trimestralmente su revista donde se incluyen trabajos en proceso de elaboración, y se promueven el intercambio rápido de la información.

Con el surgimiento de la Asociación de paleopatología se incrementaron las labores en este campo pero una década después vuelve a surgir un llamado a buscar y reformar los tipos de análisis que se venían efectuando en los trabajos osteopatológicos.

A partir de los años ochenta los trabajos efectuados van más allá de la descripción y análisis de los padecimientos detectados en restos esqueléticos de relativa antigüedad, y se enfocan hacia la variabilidad patológica en las poblaciones y su relación con la edad, el sexo y condiciones de vida: esto último en íntima relación con estados nutricionales y problemas de estrés (Jaén, 1996:113).

Para el año de 1980 Jane Buikstra y Della C. Cook organizaron un nuevo encuentro donde analizaron el quehacer paleontológico donde plantearon que:

Es necesario elaborar modelos que permitan un mejor acercamiento al problema y se propone diversas hipótesis que deben ser comprobadas para continuar el avance de acuerdo a los siguientes postulados: las enfermedades antiguas son similares a las modernas. Esto implica la existencia de un patrón de unión entre ellas. Los gérmenes patógenos evolucionan, pero en los materiales antiguos con lo único

que se cuenta es con las manifestaciones de las enfermedades causadas por estos (Jaén y Márquez, 1985:217).

De tal forma que su planteamiento metodológico para aplicarlo a los análisis en restos antiguos era partir de la observación de enfermedades en huesos de la actualidad. D. C. Cook y J. Buiskstra plantean un modelo a seguir donde es necesario efectuar el diagnóstico diferencial a partir de los datos de series conocidas: historia clínica, autopsias, colecciones en museos e investigaciones bibliográficas además de observar los factores de aparición de la lesión en diferentes unidades óseas, o región de estas unidades, severidad, frecuencia por sexo o grupo de edad. Las limitaciones actuales respecto a los conocimientos que se tienen sobre la maduración ósea los cuales aun son inciertos, sobre todo con los sub- adultos.

En esta década los planteamientos en general apuntaron hacia un enfoque nuevo e integral. Se propuso contemplar las enfermedades dentro del contexto biocultural con los distintos patrones de vida de cada grupo que a su vez están divididos por estratos socioeconómicos diferentes que inciden de manera determinada en el tipo y clase de patología. En estos factores no se deben dejar de observar, la relación con la ocupación y utilización de otros indicadores para evaluar las condiciones de salud. Según Ma. T. Jaén, estos enfoques representan la tendencia más actual ya que incluyen perfiles demográficos, patrones de morbilidad, por sexo, edad, estrato social y ámbito geográfico, estados nutricionales y problemas de *estrés* (Jaén y Márquez, 1985:218 y Jaén, 1996:113).

# **CAPÍTULO I**

## **PREFORMATIVO**

**1900-1936**

### **CONTEXTO GENERAL**

El período llamado preformativo va de 1900 a 1936, cuando aconteció en el ámbito antropológico una serie de hechos que se correlacionan de alguna manera con investigaciones paleopatológicas. Es necesario mencionar que se dan datos de importancia anteriores a la fecha señalada. El período inicia con la entrada activa en el escenario antropológico de Nicolás León del cual hablaré ampliamente en otro apartado.

Otro aspecto de importancia en la investigación es el papel de las instituciones que se relacionan con la formación de antropólogos así como el desarrollo de las instituciones que se enfocaron a la investigación de la antropología física.

Y por último se realizan las conclusiones del capítulo retomando las principales aportaciones que se dieron en este período.

### **La Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas**

Las actividades de la Escuela se enfocaron a la formación de estudiantes a través de diversos estudios antropológicos, históricos y arqueológicos; otro de sus objetivos fue integrar al alumnado a la participación del trabajo de campo. Los cimientos de esta institución se remontan al año de 1904 en Nueva York cuando el Doctor Nicholas Murray

Butler quien era presidente de la Universidad de Columbia, elaboró el plan para la creación de la Escuela (todo el proyecto se concluyó en 1908).

La Escuela fue fundada en 1910, pero la idea de crearla surgió en el XVII Congreso Internacional de Americanistas en 1904. Esta institución estuvo organizada y sustentada económicamente por Prusia, Rusia, Alemania, la Universidad de Francia, la Sociedad Hispánica de América de las Universidades de Columbia, Harvard y Pensilvania (Rivermar,1988:103). El gobierno mexicano de Porfirio Díaz, apoyó oficialmente a la Escuela con un subsidio anual de 6,000 pesos y le ofreció las instalaciones del Museo Nacional de Arqueología e Historia en 1909 (Comas,1950:103).

Los objetivos de la Escuela fueron el estudio de la arqueología, la etnología y la antropología en territorio americano con especial énfasis en México.

El primer director de la Escuela fue designado por el gobierno de Prusia, el cargo se le otorgó al doctor Eduard Seler, quien trabajó en el Museo de Etnográfico de Berlín. Uno de los postulados que el doctor Seler decretó para la Escuela fue:

Buscar y recoger materiales arqueológicos: descubriendo, midiendo y estudiando lo que se encuentre; buscando y juntando los fragmentos desprendidos; fotografiando y dibujando los monumentos enteros y los detalles esenciales; abriendo sepulcros y asegurando su contenido para el Museo Nacional (Noyola, 1988: 159).

El impulso a nuevas exploraciones arqueológicas permitió aumentar las colecciones osteológicas que en aquellos años solo formaban parte de la investigaciones en su conjunto sin penetrar mucho en el aspecto de las patologías que algunos de estos restos presentaban.

La participación de dicha institución se centró en los enfoques y procedimientos de la investigación, pero para Rivermar Pérez lo más importante fue la utilización de un método estratigráfico. Este método practicado en Europa desde el siglo XIX fue usado en las excavaciones arqueológicas por Franz Boas, Richard Gordon y Manuel Gamio.

La Escuela Internacional recibió ayuda de varias instituciones internacionales pero a pesar de esta ayuda no pudo sobrevivir a la Primera Guerra Mundial. La Escuela terminó su función en 1914 dejando como legado la formación de investigadores nacionales como Manuel Gamio.

Dentro de los profesores que llegaron a participar en la Escuela Internacional que influenciaron a la antropología física, se encuentran Franz Boas y Alex Hrdlicka. Para Leticia Rivermar, la participación de extranjeros impulsó a la antropología mexicana, pero no hubo innovación temática y su principal aportación consistió en los enfoques y procedimientos de la investigación para la definición de parámetros teóricos de referencia (1988:110).

### **El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología**

El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología nació por acuerdo presidencial el 18 de marzo de 1825 y fue sancionado por Ley hasta el 21 de noviembre de 1831. En aquellos años su nombre era Museo Nacional de México y a partir de entonces cambió su nombre en diferentes épocas (Comas, 1950: 101).

El Museo contaba con departamentos de historia, lingüística, etnología, arqueología y de antropología física. Otra de las actividades que realizaba el Museo era formar investigadores.

Una de las actividades que realizó el Museo fue la recopilación de restos óseos. A principios de siglo el Museo impulsó las excavaciones en las zona Tarahumara, en San Luis Potosí y en Santiago Tlatelolco debido a la exposición histórica que fue organizada con motivo de la celebración del IV Centenario del Descubrimiento de América, el material fue enviado a Madrid en 1892, y al terminar la exposición, se regresó al país retornando al Museo (Comas, 1950:101).

Los estudios realizados en los restos humanos que se encontraban en las zonas arqueológicas, se limitaban a proporcionar datos métricos y ostemétricos. Posteriormente estas colecciones osteológicas fueron simplemente recluidas en algunas cajas que más tarde pasarían a formar parte del material para análisis del Departamento de Antropología del Museo. La situación sobre las colecciones osteológicas cambió en 1903 cuando el Departamento de Antropología Física quedó bajo la dirección de Nicolás León, cargo que ocupó hasta 1907. León se vinculó de manera directa con la antropología física y sobre todo con las patologías prehispánicas; resultado de estos intereses fue una vasta colección osteológica clasificada siguiendo los lineamientos planteados por la antropología física de la época.

El Museo experimentó diversos cambios los cuales respondían a una búsqueda de la nueva identidad social y cultural. El área de la docencia también experimentó modificaciones: en 1912 los catedráticos del Museo decidieron clasificar temáticamente a la ciencia antropológica en tres grandes divisiones: la primera se refería a la antropología física, la segunda a la etnología y la última a la arqueología (Rivermar, 1988:97).

Cuando comenzó la Revolución mexicana, el Museo siguió sus actividades, e incluso un año después, en 1911, se le encomendó nuevamente la cátedra de antropología física a Nicolás León en el Museo (Dávalos, 1963: 34).

A pesar de los ajeteos revolucionarios el cese definitivo de las actividades se dió en 1915, año en el que todos los establecimientos de Instrucción Pública dejaron de laborar. Fue un año difícil para el Museo y la Escuela del Museo pasó a ser parte de la Escuela Nacional de Altos Estudios (Rivermar, 1988: 304).

En el año de 1922 el Museo nuevamente cambia de nombre y con ello su rumbo de investigación, desde entonces se llamó Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, como podemos ver la etnología fue cambiada por la etnografía. Este cambio respondió al incremento de los estudios sobre diferentes grupos indígenas de nuestro territorio.

## **EL PERÍODO REVOLUCIONARIO**

El nuevo gobierno revolucionario se interesó en los trabajos de antropología dándoles un impulso con nuevas tendencias que se caracterizaron por hacer de esta ciencia un instrumento ideológico. Los intelectuales de la época en su mayoría pertenecientes a las clase media y la escasa burguesía criolla, mostraron sus inquietudes, primero tratando de romper con el positivismo del Porfiriato, descubriendo la realidad, haciendo estudios descriptivos e intuitivos (Rivermar,1988:93).

Comienza un nacionalismo que se refleja en todas las formas culturales, pero se percibe de manera más clara y constante, en la búsqueda consciente de nuestros orígenes. Entonces dos corrientes surgieron: el indigenismo y el hispanoamericanismo.

Uno de los principales precursores del indigenismo fue Manuel Gamio quien trataba de recuperar la tradición perdida reivindicando el pasado indígena bajo las actuales circunstancias para cobrar conciencia de nuestro destino indigenista. El papel que desempeñó Gamio en la antropología mexicana representa la visión de hacer de la antropología un instrumento útil para la sociedad (Villanueva,1988:100-101). Prueba de ello es el proyecto *La población del Valle de Teotihuacán*, trabajo que realizó bajo la protección estatal, es una obra considerada como recopiladora y representativa de la época 1917-1921 (Villanueva,1988:100-101).

El impulso que recibió la antropología en el nuevo gobierno revolucionario abrió un camino de logros y proyectos cumplidos que se pueden observar durante varias décadas. Por ejemplo en 1917 se creó la Dirección de Antropología dependiente de la Secretaría de Agricultura y Fomento. Su creación se debe en buena parte a las gestiones de Manuel Gamio. Posteriormente surge la Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos creada también en 1917 y pasa a ser en 1920 la Dirección de Antropología (Rivermar, 1988:93 y Noyola, 1988:145).

En esta época se fundan los cimientos infraestructurales de una antropología financiada por el Estado y lo que muchos antropólogos llaman 'antropología oficial'. (Noyola, 1988:140)

La antropología oficial mexicana como esfuerzo por nacionalizar una disciplina ya cimentada en el país, pero que obedecía a un impulso externo, con investigadores extranjeros e infraestructura instalada en varios países europeos, como Francia y Alemania. Sus estudios se publicaron en los

idiomas de sus respectivas academias (Noyola, 1988:135).

La antropología mexicana del período de 1920 a 1934 fue un influjo de los sucesos políticos del país. Las tendencias asumidas por los directivos de la antropología oficial se enfocaron a los estudios integrales mostrando solo el esplendor del pasado prehispánico que parecía lejano del presente del indígena (Noyola, 1988:159). En esta etapa, influida por José Vasconcelos a cargo de la Secretaría de Educación Pública, la antropología tomó un carácter populista que se reforzó hasta convertirse en la posición dominante. Los efectos de las políticas culturales vasconcelianas en esta ciencia son de un arraigado latinoamericanismo apoyado en el regreso a las razas prehispánicas y una búsqueda por la recuperación del pasado para la documentación, para liquidar la segregación indígena. Y es gracias a esta postura que comienza la búsqueda y estudio de las zonas arqueológicas con un intento de entender su entorno y estudiar todos los restos encontrados. El carácter de los estudios fue descriptivo y orientado a la somatología, es decir, se realizaba la descripción de los restos y datos como sexo, edad, medidas y cálculos de los restos.

La siguiente década, según Noyola Rocha, operó un cambio profundo en la antropología no sólo del equipo delineador de las políticas antropológicas, sino de contenido ideológico diverso, que mostró una pugna profunda con las tendencias de la etapa anterior (Noyola, 1988:143).

A partir de 1935 se inició una serie de hechos que reforzaron, impulsaron y ayudaron el quehacer antropológico. El primero de estos acontecimientos se presentó en el VII Congreso Científico Americano en la Ciudad de México (1935), en aquel entonces el presidente Lázaro Cárdenas dejó clara la postura de su gobierno con respecto al trabajo antropológico declarando que:

Este tipo de actividades es importante en el sentido de que guían al conocimiento exacto, concreto y científico de la realidad derivándose en conclusiones a favor de las laborantes, dando a sus problemas una clara justificación social (Cárdenas, 1978: 175 citado en España, 1988:232).

Entonces comenzó una serie de iniciativas y creaciones de Departamentos encaminados al trabajo indigenista. En 1937 la creación de la Sociedad Mexicana de Antropología permitió reunir las investigaciones y publicarlas en la Revista Mexicana de Estudios Antropológicos.

La bibliografía de la época en su mayoría son trabajos centrados en el indigenismo, este tema ocupó gran parte de la vida intelectual de los antropólogos físicos de la década e incluso de las siguientes. En voz de los propios antropólogos:

La actividad cultural de este período se vio influida por la ideología nacionalista propugnada por el Estado, mediante la ideología nacionalista propugnada por el Estado, mediante la exaltación de los valores del indio. La música, la pintura y, sobre todo, el cine, intentaron reflejar en sus obras la vida del indio. La ligazón entre su pasado histórico y el presente (España, 1988:231).

Las revistas se encargaron de difundir los trabajos realizados en esta época y aunque no eran exclusivamente sobre temas de antropología física, sino de varios temas, por ello es posible encontrar espacios abiertos a estas investigaciones en varias revistas, e incluso es necesario decir que en algunos casos hay números completos sin un solo artículo de antropología física.

## LOS ESTUDIOS EN ANTROPOLOGÍA FÍSICA

La tendencia de los estudios antropológicos en esta época de arranque institucional fue la realización de amplios tratados, ...que excedían los límites de las disciplinas antropológicas (y que lejos se estaba de estudios interdisciplinarios) y los desarrollos alcanzados se realizaron con aparente unidad de objeto, pero no era mas que el aprovechamiento de una disciplina con adeptos, la arqueología (Noyola, 1988:159).

Para C. Serrano este período preformativo:

Se caracteriza por la notable influencia de la escuela francesa de antropología identificada con el *ethos* de Paúl Broca, que asume matices racistas derivados del etnocentrismo europeo decimonónico, y la respuesta de los investigadores nacionales al estudiar a los grupos indigenistas, enalteciendo el pasado histórico y las características raciales de los aborígenes (Villanueva,1999:99).

Una de las características de la primera parte de este período es el carácter individualista y disperso de los esfuerzos que en su mayoría son inclinados hacia las ciencias naturales más que a los trabajos de carácter antropológico (Villanueva,1999:99).

Después de la década de 1920 y principios de 1930, los estudios de antropología física consistieron en una combinación de estudios antropométricos, fisiológicos y de higiene, hechos a poblaciones vivas, como estudios osteológicos, fijando los parámetros para el establecimiento de estudios comparativos de poblaciones contemporáneas con poblaciones del pasado (Noyola,1988:182).

En este período no hay trabajos encaminados a la paleopatología; lo que encontramos son trabajos con mediciones, cálculos y tablas comparativas, sin embargo casi desapercibidos aparecen pequeños apuntes anotando alguna anomalía encontrada en los huesos. La actividad de la antropología física se centró en manos de los médicos, estos realizaron trabajos de investigación con un carácter individualista y con dispersión de esfuerzos, el mismo Nicolás León es el ejemplo más claro de esto (Villanueva,1999:16). Los estudios se caracterizaban por enaltecer las características raciales de los aborígenes y su pasado histórico.

C. Serrano afirma que aunque hay pequeños impulsos a los estudios antropológicos en estos años el verdadero surgimiento de la antropología física en México se dió con las actividades que realizaba la *Societè d'Anthropologie de París*. Esta institución estaba interesada en impulsar y obtener datos que presentaran un aporte a la antropología, por eso realizaron exploraciones científicas en varias partes del mundo. México formó parte de su interés de investigación y para 1862 publicó algunos trabajos realizadas con características físicas de los grupos indígenas y estudios de materiales óseos de los pueblos antiguos, entre otros estudios de carácter antropológico.

Para J. Comas los primeros intentos de practicar estudios de antropología física en México se realizaron por la Comisión Científica Franco-Mexicana que nació en 1864 y que contaba con la Sección de Antropología y con un órgano de información: *La Gaceta Medica* en la cual los doctores León Coindet y D. Jourdanet publicaron sus estudios de mediciones del tórax en indios. Más tarde otros franceses como Desiré Charnay, T. Maler, Fuzier y otros, estudiaron en seres vivos y restos óseos los aspectos osteológicos, parte de estos materiales fueron aprovechados por E. T. Hammy en *L'Anthropologie du Mexique*. Sin embargo, no todos los datos fueron publicados y la edición salió incompleta en 1884.

La antropología física en estos años contó con la participación de la antropología francesa. La importancia de esta participación se presenta en:

La aportación que habría de tener en la naciente antropología física mexicana enraizó más bien en una institución de tradición añeja en el país, el Museo Nacional; en ella habrían de sentarse las bases del desarrollo posterior de la investigación antropológico-física en México (Villanueva,1999:98-99)

## LOS AUTORES DEL PERÍODO

### (Antecedentes de los estudios paleopatológicos en México)

Los estudios paleopatológicos como tales no aparecen hasta la mitad del siglo XIX. Pero podemos hablar de pequeñas aportaciones que se dan conjuntamente con el desarrollo en general de la antropología física.

Entre las obras publicadas por autores extranjeros que realizaron investigaciones en México sobre el tema encontramos A. S. Ashead quien publicó en 1886 La sífilis precolombina en Yucatán;<sup>4</sup> de este mismo autor encontramos otro interesante estudio sobre los leprosos en el período precolombino. Para antes de 1900 son los estudios de Ashead los que abordan de lleno alguna patología, pero también hay algunos otros estudios de temas relacionados con la osteología. G. Brühl realizó en 1888 un artículo que tituló Sobre la existencia precolombina de la sífilis en el hemisferio occidental, un año más tarde Hrdlicka

---

<sup>4</sup> Ashead, A.S. 1886, *Pre-colombian syphilis in Yucatan*, *American Anthropologist*, 9, p.106-109, Nueva York. Este mismo autor escribió en 1895 sobre la lepra precolombina, para 1898 publicó otro artículo sobre la lepra abriendo duda sobre la existencia real de esta patología .

publicó varios artículos donde denominó huesos anormales a todos los restos óseos que presentaban patologías o deformaciones culturales.

## ANALISIS HISTORIOGRAFICO

### Nicolás León Calderón

#### I. DATOS BIOGRÁFICOS

Nació en Quiroga, Michoacán en 1859. En 1883 se graduó en la Escuela de Medicina de Morelia, donde más tarde fue profesor de Patología Interna. Dirigió las salas de medicina y cirugía de mujeres y el Departamento de Obstetricia en el Hospital Civil de Morelia (1885-1892).

Desde 1888 fue director del Museo de Michoacán, en esos años se dedicó a la recopilación de los materiales osteológicos y la realizaba junto con sus alumnos en las zonas prehispánicas; también hacía investigaciones en las zonas tarascas. Los resultados de sus trabajos y observaciones realizadas en los restos óseos fueron publicados en *Anales del Museo Michoacán* (Serrano y Villanueva, 1988:15). Estos estudios son importantes porque dieron inicio formal a las investigaciones paleopatológicas (Villanueva y Serrano,1999:100).

Los esfuerzos de León como profesor se orientaban a formar especialistas en antropología física así como dirigir varias investigaciones de sus alumnos sobre los grupos indígenas. Pero una de sus aportaciones más valiosas fue la de ser el primero en impartir la materia de antropología física en el Museo; él diseñó los programas del curso, dentro de su bibliografía encontramos las obras de Hrdlicka. Para Javier Romero la importancia de esta labor de Nicolás León se refleja en:

Su labor científica la valoramos, más que por sus realizaciones finales, por la amplitud de sus preocupaciones que reflejan la evolución de su pensamiento hasta llegar casi

al concepto de la antropología física se tiene hoy en día

(Romero, 1999:25).

En 1893 se trasladó a la ciudad de Oaxaca donde enseñó Ciencias Naturales y fundó el Museo del Estado. Para 1899 decidió radicar en la Ciudad de México y un año más tarde ingresó en el Museo Nacional de Arqueología, Etnología e Historia con el cargo de naturalista asistente, en esos años se dedicó a la recopilación de los materiales del Departamento de Antropología.

Para 1903 se le nombró responsable de la Cátedra de Antropología y Etnología. Con la entrada de Nicolás León al Museo de Michoacán, se da comienzo con los estudios sobre antropología física y pequeñas aportaciones al campo osteopatológico. En 1900 el doctor Nicolás León tomó a su cargo el Departamento de Antropología en el Museo Nacional, bajo su resguardo se encontraba la colección de osteología que él mismo formó. En su período el doctor mantuvo contactos con instituciones extranjeras, entre las que se encuentran las relaciones con Ales Hrdlicka quien era jefe del Departamento de Antropología Física del Museo Nacional de Norteamérica, a quien alguna vez visitó en Washington.

Dentro de los cargos administrativos de Nicolás León, se encuentra que dos veces fue director interino del Museo y jefe del Departamento de Antropología hasta 1925. Presidió la Academia Nacional de Medicina (1921) y fue miembro de otras sociedades científicas y literarias. Dejó escritas 344 obras originales impresas, 75 inéditas, 9 traducciones al castellano y numerosos vocabularios indígenas desconocidos. Algunas de sus obras de mayor reconocimiento son: *Apuntes para la historia médica de Michoacán* (1886), *Bibliografía botánica mexicana* (1895), *Historia general de México desde los tiempos prehistóricos hasta 1900* (1901) y *Las castas del México Colonial* (1924). Falleció

en la ciudad de Oaxaca en 1929. Es reconocido como lingüista, etnólogo, antropólogo e historiador.

## II. INVESTIGACIÓN Y ASPECTOS CONEXOS

En cuanto a mi tema se refiere, la obra del autor no es tan cuantiosa, pero la principal aportación es sin duda, que fue el primer mexicano que habló de enfermedades prehispánicas. Otra de las aportaciones de León es la de dar o tratar de dar forma a la antropología física en México, con ese motivo encontramos su obra; *¿Qué es la antropología física y con qué objeto hay un departamento de ese nombre en el Museo Nacional de Arqueología, Etnología e Historia?* publicada en 1924. Para ese entonces él ya tenía varios años impartiendo la cátedra de Antropología Física además de la publicación de sus programas de estudio.

En cuanto a osteopatología, Nicolás León recibió influencia de la literatura de la época ya que cuando publicó; *¿Qué era el matlazahuatl y qué el cocolixtli en los tiempos precolombinos? y en la época prehispánica?* (1919) y *Terapéutica popular de los antiguos mayas, contribución al folklore médico de México* (1920) ya se habían publicado otros textos en los Estados Unidos sobre patologías.<sup>5</sup>

Las influencias que Nicolás León recibió de Hrdlicka se reflejaron de manera notable en su libro que escribió en 1913, *Guía para la nomenclatura en las observaciones de la cédula antropometría del Dr. Ales Hrdlicka* en tres libros. Para la elaboración de este materia el profesor León fue asesorado por el propio doctor Hrdlicka.

---

<sup>5</sup> Véase la bibliografía antes dada de Asmead A. S. Y Allen H.O. citada en *Cien años de antropología física en México*

## 1. HEURÍSTICA

Las obras de Nicolás León son un reflejo de su época, ya que parecen una especie de románticas remembranzas, recopilación y exposición de lo que presenta en los temas históricos. En los temas antropológicos su postura es más técnica y evita hacer los comentarios que realiza en sus obras de corte histórico.

Resulta difícil realizar las pesquisas de patologías en los textos de León pues aunque varios son los autores que lo señalan como iniciador en esta temática en el material se trata de observaciones con comentarios nulos.

Uno de sus materiales en donde es posible hallar conceptos y así entender su postura frente a la osteopatología se encuentra en el folleto que escribió para sus alumnos, *La antropología física y la antropometría en México*, en el que define el concepto de estas ciencias:

Es la ciencia que estudia y determina, por especiales procedimientos, las características físicas o externos del cuerpo humano y su constitución fisiológica.

Estudia al hombre vivo y puntualiza esos caracteres físicos, por medio de la antropometría. Estudia al hombre muerto y define sus caracteres físicos, mediante la osteometría. Comparando los resultados de ambas investigaciones, caracteriza y separa los grupos humanos y clasifica las razas extinguidas y las actualmente existentes (León, 1924:40).

Este concepto fue en el que basó el temario de antropología física para sus alumnos. Para el público, León escribió un cartel a la entrada de la sala de Antropología donde definió también qué es la antropología física<sup>6</sup>:

La Antropología Física y la anatómica o somatológica es una de las más importantes partes de la ciencia del reino humano. Mediante ella se estudian las variaciones del cuerpo humano y de todas sus partes; las particulares diferencias y variedades de ese mismo cuerpo humano en cada lugar de la tierra, investigando sus causas y significación y con los resultados de esa investigación se puntualiza las razas, tribus, familias y grandes de la humanidad que existen y han existido desde la aparición del hombre en nuestro planeta (León, 1924:40).

La importancia del análisis de “las particulares diferencias” es una referencia a las deformaciones culturales y patológicas que León definió más ampliamente cuando realizó el *Catálogo del Museo*. En el capítulo tercero él calificó los “Huesos con particularidades anatómicas y patológicas”. En éste cita los casos que presentan algunas diferencias notorias.

## 2. MÉTODOS DEL AUTOR

El tipo de fuentes de León con respecto a los trabajos antropológicos, son reducidas a unos cuantos autores como: Pablo Broca, Charles Darwin, Rodolfo Wichow y Ales Hrdlicka. La influencia de Broca y Hrdlicka se puede observar en los manuales que realizó

---

<sup>6</sup> Antropología física y antropología

de ellos para medición de las tablas osteométricas.<sup>7</sup> Sin realizar ninguna crítica en las fuentes lo cual es explicable pues no era parte de las corrientes en los estudios de antropología física.<sup>8</sup>

Las fuentes que usa son directas, es decir, se trata de los restos óseos; la característica general de los restos prehispánicos es la falta de uno o muchos fragmentos y esto causa un problema para la investigación. Y el objeto de estudio no fue analizar las patologías sino simplemente indicarlas como se puede ver en *Notas para los alumnos*.<sup>9</sup>

### 3. APORTES DEL AUTOR

Los principales aportes de Nicolás León al tema no son como los de otros autores que se refieren específicamente al problema. Las aportaciones de León son mucho más modestas, pero de suma importancia ya que es el primer autor mexicano que realizó estudios de patologías en restos prehispánicos. Aunque las observaciones patológicas ya se efectuaban en otros países e incluso autores extranjeros realizaban en aquellos años estudios anteriores sobre patologías en restos óseos en México.<sup>10</sup>

Como antropólogo físico sus aportes son mayores, Javier Romero apuntó en 1960 que:

Su labor científica la valoramos, más que por sus realizaciones  
finales, por la amplitud de sus preocupaciones que  
reflejan la evolución de su pensamiento hasta llegar casi

---

<sup>7</sup> Realizó: *Tabla osteométrica en 1914 y Tabla cromáticas según Broca, Martín y Fisher de los colores de la piel*, 1922

<sup>8</sup> En *Notas para los alumnos cita*: "El Doctor Hrdlicka me dió estas reglas previas y generales que deben tenerse presentes para hacer mediciones: 1) edad de 24 a 50 años, 2) dentadura de completa, 3) pureza de sangre". P.9

<sup>9</sup> "El objeto de la antropometría es traducir por medio de números o relaciones cuantitativos definidos las dimensiones y formas del cuerpo humano...y osteometría si ésta vivo". P.5

al concepto amplio que de la antropología física se tiene hoy en día (Romero, 1999:25).

Los aportes un poco mas especificos son posibles de encontrar en varios de sus textos, por ejemplo en Catalogos generales del Museo Nacional de Arqueologia, historia y etnografias existe una lista de clasificaciones de las colecciones óseas normales y deformadas. Dentro de la lista de deformadas se encuentran malformaciones patológicas como el propio N. León aclara.<sup>11</sup> En esta clasificacion se limitó a citar cuando había patologías y no en cada caso aclaró que patología presentaba el resto.<sup>12</sup> Existen algunos otros casos cuando León habla de las particularidades anatómicas y patologías; estos casos él nombra los casos “especiales”. (Leon, 1924:9-10)<sup>13</sup>

### III.- EXPLICACIÓN

Debido al tema y a que las aportaciones de Nicolás León son sólo notas que realizó en la catalogación del material osteológico, es difícil precisar la hipótesis planteada. Sin embargo, es posible detallar la forma en que llevó a cabo los trabajos donde se encuentran breves explicaciones en torno a los restos osteopatológicos.

El tema de la salud está presente en muchos de sus trabajos, un ejemplo de ello es Apuntes para la historia de la medicina en Michoacán; en el cual realizó un interesante estudio sobre los médicos en el periodo prehispánico así como algunas plantas medicinales

---

<sup>10</sup> Véanse la introducción “Los orígenes de los estudios osteopatológicos” y en este capítulo los autores de la época.

<sup>11</sup> P.9 Mencionan huesos con particularidades anatómicas y patológicas, tarratológicas o etnias natales.

<sup>12</sup> Capítulo III, p.12 “Craneos 95, 96, 97, 98, época prehispánica, (procedencia desconocida) con deformación patológica.

<sup>13</sup> “98 Calvarium con alteración patológica. Raquíto. 15 años, Nonoalco, D.F. Nahua Prehispánico caso 176 cranium. Masculino. 35 años. Tlatelolca. Patológico. Prehispánico (con probables lesiones sifilicas)

de uso hasta los días de León. También en su texto *Plantas, animales y minerales de la Nueva España usado en la medicina mexicana*, el tema principal fueron los medios utilizados para curar las enfermedades que existieron en el período prehispánico, por medio del texto podemos darnos una idea clara de que tipo de enfermedades existieron. En *¿Qué era el Matlazahuatl qué el cocoliztli en los tiempos precolombinos en la época prehispánica?*, realizó investigaciones como médico-historiador en donde dió un informe muy completo acerca de ese padecimiento.

## **1.-HERMENÉUTICA**

La obra que habla de las patologías es el *Catalogo General del Museo Nacional* realizado en 1923. En este catalogo León clasificó las patologías sin plantear alguna hipótesis. En este trabajo se concretó a definir cual es la patología que se presenta en los restos sin ninguna postura o comentario a la clasificación. Dentro de los restos con patologías prehispánicas encontramos huesos en las zonas arqueológicas de Santa Rita Copandoro, Michoacán; Teotihuacan, Estado de México, Santa Lucia Atzacapozalco, D.F.; pero la mayoría son de Tlatelolco.

En esta catalogación Nicolás León no plantea hipótesis y sólo se limitó a señalar los padecimientos ( León, 1923:9). En algunos casos cuando no está seguro del padecimiento se limita a mencionar la probabilidad sin afirmar nada.

Caso 211 Calvariun. Femenino. 80 años. Tlatelolco. Patológico.

Prehispanico.

Caso 176 Cranium. Masculino.35 años. Tlatelolco. Patológico.

Prehispánico. (Con posibles lesiones sifilicas

Caso 190 Calvarium. Masculino. 45 años. Tlatelolco. Patológico

(con lesiones sífilicas) (León, 1923:9).

## 2. ETIOLOGÍA

Este autor no trabajó con generalidades ya que no realizó ningún análisis osteopatológico, pero sí analizó realidades concretas que es el material osteológico y parece ser que sus libros básicos eran los de Hrdlicka y Wichow.

En *Notas...* dice N. León:

Siguiendo las indicaciones del Dr. Ales Hrdlicka quien se dignó instruirme en la materia (León, 1911, introducción).

En la introducción a los *Catalogos generales del Museo...* citó algunos datos históricos al respecto del departamento de antropología física del museo; en esta misma parte del libro ordenó estos acontecimientos de forma cronológica:

1900-1907 Nicolás León toma el cargo, reorganizó con plan científico siguiendo indicaciones del Dr. Ales Hrdlricka (León, 1923, introducción)

En otro de sus libros sobre temas de salud en el período prehispánico (*La obstetricia de México y Apuntes para la historia de la Medicina en Michoacán*) realizó apuntes históricos; sus fuentes son primarias y citó autores del siglo XVI como Sahagún, Motolinía entre otros. Para las fuentes secundarias se basó en otros estudios sobre historia general.

## IV. EXPRESIÓN

En cuanto a patologías el lenguaje que utilizó este autor es técnico pero comprensible, la forma en la que expresa sus ideas facilita la comprensión. Sin embargo, en los textos *Apuntes para la historia de la cirugía en Michoacán...* y *Apuntes para la historia*

de la obstetricia en Michoacán en donde el tema se presta para hablar mas a fondo de las enfermedades prehispanicas usó un lenguaje mas rebuscado, y lamentablemente aborda el tema muy superficialmente. Para Catedra de Antropologia fisica N. León definió que es la antropología física y en este concepto se puede ver como aglomera en esta ciencia los estudios paleopatológicos y osteopatológicos.

Antropología física y la anatomía o somatología es una de las mas importantes partes de la ciencias del reino humano. Mediante ella se estudian las variaciones del cuerpo humano y de todas sus partes; las particulares diferencias y variedades de ese mismo cuerpo humano en cada lugar de la tierra, investigando sus causas y significación y con los resultados de esa investigación se puntualiza las razas, triibus, familias y grandes grupos de la humanidad que existen y han existido desde la aparición del hombre en nuestro planeta. (León, 1924:5)

En Catálogo de antigüedades donde se encuentran agunas anotaciones patológicas el lenguaje es fluido. Para clasificar los restos óseos, previo al listado de Broca; dió los nombres y el tipo de piezas que componen la colección, describió además, si la pieza está completa o que partes la forman, hizo la clasificación de los restos y el tipo de estudio que se habían realizado a los restos, en este aspecto el lenguaje se torna muy técnico y breve.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Ejemplo: Calota=cráneo con mandíbula N=normal D=deformado \*=esta medido y estudiado

## CONCLUSIONES DEL CAPITULO

Dentro del período que abarca de 1900 a 1936 llamado formativo se dieron los aportes inaugurales en los estudios paleopatológicos primero por autores extranjeros y un poco más tarde por el doctor mexicano Nicolás León.

Las instituciones como el Museo Nacional permitieron el desarrollo de investigaciones y trabajos enfocados a la recopilación de restos óseos prehispánicos mismos que fueron clasificados y analizados por investigadores extranjeros y nacionales.

En este período las corrientes teóricas, como el indigenismo, ayudaron a enfocar de manera constante los estudios de restos antiguos, para realizar investigaciones comparativas con las poblaciones actuales. Esto permitió la formación de colecciones óseas.

Nicolás León influenciado por autores como Ales Hrdlicka y P. Broca se adentró en estudios de antropología física y trató de darle forma a esta ciencia (que en México es aún nueva) y formar su carácter profesional, razón por la cual le llaman el padre de la antropología física.

La participación de Nicolás León en la ciencia antropológica de este período es de suma importancia ya que fue el primer mexicano en clasificar los restos óseos anotando además de los datos osteométricos las patologías que estos presentaron.

Aunque los trabajos de Nicolás León no son estudios enfocados a las patologías en restos antiguos, estos sí son aportes que iniciaron tendencia hacia investigar las enfermedades, lo que se ve más claro en el siguiente período.

Lamentablemente la información que Nicolás León dejó al respecto del ramo paleopatológico de la antropología física es casi nula. Parece ser que su profesión de médico y las influencias de los estudios de la época hicieron que León solo detectara las enfermedades en huesos antiguos sin analizar sus causas. La explicación de este hecho es

que los médicos en general no están familiarizados en detectar las patologías en restos óseos antiguos ni en analizarlas.

## **CAPITULO II**

### **LOS INICIOS**

**1937-1975**

#### **CONTEXTO GENERAL**

La influencia ideológica de la Revolución mexicana en la antropología se proyectó por varias décadas. Después de que subió al poder el general Lázaro Cárdenas su gobierno se concentró en las actividades políticas de carácter populista; esto contribuyó de manera significativa al desarrollo de la antropología. Esta actitud gubernamental se puede considerar como uno de los factores más influyentes para la mencionada rama científica durante la época de la década de 1930. Dos hechos demarcan este período:

- a) La profesionalización gradual de la antropología mexicana; (Serrano,1999:101);
- b) En esta época la antropología se va haciendo más “oficial” en comparación con el período anterior (España, 1988:231).

El carácter nacionalista impulsado por el gobierno no solo influyó en la antropología, sino también en las actividades culturales. La ideología estatal se caracterizó por una exaltación de los valores del indígena y de su pasado histórico; con este objeto se usaban diferentes modos de expresión. Característicos de la época son los murales de Diego Rivera; en el cine y la música se mostraba el pasado prehispánico esplendoroso o el indígena subyugado por los capitalistas. Esta efervescencia de exaltación del indígena y su modo de vida fue visto como “un sujeto ajeno a la acción social y política del país” (España, 1988:231).

Otro aspecto significativo fue la llegada de los exiliados españoles durante la Guerra Civil de España; esta ola de inmigración no solamente trajo a México a los intelectuales extranjeros sino también contribuyó a la formación de nuevos grupos de intelectuales nacionales influenciados por estos españoles. Un ejemplo de esto es el profesor Juan Comas quien impulsó los estudios en antropología.<sup>15</sup>

En cuanto a investigaciones, la década de 1940 abrió nuevas posibilidades con lo cual se llevaron a cabo nuevas excavaciones y recuperaciones de restos óseos.

El primer impulso a los estudios antropológicos se presentó en 1940 con la celebración del Primer Congreso Indigenista Interamericano en Pazuaro, Michoacán. Se logró dar las bases para el desarrollo de proyectos de antropología aplicada, en comunidades indígenas. Esto implicaba la necesidad de un análisis histórico o por lo menos un conocimiento de este, por tal motivo las investigaciones de antropología física no se limitaron a mediciones de seres vivos, sino también presentaron las comparaciones con restos óseos prehispánicos.

El segundo impulso a las investigaciones fue el descubrimiento del Hombre de Tepexpán en 1947, el hecho que repercutió en un nuevo auge de excavaciones arqueológicas prehistóricas y en general en la antropología física con el fin de encontrar materiales de nuestro pasado prehistórico. Desde su descubrimiento el llamado Hombre de Tepexpán principió con una serie de discusiones respecto a su origen, edad y sexo, en donde varios antropólogos participaron en dicha confrontación.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> Del Profesor Juan Comas se puede hablar mucho respecto a su influencia en la antropología y específicamente de la antropología física sin embargo sus aportes en paleopatología se reducen a pequeña notas en algunos de sus trabajos. En su *Manual de Antropología física (1957)* Comas explica las diferentes patologías que se han encontrado y que causan malformaciones craneanas.

<sup>16</sup> Al respecto de este tema existe bibliografía abundante donde participaron antropólogos como Santiago Genoves y Arturo Romano.

Una vez terminado el período de Cárdenas y hasta principios de la década de 1960 se dió la maduración en la práctica antropológica. Javier Téllez Ortega engloba a este período como “La época de oro”, basándose en el auge ocupacional de los antropólogos gracias a la creación de la infraestructura que permitió un amplio desarrollo de esta ciencia y sus divisiones. Este período se caracteriza por haber sido una época de claridad del quehacer antropológico, lo que permitió una especialización en los estudios desarrollados, dejando atrás aquellos macroestudios de antaño (Téllez, 1988:317). En cuanto a los avances de la antropología física algunos investigadores han acusado a ésta de reducirse por mucho tiempo a un trabajo descriptivo, sin embargo esto fue sólo un reflejo del proceso por el que pasaban todas las ciencias. Este proceso centrado en aspectos técnicos, fue el paso necesario a la etapa comparativa (Téllez,1988:3186, Villanueva y Lagunas,1982: 123).

## **INSTITUCIONES DE LA ÉPOCA**

### **SOCIEDAD MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA**

El año 1937 fue un año de suma importancia para la antropología ya que fue creada la *Sociedad Mexicana de Antropología* cuyo objetivo principal fue impulsar las investigaciones y darlas a conocer en la *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* (que era la continuación de la conocida *Revista Mexicana de Estudios Históricos* que se editaba en 1927 y 1928). En ella se encontraron temas de arqueología, historia indígena, y, por supuesto, de antropología física (España, 1988:233). A partir de 1941 a 1964 esta sociedad comenzó a publicar en su revista los resultados de sus mesas redondas realizadas en aquellos años. Con el inicio de la Sociedad se hizo posible unir a los interesados en la antropología o algunos de sus aspectos particulares; la colaboración del quehacer antropológicos y difusión de los trabajos de investigación en su revista (España, 1988:233).

## ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

La Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) surgió como hija de la práctica cardenista. En efecto, la educación profesional de la antropología nació en el *Instituto Politécnico Nacional (IPN)* el cual contaba con la *Escuela Nacional de Ciencias Biológicas*. Dentro de la *ENCB* se creó el Departamento de Antropología pero su carácter oficial se estableció por decreto de Ley el 21 de octubre de 1940, dándole así el carácter profesional y universitario a la antropología (Oliver, 1981:78). Los antropólogos a cargo elaboraron los programas de la nueva carrera. La Secretaría de Educación Pública aprobó los planes presentados. Este programa dividió la antropología en: antropología física, arqueología, etnología y lingüística (España, 1988: 233).

Dentro de la planta de profesores de la recién formada institución encontramos a Daniel Rubin de la Borbolla quien realizó investigaciones paleopatológicas. El apoyo económico con el que contó el Departamento de Antropología fue dado por la ENCB. De manera activa colaboraron la Sociedad Mexicana de Antropología y el Departamento de Asuntos Indígenas (España, 1988:234). Es curioso que la antropología oficial naciera en una área biológica y no social, ello responde al enfoque que desde sus orígenes en Francia daría Broca, colocando a la ciencia en una materia técnica. Apenas un año después de su creación, la ENAH pasó a depender del Museo Nacional de Antropología conservando su carácter profesional <sup>17</sup>

Para 1940 eran dos instituciones que formaban antropólogos; por ello se hizo necesario el Plan de Cooperación para coordinar la enseñanza antropológica que fue clasificada en antropología física, etnología, lingüística e historia antigua (la última

especialidad era más bien estudios arqueológicos). En aquellos años la escuela fue dirigida por Daniel F. Rubín de la Borbolla, dentro de la planta de profesores en antropología física hubo personalidades que incursionaban en los estudios osteopatológicos (el mismo Daniel F. Rubin, Juan Comas y Javier Romero Molina entre otros).

En 1965 la ENAH se trasladó a las nuevas instalaciones en el nuevo Museo de Antropología en Chapultepec. Un año después se modificó el plan de enseñanza y se introdujeron más materias teniendo como resultado cinco años de estudios. Mientras la antropología avanzaba con pasos certeros hacia un desarrollo en auge la ENAH enfrentaba hacia finales de la década de 1960 un descontento generalizado del alumnado el cual buscaba una nueva formación más acorde a su realidad social. Para principios de 1970 se hicieron sentir los brotes de las problemáticas que había sufrido la antropología en sus instituciones (Méndez, 1988:341).

## INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

La creación del *Instituto Nacional de Antropología e Historia* (INAH) en 1937 nació como iniciativa de Alfonso Caso y con el apoyo del gobierno que vio en esta ciencia un órgano “para la acción social y política sobre la masa indígena del país”.<sup>18</sup>

El fin con el que se creó el INAH fue según la Ley Orgánica de la propia institución publicada en el *Diario Oficial* en 1939:

Exploración de las zonas arqueológicas del país; vigilancia,  
conservación y restauración de monumentos

---

<sup>17</sup> La ENAH fue fundada en 1942.

<sup>18</sup> Alfonso Caso discurso inaugural del XXIV Congreso Internacional de Americanistas en 1939 en la Ciudad de México.

arqueológicos, históricos y artísticos de la república, así como de los objetos que en dichos monumentos se encuentran; investigaciones científicas y artísticas que interesan a la arqueología e historia de México; publicación de obras relacionadas con los materiales expuestos (España, 1988:237).

Explorar, restaurar y cuidar son algunas de las actividades conferidas por la ley con las que el INAH comenzó sus actividades. Así se inició un fructuoso desarrollo en investigaciones. Sin embargo para finales de la década de 1960 aparecieron varios problemas ya que en el ámbito intelectual se hicieron notorias las contradicciones por la centralización del INAH. La burocracia fue haciendo menos o casi nula la posibilidad de proyectos fuera del seno de la institución y el resultado de estos problemas se vio reflejado en la producción de estudios por año y las muy pocas editoriales fuera del INAH.

Una medida para descentralización del INAH fue la creación de otros espacios para las investigaciones antropológicas y los estudios en la antropología física. Una de ellas fue el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional de México (IIIH-UNAM) creado en 1945 y que contaba con varias secciones. Entre ellas había un área dedicada a estudiar las épocas prehispánicas, que años más tarde se convirtió en la Sección de Investigaciones Antropológicas; en 1973 pasó a ser el Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA) de la UNAM. Dentro del IIA se editaron varias series pero básicamente nombraremos dos: la primera llamada *Serie Prehispánica* y la segunda titulada *Serie de Cultura Mesoamérica*. En estas ramas los estudios se enfocaron no sólo a la historia sino también a descubrimientos y trabajos de investigación de antropología física, con pequeños apartados de osteología.

## OTRAS INSTITUCIONES

Para la década de 1970 se realizó la apertura de nuevas instituciones educativas como respuesta del gobierno después del Movimiento Estudiantil del 1968. En aquel entonces el gobierno buscó acomodar a la sociedad intelectual en sus organismos. Dentro de estos nuevos centros educativos y laborales encontramos al Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) con División de Antropología, el Instituto de Estudios del Tercer Mundo, el Colegio Nacional y el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

Surgieron otras instituciones privadas como la Universidad de las Américas donde participaron profesores e investigadores que estaban relacionados con temas de antropología pero en general en esta institución se desarrolló un gran interés en la historia del México Antiguo.

## LOS AUTORES DEL PERIODO

Para Téllez los autores más representativos de este período se pueden dividir en tres grupos definidos:

El primero se clasifica “Antropología sobre México”. Fue un grupo que reunía a los antropólogos extranjeros que investigaron temas en nuestro territorio y que al término de estos regresaron a sus países, pero dejaron influencias en cuanto a teorías y técnicas.

El segundo grupo se denomina “Antropología de México” y se subdivide en tres subgrupos:

a) El primer subgrupo se formó con los antropólogos egresados de la ENAH. En el grupo encontramos personajes que fueron las primeras generaciones en terminar estudios en dicha institución como: Eusebio Dávalos Hurtado, Johanna Faulhaber, Javier Romero, Felipe Montemayor, Arturo Romano, Pedro Carrasco, Ángel Palerm, entre otros (Téllez, 1988:308).

b) El segundo subgrupo se caracterizó por estar integrado por los investigadores formados en otras áreas pero con especialización antropológica. Tal eran los casos de Gonzalo Aguirre Beltrán y Eusebio Dávalos (quienes fueron médicos pero desarrollaron los estudios antropológicos).

c) El último subgrupo reunió a las personalidades que aunque formaban parte de generaciones anteriores seguían teniendo participación activa e importante en el quehacer antropológico, en su mayoría como profesores de los nuevos antropólogos. En estos casos se encuentran tales personajes como: Daniel Rubin de la Borbolla, Alfonso Caso, Manuel Gamio e Ignacio Marquina.

El tercer grupo se formó por los extranjeros habían llegado a nuestro país y se quedaron aquí. Entre estos personajes encontramos nombres que reconocemos porque sus textos son parte de los clásicos a estudiar en algunas de la rama de la antropología e historia; Paul Kirchhoff, Pedro Armillas, Bosch Gimpera y Juan Comas. La personalidad de Juan Comas es en sí una de las bases para la formación de los antropólogos físicos con su *Manual de antropología física* de 1957. En este manual clasifica las anomalías comunes encontradas en cráneos prehispánicos.

Dentro de las especialidades que se estudiaron en el campo de la antropología física encontramos que bajo la herencia de Nicolás León se dió un desarrollo de la arqueología ligada a estudios osteológicos. Los estudios paleopatológicos son aún de un número escaso,

pero característico del período es que las patologías ya no son ignoradas. Los principales investigadores fueron: Eusebio Davalos, J. Romero y A. Romano (Téllez, 1988:317).

## **ANALISIS HISTORIOGRAFICO**

### **EUSEBIO DÁVALOS HURTADO**

#### **I. DATOS BIOGRÁFICOS DEL AUTOR**

Originario de la Ciudad de México, nació el 24 de marzo de 1909 en el seno de una familia con cierto bienestar económico. Los ajetreos propios de la época en la que vivió hicieron que la familia se mudara a lo que entonces era considerado las afueras de la ciudad. En su casa de campo en Mixcoac, Dávalos realizó sus estudios básicos.

En 1938 se tituló en la Escuela Nacional de Medicina Homeopática, carrera que no olvidó, ya que además de trabajar como antropólogo, ejercía como médico desde su titulación. Además trabajaba como profesor de terapéutica homeopática y de filosofía doctrinaria homeopática en el Instituto Politécnico Nacional.

Dentro de los cargos que desempeñó en el área homeopática destaca el puesto de director médico de la Farmacia Central Homeopática. En los años de 1943 a 1947 trabajó como subdirector de la Escuela Nacional de Medicina Homeopática del Instituto Politécnico Nacional, y director de la misma institución en 1950.

En 1940 entró en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, obtuvo el grado de maestro en antropología física en 1944 por la Universidad Nacional Autónoma de México, órgano que en aquel entonces otorgaba el título profesional de antropología. Dávalos fue el primer antropólogo graduado de la recién creada ENAH.

Dávalos consiguió el apoyo del gobierno de Francia para una beca en París de dos años (1945-1946) en el Instituto de Etnología. Eran los años de la posguerra, sin embargo eso no le impidió que realizara varias actividades que ocuparon su estancia; una de ellas fue la compra y recolección de materiales como libros y revistas de la época (mismas que trajo consigo para enriquecer a sus compatriotas). Otra de sus actividades fue el dedicar parte de su tiempo al registro y estudio de las colecciones óseas que guarda el Museo del Hombre en París sobre los restos óseos mexicanos de varias épocas (Romero,1965:8). A su llegada de Europa en 1946 se desempeñó como profesor hasta los últimos días de su vida.

En el Instituto Nacional de Antropología e Historia incursionó como ayudante en los años de escolar en la misma institución. Su primeros pasos como antropólogo los hizo en el Departamento de Antropología Física que se encontraba en el Museo. Dentro de los cargos que desempeñó el más trascendente fue el de director del Museo Nacional de Antropología en 1937 cargo que ocupó hasta 1956 y nuevamente en 1958.

Dentro de su puesto como director se destacó por el impulso en las excavaciones, la creación de la fonoteca (la cual fue producto del curso de fotografía para antropólogos) y más tarde se montó una sala abierta al público con las fotografías.

En 1956 fue nombrado director del Instituto Nacional de Antropología e Historia; en este cargo trató de hacer las culturas antiguas accesible para todos, labor la que realizó con una visión empresarial. Para poder cumplir sus planes como primera estancia se rodeó de los especialistas adecuados para cada área de tal manera que dentro de su equipo de trabajo había historiadores, arquitectos, abogados y, por supuesto, un gran conjunto de antropólogos como Ignacio Bernal, Ignacio Marquina y Javier Romero entre otros.

Otra de las facetas de Dávalos se encuentra en su labor como editor y promotor, primero del *Boletín del INAH*, y después como secretario de la *Revista Mexicana de*

*Estudios Antropológicos*, él también trabajó como editor del *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, desde donde colaboró e impulsó a la antropología mexicana y en especial a la antropología física (Vargas, 1988:626-637).

El doctor Eusebio Dávalos Hurtado falleció el 27 de enero de 1968 y hasta ese día seguía trabajando como director general del INAH.

## II. INVESTIGACIÓN Y ASPECTOS CONEXOS

Aunque Eusebio Dávalos cuenta con una amplia producción bibliográfica, fruto de sus investigaciones de las áreas que conocía, sólo hablaré un poco de su producción en antropología física. En general, desde que inició, el tema que más abordó fue la osteología en varias de sus áreas. Después realizó un pequeño compendio de aportes históricos de la antropología así como de los problemas epistemológicos. En este aspecto en 1947 apareció su primer publicación donde trató sobre la educación antropológica en la Universidad Nacional (Dávalos, 1947:107-112) Posterior a esta producción existen investigaciones históricas sobre el desarrollo de la antropología en México, de antropología física, así como los análisis del desarrollo y perspectivas de esta rama en relación con México.

De menor proporción es posible encontrar estudios relacionados con la osteología cultural. Hay trabajos que se titulan: “*El complejísimo étnico de México y España*” y “*La morfología social de Nueva España, móvil de su independencia*”<sup>19</sup> Realizó también reconocimientos osteográficos (de Ichcateopán y de la Tumba del Templo de las Inscripciones en Palenque). Dávalos no dejó de verse influenciado con las investigaciones de su época y también se adentró en los temas étnicos y raciales pero con menor

---

<sup>19</sup> De 1954 a 1956 respectivamente

proporción. La producción bibliográfica del doctor Dávalos es variada dentro de los temas antropológicos pero sus obras sobre antropología física se enfocan a la osteopatología, en cuanto a paleopatología es de los autores que en su época tenía mayor producción sobre patologías.

Hoy en día es posible conocer, en su mayoría, la amplia gama de temas abordados por Dávalos a través de su bibliografía que se encuentra compilada en *100 años de antropología física en México y Eusebio Dávalos Hurtado. Compendio de Obras* (artículos desde 1946 hasta 1963). Editado en 1999 por el INAH, este compendio conjunta un gran número de sus obras reeditas a manera de homenaje a Dávalos. El libro incluye algunos trabajos no publicados; el prólogo de Javier Romero nos habla del carácter personal además de la breve biografía del autor.

Tomando en cuenta sólo las obras que de alguna manera se relacionan con la paleopatología el primer punto de partida se puede localizar en la primera producción de Dávalos en el ámbito antropológico. Esta aportación es su tesis que terminó en 1944, el tema fue *La deformación craneana entre los Tlatelolcas*. Las deformaciones craneanas fue un tema con el que E. Dávalos probablemente comenzó sus primeras observaciones patológicas en restos antiguos. Parece que la recopilación de sus materiales comenzó en el trabajos de campo como ayudante en el Departamento de Antropología Física. En 1948, siguiendo esta temática el doctor Dávalos editó y publicó su obra: *Las deformaciones craneanas. México*, en donde retomó los datos de las deformaciones de los Tlatelolcas, pero esta vez utilizó además los materiales disponibles en la colección del Museo. En esta obra es interesante notar que comienza con los antecedentes de las observaciones de las deformaciones craneanas encontradas en Europa y posteriormente el autor pasa a los cráneos localizados y estudiados en el continente americano. Antes de enfocarse en las

deformaciones culturales dejó claro que las deformaciones craneanas podían ser de tipo “natural”, son los factores biológicos patológicos que dejan deformaciones craneanas. Sin embargo, en este texto a diferencia de su tesis (en la que mencionó las principales enfermedades y causas reconocidas hasta ese tiempo) no realizó tan minuciosa clasificación. Para esta publicación dejó de lado tales explicaciones y se enfocó solo a las deformaciones culturales. Siguiendo esta temática, existe un trabajo que Dávalos realizó conjuntamente con Arturo Romano. Los dos autores en 1955 abordaron diferentes tipos de deformaciones en los mexicas utilizando las colecciones en México y las colecciones que se localizaban en el Museo del Hombre en París y de las cuales se sabe que E. Dávalos durante su estancia en Francia realizó un catálogo de la colección de cráneos de las zonas de México.<sup>20</sup>

## 1. HEURÍSTICA

Las obras de Dávalos sobre paleopatología podemos dividir las por el uso de fuentes. Primero van los trabajos donde su fuente principal son obras plásticas, es así que encontramos: *Una interpretación de Los Danzantes de Monte Albán* y *La plástica indígena y la patología*. Para este artículo Dávalos contó con la colaboración de J. M. Ortiz Zárate.

En estas dos obras las fuentes son documentales específicamente representaciones escultóricas de Monte Albán, Oaxaca y de varias zonas olmecas del centro de Veracruz. El objeto principal de estas dos investigaciones fue mostrar con la cautela necesaria que los grupos antiguos presentaron algunas predilecciones (por así llamarlo) por representar seres con alguna anormalidad. Estas obras artísticas representan una fuente de primera mano

---

<sup>20</sup> El libro se titula "La osteología mexicana en el Museo del Hombre", en Homenaje a Pablo Martínez del Río, México, INAH, 1961.

para conocer las patologías que no quedaron marcadas en los huesos así como para confirmar algunos otros padecimientos de los cuales hay noción por otras fuentes.

Con el uso de restos óseos antiguos como base para el análisis tenemos dos artículos: *Investigaciones osteopatológicas prehispánicas en México* y *Un ejemplo de patología ósea prehispánica*. La importancia de la comparación de estos artículos recae en el sentido de que en el primer artículo se abordan más generalidades y en el segundo se parte de un caso específico. En ambos la paleopatología es el tema principal de la obra lo que permite un mayor análisis.

*Investigaciones osteopatológicas prehispánicas en México* es una descripción informativa, donde el autor realizó un rápido recorrido, tomando varios puntos informativos para dar a conocer y considerar. Al respecto Dávalos afirmó que se trata de una idea somera del tema con escasos datos (Dávalos,1953:154). En esta obra sólo se hace mención a los restos que presentan enfermedades en los cráneos como “espectaculares,” por el tipo de deformaciones que presentan.<sup>21</sup> En *Un ejemplo de patología* el tema principal no fue partir de generalidades como en *Investigaciones osteopatológicas prehispánicas en México*, sino trataba de un caso específico en donde Dávalos analizó desde el punto de vista de la antropología física a un individuo de la época prehispánica que presentó patología ósea.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Los casos que presenta son los restos denominados por Dávalos como espectaculares, son cuatro; pero sólo se ilustran tres cráneos ya que en el cuarto caso se trata de un solo fémur. De la procedencia de los cráneos Dávalos sólo informa de uno de ellos, cuya procedencia es de Calixtlahuacán, de los otros craneos nada dice de su procedencia, es posible que en realidad no se trata de una omisión de datos, es muy probable que nada se sepa de su procedencia pues el archivo y catalogo del Museo presentan varias lagunas informativas.

<sup>22</sup> Se trata de un esqueleto que encontró John L. Custer que en ese tiempo era un estudiante de maestría en Artes en México Antiguo del City College, en el año de 1951. En este caso Dávalos hizo una clara y detallada

En ambos estudios los objetivos fueron mostrar que tipo de enfermedades que se han localizado en las zonas señaladas, todos los restos que se presentaron forman ahora parte de la colección del Departamento de Antropología Física del Museo Nacional. Al respecto el autor sólo hizo referencia a las observaciones que sobre estos restos había hecho Nicolás León en el momento en que realizó los catalogos con las clasificaciones de los restos óseos (Dávalos, 1953:152).

Para Dávalos el objeto de hacer investigaciones patológicas en restos antiguos fue importante porque los análisis son elementos coadyuvante de la etnología y de la historia, y las enfermedades que se presentaron nos pueden decir mucho del tipo de cultura que tuvieron. (Dávalos, 1953:151) Para esto es necesario, apunta el autor; clasificar los aspectos de mayor importancia en las investigaciones de los principales padecimientos que afectaron a los grupos prehispánicos, así como la morbilidad y mortalidad. Y con base en esto centró su estudio, exponiendo casos de enfermedades localizados, con posibles hipótesis, demostrando puntos encontrados del caso que más abordó. La sífilis fue el caso que estudió de manera amplia debido a que el autor afirmaba que se trataba del mal más controversial y documentado (Dávalos,1953:152)

## **2. MÉTODOS DEL AUTOR**

Las fuentes que utilizó fueron básicamente de dos tipos: las representaciones pictóricas y escultóricas, y los restos óseos prehispánicos.

---

descripción de las condiciones en que se encontraron los restos y que a pesar de haberse encontrado 22 entierros sólo se tomaron los restos del entierro número siete, ya que llamó la atención del autor por el estado

Las fuentes escultóricas proceden de Oaxaca y Veracruz. Las fuentes óseas se localizan en archivo del Departamento de Antropología Física, y proceden de varias áreas que Dávalos mencionó al principio de cada estudio. En este aspecto habló de los restos que presentaban enfermedades de una manera generalizada y con más detalle mencionó tres cráneos de manera específica e incluyó fotografías de los mismos.

El recuento que hizo Dávalos respecto al tipo de fuentes que se podían utilizar y su recelo hacia cada una de ellas permiten familiarizarnos con el uso crítico de sus fuentes. Para *Un ejemplo...* su principal fuente fue el hueso mismo apoyado en su totalidad en algunas investigaciones médicas. Realizó observaciones osteométricas y el análisis de hueso apoyándose del uso de los Rayos X como elemento auxiliar o confirmador de su propia tesis. En este trabajo como en otros que ya he revisado, Dávalos no olvidó mencionar la problemática del estudio y las diferentes posturas que de un tema se podía dar. Es decir, presentó una síntesis de teorías que le parecían factibles, pero aquí sí tomó una postura respecto a las teorías. Esta inclinación por alguna de las teorías tal vez fue causada por el hecho de que conocía todos los detalles de la osamenta, pero lo hacía con cuidado y apuntando cual podía ser la causa de error en el diagnóstico (Dávalos, 1955:158).

Dávalos explicó que para el estudio de las patologías en la época prehispánica se contaba con dos tipos de fuentes que servían para el análisis osteopatológico. Estas fueron: 1) los relatos de los cronistas españoles e indígenas que podían ser los documentos o obras de tipo pictóricos o escultóricos y 2) el material óseo.

En el caso de las fuentes que se pueden considerar como secundarias en el estudio paleopatológico, es decir los relatos de los cronistas, Dávalos los tomó con precauciones, en

---

patológico de sus piezas (Dávalos,1955:155).

especial los informes de los españoles, debido a que él mismo encontró que en dichos informes, existían dos desventajas: a) Que no fueron testigos presenciales sino simples narradores de hechos no comprobados por ellos, b) Que no contaban con una preparación médica, por ello Dávalos encontró que habían sido clásicos sus errores, como el hecho de haber llamado lepra a muchos, si no a todos aquellos padecimientos radicados en la piel, como sífilomas, enemas, tuberculomas, etc. (Dávalos,1963:152).

En el caso de las fuentes de procedencia indígena, como fueron representaciones pictóricas y escultóricas, Dávalos les dió un valor más alto que a las crónicas españolas lo que el mismo explicó que muchas de ellas fueron en tal forma realistas que, salvo errores de interpretación, podían tomarse como ejemplos más clásicos de ciertos padecimientos (Dávalos, 1963:152).

Para los restos óseos como fuente de información, Eusebio Dávalos también apuntó que existía la desventaja que sólo podían servir para aquellos males que dejan huellas en los huesos, las cuales podían ser macroscópicas o microscópicas. El estudio de las momias sirvió como fuente de valiosa información; Dávalos citó los casos de las momias de Egipto o Perú las cuales permitieron proporcionar datos muy importantes de padecimientos que no son posible detectar en el hueso (como lesiones pulmonares, apendiculares, etcétera). Mediante algunas técnicas simples se ha logrado obtener frotis, colorear gérmenes y aún practicar reacciones xerológicas como la de la fiebre tifoidea (Dávalos, 1953:152).

El hecho de que solo sean dos las fuentes informativas además del hueso mismo es una desgracia que apuntó el autor. Sin embargo, no parece “desgracia”, sino solo una desventaja para una comprobación de las tesis formuladas por los investigadores. Como el propio autor señala, no se puede llegar a generalización pues:

Las escasas investigaciones osteopatológicas que hasta hoy han podido efectuarse, no nos permiten establecer ninguna base que de pie a generalizaciones respecto a vías de penetración de ciertas enfermedades, ni tampoco a la frecuencia con que se desarrollaron entre los grupos prehispanicos de México (Dávalos, 1963:152).

En el caso de los restos que pertenecen a la colección de Museo Nacional, aclara que hay índices de error en que se incurrió al hacer la clasificación y/o descripción de la patología que se observa en la osamenta. Dávalos no explica porque llega a estas conclusiones ni tampoco expone cuál es la enfermedad que presenta el material mal clasificado (Dávalos, 1953:78). Pero en general se nota un conocimiento de los estudios realizados en restos antiguos en otras partes del mundo y por diversos autores aunque no hace más que breves comentarios a los resultados de esos autores.<sup>23</sup>

Las piezas que Dávalos toma para sus estudios son de la colección del Departamento Antropología Física del Museo Nacional. En esta se cuenta con numerosas piezas que presentan diversas lesiones, pero no existe un diagnóstico preciso escrito ya que en los catálogos sólo se localizan con la clasificación indicando su anomalía. Algunos de estos restos fueron clasificados por Nicolás León a principios de siglo lo cual explica el hecho de que algunos restos tengan diagnósticos difusos. Por ejemplo Dávalos tomó dos cráneos que presentan espectacularidad por las deformidades prominentes y las cuales el doctor León clasificó con afección leontesis ósea y el segundo cráneo con necrosis sífilítica frontal. Según Eusebio Dávalos, se trata de una hiperostosis difusa bilateral y simétrica.

### III. EXPLICACIÓN

#### 1.- HERMENÉUTICA

La obra de Dávalos es la crítica, pero al mismo tiempo, es una invitación a incrementar los estudios paleopatológicos en restos prehispánicos como elementos de ayuda a la comprensión de la historia y el presente de nuestras enfermedades. Esto se entiende como un hecho histórico y también como un proceso evolutivo de las patologías, en este aspecto para Dávalos, la patología tiene un ramo de investigación con amplias posibilidades para establecer vías de penetración de las enfermedades, frecuencia con que se presentó y el estudio de los agentes morbosos (estos hacen que distintos grupos humanos tengan más predisposición hereditaria a ciertos males).<sup>24</sup>

Dávalos enfoca la paleopatología como una ciencia necesaria para fincar diagnósticos de índices de enfermedad y sobrevivencia. Los diagnósticos se deben basar en influjos climatológicos, focos de infección y condiciones de trabajo; estos factores juegan un papel preponderante para explicar las causas-factores de algunos padecimientos (Dávalos, 1955:163).

En el caso de *Un ejemplo de patología ósea prehispánica* presenta un individuo que debido a las lesiones patológicas llamó la atención del doctor Eusebio Dávalos. A partir de este individuo con múltiples lesiones de osteoporosis, osteítis, artritis, desgaste degenerativo hipoplástico que llevaron a deformaciones del hueso, fracturas expuestas, callos viciosos el autor llegó a establecer que se trataba de una persona que padecía de

---

<sup>23</sup> Puede verse esto cuando Dávalos habla sobre la sífilis y hace un somero apunte de los restos encontrados con este mal en varias partes del mundo y el porque aun se sigue con creencias erróneas de la procedencia de América. P.153

<sup>24</sup> La importancia de conocer estos factores desde el punto de vista médico es por el hecho de que las enfermedades de etiología infecciosa estan sujetas a las leyes de evolución, por ello son transformadas de acuerdo con la adaptación, hibridación, mutaciones entre otras, son un factor de gran importancia a tomar en cuenta pues pueden actuar de forma diversa de acuerdo con la variedad de la raza.

artropatía crónica o artritis crónica. De esto Dávalos parte a las conjeturas basándose en otros estudios hechos con restos antiguos aunque no de la misma región. Para él todos los males contenidos en este individuo permiten pensar en secuelas de un mismo padecimiento en sus diversas etapas que se agravaron de acuerdo con las condiciones del clima. Pero además es posible ver el proceso supurativo y curativo de algunas heridas que permiten hacer un historial personalizado de lesiones y mejoras a lo largo de la vida del sujeto estudiado. El autor no afirma que cada individuo en el período prehispánico poseía alguno de los males presentados en el sujeto estudiado, pero deja claro que posibles agravamientos de estas enfermedades fueron: el clima húmedo, condiciones de herencia, edad, sexo, trastornos médicos y fatiga, este último como medio de agravamiento mayor de acuerdo al tipo de trabajos que efectuó el sujeto (Dávalos, 1955:159).

### **3. ETIOLOGÍA**

Analizando casos concretos Dávalos fundamentó sus afirmaciones con datos y análisis. En *Un caso de patología ósea* el doctor Dávalos estudió a un varón de edad adulta juvenil y diferenció dos tipos de lesiones identificables de acuerdo al análisis de sus huesos; la artritis reumatoide y osteoartritis que son dos procesos de la artritis crónica. Estas dos patologías no siempre son diferenciadas por los estudiosos porque consideran que la clasificación solo interesa a los médicos. Sin embargo el propio autor señala que sería conveniente hacerlos siempre que las condiciones sean favorables, de ser posible presentar las secuelas de la presentación de los dos procesos (Dávalos, 1955:163)

Al hablar de la artritis reumatoide Dávalos explica las posibles causas de agravamiento en algunos individuos más que en otros. Las causas de este padecimiento son

también expuestas por Dávalos. En conclusión el autor parte del análisis de un caso específico para llegar a casos más generales.<sup>25</sup>

En casos generales donde la muestra de restos óseos incluye a varios individuos Dávalos incluye nomenclaturas, teorías y casos, posteriormente expone su conclusión. En

---

<sup>25</sup> Suele presentarse en individuos de más de 15 años en un 90% de los casos, promedio de los 20 a los 40; por cada varón se ven atacadas 2 o 3 mujeres. En lo que toca a la herencia, Dresel apunta que existen varias investigaciones que sin duda demuestran que hay muchas familias constitucionalmente propensas al reumatismo, que sometidas a influjos climáticos dañinos (humedad, frío, corrientes, etc.), son incapaces de soportar durante cortas temporadas lo que otros sujetos obligados por sus condiciones de trabajo pueden resistir durante toda la vida.

Una gran parte de los autores consultados toman en cuenta, entre otros posibles focos de infección el factor dental. Según Haunstein, desde el punto de vista etiológico, el reumatismo puede ser producido por: a) infecciones de los canales radiculares y focos osteíticos apicales subsiguientes desarrollados en el espesor del hueso, en las proximidades de la raíz: b) focos abiertos crónicos especialmente reccesus de la encía y del hueso, en la paradentosis. Dávalos llega a concluir que sí, la artritis infecciosa se presenta con las lesiones dentarias y nasales, se debería interpretar como producto de una artritis infecciosa o reumatoide. Y cómo el individuo llegó también a ser poseedor de la osteoartritis? Para Dávalos la artritis reumatoide trae consigo diversos trastornos en el sistema muscular, por ello es no solo factible sino llegar a asegurar, que estos trastornos repercuten en la locomoción que pudieron haber llevado al sujeto a fracturas en tibia y peroné derecho con fractura secundaria expuesta y un callo vicioso que causó infección y acortamiento del miembro. La osteoartritis por su parte se presenta por traumas, heterostasis, predisposición constitucional, es por ello que Dávalos cree que la artritis reumatoide pudo causar osteoartritis pero sin afirmarlo rotundamente pues no tiene bases sólidas. El individuo caminó con dificultades y muy probablemente solo por un tiempo antes de su muerte, además de sufrir fatiga, rigidez, y dolores que podían ir de medianos a fuertes que lo obligaban a reposar (Dávalos, 1955:162-163).

*Patologías en México...* el autor abre un parentesis para abordar algunos apuntes de las enfermedades que mayormente se encuentran en la colección osteológica del Museo. Entre las enfermedades que más encontró en el momento de escribir del artículo fueron: la sífilis, la tuberculosis, mal de Pott, lesiones supurativas, osteítis, osteomielitis, osteoartritis, y caries dentales. Dentro de estas patologías Dávalos le dedicó gran parte de análisis a la sífilis con varias visiones y teorías del tema y para las demás enfermedades se limitó a hacer una somera relación de en que huesos se localiza y con que frecuencia, así como pequeñas notas que hacen amena la lectura respecto a las enfermedades.

Para los años en que escribe Dávalos una de las teorías mas aceptadas habla de que la sífilis llegó a Europa por vía americana, esto responde tal vez al eurocentrismo dominante en varios sectores científicos. Sin embargo Dávalos opina que aunque en el Museo se encuentren numerosas piezas con este mal e incluso con malformaciones ‘espectaculares’; esto solo prueba que en México existía este padecimiento, y como restándole importancia al hecho continua diciendo que pruebas de este mal se localizan en restos de Perú, además de diversos grupos americanos. Dávalos apunta también que dicho mal se ha localizado en restos europeos muy antiguos, de la era neolítica, en Asia en la Edad de Bronce así como en Siberia y aunque no se han localizado momias de Egipto con sífilis pues los diagnósticos no presentan certeza de este mal, para Dávalos es un hecho que en la Edad Media el mal existió pero que se pudo confundir con lepra y que sufrió un recrudecimiento al exaltarse la virulencia por el aporte de nuevas variedades llevadas de América (Dávalos, 1953:153). Para sustentar dicha postura Dávalos no presenta ninguna nota, ni fuente en la que se basa para estas afirmaciones aunque no dudamos que haya tenido fuentes. Pero nos resulta casi increíble que el autor no cite ninguna fuente para

sustentar una tesis tan controversial, e incluso si él mismo apunta que la sífilis es una enfermedad controversial y la más estudiada.

Cada vez que se presentó la oportunidad porque los datos así lo permitían Dávalos hacía mención de las enfermedades que se presentaban en México y que se han localizado en restos de otros países de América u otros continentes. Esto nos deja comprobar que Dávalos era poseedor de los conocimientos de estos males.

Cuando Dávalos nos habla de la osteoartritis se permite hacer una pequeña observación de las posibles causas del porque se localiza con frecuencia este mal en los restos de Tenochtitlán, pues un factor de mayor incidencia pudo haber sido; la constante humedad de atmósfera por el medio lacustre, su situación geográfica, factor que propicia las condiciones de la osteoartritis (Dávalos, 1953:154).

## **IV EXPRESIÓN**

### **1. Arquitectónica y lenguaje**

En *Investigaciones osteopatológicas prehispánicas en México*, Dávalos presenta un orden de expresión de ideas que hace la lectura comprensible para los que no son conocedores del tema. Primero hizo la justificación del los estudios paleopatológicos, después presentó la división de enfermedades, pasando por los factores a considerar para su estudio.

La descripción de las fuentes es amplia y expone claramente la crítica de cada una de ellas. Respecto a las fuentes secundarias Dávalos no deja de contemplar las innovaciones y estudios de los restos antiguos en el mundo, precisando en su momento los ejemplos necesarios. Expone cuando es necesario y si las fuentes lo permiten los dos lados

contrapuestos de un punto controversial, sin tomar postura de ninguna parte. Sin embargo, en el momento de hablar propiamente de lesiones en huesos usa demasiadas palabras técnicas que resultan en un momento de difícil comprensión.

El orden en este análisis es de un orden de importancia en el estudio; comenzando por la procedencia del material e historia del mismo, pasa al análisis osteométrico resumido sin adentrarse en datos métricos. Posteriormente hace la detallada descripción del material explicando en cada pieza la deformación o mal que se puede observar ya sea por medios antiguos o apoyado en la tecnología; en estas descripciones el relato resulta demasiado técnico y casi escrito para especialistas o muy adentrados en el tema. A pesar de que en varios momentos del análisis el lenguaje resulta muy técnico, es posible entender gracias a las imágenes y la claridad con que Dávalos expone las ideas. Otro de los méritos de Dávalos es la sencillez con que expone los datos; llega un momento que por inducción nos hacemos una amplia idea de cuanto pudo padecer el pobre individuo que estudiaba.

Dávalos hace uso de la cronología de exposición de los hechos por inducción y estudia sus fuentes de manera crítica, además de exponer siempre varias teorías. También era su mérito la innovación y búsqueda de más elementos coadyuvantes en sus análisis. Sin embargo, se puede criticar a Dávalos por el hecho de no siempre exponer su propia postura sustituyéndola con la presentación de las teorías de otras personas. Pero en este análisis sí lo hace de manera clara y abierta.

La principal aportación del doctor Dávalos a decir por el profesor Romero es:

Nos referimos a su apreciación de rasgos patológicos donde antes solo se veía agilidad de líneas, brillo de composición, valor estético y correlaciones de tipologías decorativas. Su preocupación por el diagnóstico de las lesiones óseas

observadas en las colecciones pre y posthispánicas del Museo habrían de llevarlo al análisis del significado biológico de facies, actitudes y conformaciones en la escultura, la cerámica y los códices, y al estudio de la alimentación precortesiana (Romero, 1988:8).

Otra de las aportaciones de Dávalos, es la importancia que se le debe dar a los factores raciales que pueden hacer variar los cuadros patológicos de diferentes grupos humanos. Dávalos apunta que son los factores que propician las enfermedades ya que algunas pueden ser desde los factores hereditarios los que incrementan el índice de patologías en algunos grupos o los factores climatológicos.

La importancia que el autor le dió a la técnica para llegar a conclusiones le permitió tener mayor seguridad sobre los datos obtenidos. Al respecto en *Investigaciones...* se nota mayor conocimiento de la técnica y uso de ella. Para los antropólogos físicos o médicos este enfoque resulta de mucha importancia ya que se puede corroborar la información. Sin embargo, aún con uso de técnica no se puede llegar a conclusiones contundentes en este tipo de estudios. Por ejemplo en los cuadros de caracteres diferenciales entre la artritis reumática y la osteoartritis existen problemas de investigaciones. El primer problema de estudio se encuentra al hablar de temas médicos que aún no están completamente aclarados, y en segundo plano nos presenta la problemática que existe por la diversidad de nombres dados a un padecimiento en donde cada investigador usa su fraseología (Dávalos, 1955:162). Esto sucede por la falta de resolución de temas médicos como asegura Body y que es citado por Dávalos:

La explicación del confusionismo existente al respecto la da J.

Vernon Luck expresando que 'Los clínicos han usado como base la sistomatología, los patólogos las

observaciones macro y microscópicas, los radiólogos sus  
rentenogramas (Dávalos, 1955:158).

Para finalizar, uno de los aportes de Dávalo es el llamado a nuevas investigaciones; en numerosas ocasiones apuntó en la introducción o en la conclusión final de los artículos la falta de estos estudios en México y la necesidad de ellos.

Estos someros datos que, desgraciadamente no pueden dar una idea muy somera del tema, nos dejan por lo menos vislumbrar las amplias posibilidades que se tienen en dicho campo, hasta hoy casi inexplorado (Dávalos, 1953:154).

## **ANALISIS HISTORIOGRAFICO**

### **ROMERO MOLINA JAVIER**

#### **I. DATOS BIOGRÁFICOS.**

Honestidad, modestía y optimismo son características de las que muy pocos hombres son poseedores, y Javier Romero Molina fue portador de estas calidades que sus compañeros y alumnos reconocieron en él (López, 1982: presentación y Faulhaber, 1988:371). Nació el 14 de octubre de 1910 en la Ciudad de México. Sus estudios básicos los realizó también en esta capital. Por aquella época la educación secundaria y preparatoria se realizaban en un mismo lugar, y J. Romero hizo estudios en la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM en el área de Ciencias Biológicas. En años posteriores J. Romero ingresó en la Facultad de Medicina en 1928, carrera que abandonó más tarde en 1930 (Romero, Curriculum Vitae:9).

Cuando comenzó en 1931 como ayudante de antropólogo lo hizo al lado del doctor Rubin de la Borbolla, posteriormente colabó en las grandes investigaciones de aquella época ya que participó en las excavaciones arqueológicas de Monte Albán, Oaxaca (proyecto que en aquel tiempo coordinó Alfonso Caso y en las que participó desde la temporada III y hasta la temporada XI 1933-1942).

Para el año de 1936 y hasta 1953 Romero se desempeñó como Jefe del Departamento de Antropología Física en el Museo Nacional de antropología de México. Una de sus labores en ese período fue la coordinación de las exploraciones arqueológicas que se presentaron no sólo en las zonas prehispánicas sino también de épocas anteriores, como el descubrimiento de las pinturas rupestres de Sierra Azul, Ocampo Tamaulipas en 1936.

De este período, los descubrimientos pre-cerámicos obtienen un mayor auge de que (aún) en la actualidad tienen, este hecho fue causado por las controversias aún no aclaradas de sexo, edad, e incluso antigüedad de los restos. El descubrimiento del Hombre de Tepexpán que encontró H. de Terra en 1947 (y del que J. Romero fue uno de los investigadores que participó junto con Steward y H. de Terra) (Lagunas, 1985:13) resultó *The physical aspect of Tepexpan man*, artículo escrito por J. Romero y que se encuentra en: *Tepexpan Man*, publicado en 1949 en New York. Este artículo causó amplios comentarios que en su tiempo hizo Black Glenn A. en 1949 criticando el método de análisis aplicado por Romero. Un año más tarde Krieger Alex D. realizó una reseña bibliográfica, poniendo en duda la edad, estatura y sexo del pobre hombre de Tepexpán. Genovés S. reanalizó la técnica aplicada para codificación de dicho hallazgo y llegó a resultados diferentes al primer trabajo publicado por Romero, dicha controversia es posible encontrarla en “*Reevaluation of age, stature and sex of the Tepexpan remains*” 1960. En 1971 Lorenzo J. L. publicó en su artículo “*Antropología y simulación: el abominable caso del hombre de Tepexpán*”( en *Excelsior*, octubre 10 de 1971). En dicha publicación no solo expuso los hechos sino que dió referencia a la controversia causada no sólo por investigadores extranjeros sino también por los nacionales. Para la investigación del hombre de Tepexpán J. Romero fue becado por un año en la Fundación Guggenheim para realizar estudios en la Universidad de Harvard e investigaciones especializadas en el Museo Americano de Historia Natural en Estados Unidos.<sup>26</sup>

A partir de 1933 participó en las exploraciones arqueológicas de Cholula, Puebla; fue entonces cuando se decidió por la antropología física. En los años de 1941 a 1944

---

<sup>26</sup> En 1947 a 1948

realizó sus actividades escolares en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y simultáneamente colaboró en el proyecto de Monte Albán en Oaxaca (1943), en donde era parte del equipo de investigación. Fue durante estos trabajos de antropología física en la excavaciones arqueológicas cuando concibió su tesis y tres años después recibió el título de Antropólogo Físico con el grado de Maestría.

Dentro de los cargos públicos en que se desempeñó encontramos que antes de graduarse como antropólogo, él ya había ocupado el cargo de Jefe del Departamento de Antropología Física del Museo Nacional de Antropología, desde 1936 hasta 1953. Para la década siguiente<sup>27</sup> trabajaba como Jefe del Departamento de Investigaciones Antropológicas del Instituto Nacional de Antropología e Historia, simultáneamente y hasta principios de 1970 fue el subdirector general del mismo instituto.

Desde el año 1974 y hasta finales de la década de 1970 Romero se desempeñó como director de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en donde tenía la oportunidad de apoyar, impulsar y corregir a las nuevas generaciones de antropólogos, no sólo como director sino también como profesor como él mismo afirmó. En 1979 ingresó nuevamente al recién abierto Departamento de Antropología física del Museo Nacional de antropología, donde realizó las actividades como antropólogo físico en la practica, lo cual permitió que volviera a publicar sus hallazgos e investigaciones.

La participación de Romero en el Heróico Colegio Militar también fue amplia y con fructíferos resultados en su labor como profesor e investigador biosocial.

De su labor como docente se puede decir que la desarrolló en muchos años de su vida y que hasta 1982 aún trabajaba como profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de

---

<sup>27</sup> 1954-1968

la UNAM, en la escuela Nacional de Antropología e Historia y en el Heróico Colegio Militar (Faulhaber, 1988, XI:353-371).

Javier Romero falleció el 10 de febrero de 1986 y afortunadamente, le rindieron un homenaje en vida en 1982 (27 de julio) por sus 50 años de actividad en el INAH. También recibió la medalla de Investigador Emérito del mismo INAH (Fauhaber, 199:57). A este homenaje le siguió una serie de artículos antropológicos publicados en su honor en 1985 bajo el nombre de *Avances en antropología física* (T. I, 1 cuaderno de trabajo, INAH, México, p.240). En esta compilación el propio Javier Romero realizó la presentación dejándonos como conclusión, un llamado a las nuevas generaciones antropológicas donde afirma:

Juzgamos sumamente trascendente que nuestros jóvenes colegas no solo se esfuercen por captar la realidad, sino que pretendan contribuir a transformarla, lo cual es, además de necesaria, la señal inequívoca de que urge humanizarnos (Romero, 1985:10)

## II. INVESTIGACIÓN (aspectos conexos)

La obra bibliográfica de Javier Romero es grande incluso sin contar los trabajos inéditos. Pero sus primeros pasos se dieron en 1934 con el artículo "*Estudio de la osamenta procedente de las excavaciones de la Plaza del Seminario*". Para cuando terminó su tesis, su producción ya era de un número considerable, para 1946 aparece "*La población indígena de Tilantongo, Oaxaca*", obra con la que obtiene el título de maestro en la ENAH.

Una de las obras de mayor importancia fue su participación en la coordinación de *Antropología física; época prehispánica* en el tomo uno y el segundo dedicados a la

antropología moderna y contemporánea, que datan de 1974 y 1976. La importancia de estas publicaciones como asegura Sergio López A. (quien fue su alumno), se sustenta en que está estructurado conforme a la concepción antropológica del propio Javier Romero. Desde las primeras líneas nos deja entender que pertenece a la vieja guardia de antropólogos (López, 1988:2-41)

Dentro del ámbito antropológico se encuentran su producción epistemológica,<sup>28</sup> técnica-didáctica y, por supuesto, las obras osteológicas de varios tipos. En este rubro se localizan trabajos de reconocimiento de restos óseos de personajes históricos, obras de tipo descriptivo de algunas temporadas de excavaciones en varias zonas de la república. Gran parte de sus trabajos en el Heróico Colegio Militar fueron investigaciones realizados con el alumnado. Otra de sus incursiones (pero con menor número de obras publicadas) se encuentra en sus estudios de criminología.

En cuanto a los estudios en la población prehispánica, Zaid Lagunas realizó un análisis de la obra de profesor J. Romero en donde dividió sus trabajos en tres grandes apartados: la osteometría, la osteología cultural y técnica osteológica (Lagunas, 1985:12). De estos tres grupos retomaré sólo las obras de osteología cultural ya que es ahí donde podemos encontrar breves notas de nuestro tema, en esta rama es mayormente reconocido nacional e internacionalmente. Su primer artículo respecto al tema lo realizó cuando ya tenía varios años de experiencia en la investigación antropológica (20 años). En conjunto con Samuel Fatlicht realizaron en 1951 “*El arte de las mutilaciones dentarias*” para la *Enciclopedia Mexicana*. Su trabajo “*Patrones de mutilación dentaria prehispánica*” publicado en 1952 fue la obra innovadora, pues clasificó las diferentes mutilaciones

---

<sup>28</sup> Romero, 1934, *Ligera orientación sobre el problema antropológico en Mexico*, en *Anales del Museo Nacional y El departamento de antropología física del Museo Nacional*, en An. Mus. Nal.1945.

encontradas hasta entonces. J. Romero no sé cerro a nuevas posibilidades de catalogación y nuevos hallazgos, por ello en diferentes épocas catalogó las recientes adiciones a la colección de dientes mutilados. Aunque el profesor J. Romero no fue el primero en hacer estas observaciones en las mutilaciones dentales<sup>29</sup> sí podemos decir que es reconocido su trabajo a nivel nacional e internacional, los catálogos tienen reconocimiento por la forma en que aborda el tema. Al respecto Zaid L. opina que:

No solo abarca datos netamente odontológicos, sino también etnológicos y arqueológicos que lo llevan a hacer importantes y atinadas observaciones sobre esta costumbre tan difundida en México Precortesiano (Lagunas, 1985:16).

## **1.-HEURÍSTICA**

Son los trabajos de osteología cultural los que permiten un acercamiento a las investigaciones que realizó J. Romero en cuanto a observaciones paleopatológica. Los aportes sobre patologías encontramos en los temas controvertidos como la deformación craneana intencional, la trepanación y la lesión supraniana, temas que suponen un gran número de dudas por su origen desconocido, donde el profesor Romero estudió varios de estos casos. De estos casos existe la teoría de que muchas de estas deformaciones culturales se realizaron como medio terapéutico. Al respecto Zaid Lagunas reconoce que el trabajo de

---

<sup>29</sup> Nicolás León a principios de siglo realizó trabajos relacionados con anomalías dentales prehispánicas como las llamó en aquel entonces. También se pueden encontrar trabajos de S. Fastlinch quien en la misma emporada que Romero realizó varios trabajos del tema. De años posteriores Rubín de la Borbolla en 1972 y en 1980 Pompa J. A. también realizaron aportaciones al tema.

Romero (en 1970) permitió concluir que no hubo ninguna asociación directa entre trepanaciones y lesiones traumáticas.<sup>30</sup> (Lagunas, 1985:18).

La relación entre deformación cultural y patología, no es tarea fácil pues el principal obstáculo se presenta en el hecho de que no todas las enfermedades dejan huellas en el hueso, reduciendo así a un pequeño grupo de enfermedades osteológicas. En segundo lugar, no siempre es posible detectar las enfermedades osteológicas con precisión, debido a las condiciones del suelo y del osario entre otros factores. En concreto, se puede decir que la trepanación y las lesiones supranianas son dos temas que causan un gran número de dudas respecto a su origen exacto. Respecto a la trepanación Javier Romero realizó un trabajo de análisis de la trepanación prehispánica, (1974) en donde es posible encontrar algunos apuntes paleopatológicos. El objeto principal del artículo fue dar a conocer los cráneos trepanados encontrados en diversas temporadas en Monte Albán, Oaxaca y en el Cerro de los Tepalcates en Tlatilco, Estado de México. Parece ser que este tema lo presentó por primera vez en 1964 en el 35 Congreso Internacional de Americanistas, donde además abordó sus investigaciones sobre mutilación dentaria y deformación cefálica.

Es en las investigaciones de J.Romero sobre deformación cefálica donde se encuentran mayores apuntes sobre las patologías.

## **2.-MÉTODOS DEL AUTOR (Fuentes y crítica de las mismas)**

Como antropólogo J. Romero analizó las fuentes primarias, es decir, los cráneos, dándole vital importancia al tipo de entierro y objetos que se localizaron en dicha

---

<sup>30</sup> 1970 en *Handb. Midd. Amer. Ind* (editado en la Universidad de Texas).

excavación. Aunque no lo menciona es probable que fuera él quien realizó la excavación y posteriormente el análisis de la mayoría de los casos que presenta.

En el caso de *“La trepanación prehispánica”* de 1974 el autor cita como fuentes secundarias los trabajos realizados sobre el tema en Perú por Manuel A. Muñiz y W. G. McGee en 1897. Además apunta referencias de cráneos trepanados más antiguos registrados en México, citando a Carlos Lumholtz el cual reportó restos de cráneos trepanados. En años posteriores C. Lumholtz realizó análisis con nuevos sistemas en colaboración con Hrdlicka en 1897 (Romero, 1974:181).

J. Romero habla del material con una descripción técnica de esos hallazgos; en esta parte introductoria el autor no se mete en EL aparato crítico de los trabajos anteriores. Sin embargo, hace algunas especulaciones respecto al período de los restos correspondientes pero no concluye con algún dato preciso y se protege con un “tal vez” cuando no puede dar un dato con toda precisión.<sup>31</sup> Tratándose de un trabajo basado en entierros específicos, los testimonios arqueológicos poseen un papel imprescindible para calcular la época a la que corresponden, y los detalles sobre el tipo de entierro, posición y orientación del entierro.

J. Romero menciona que aunque poco se sabe de la relación patología-trepanación se puede constatar que no todos los craneos estudiados presentaron huellas de alguna enfermedad. El ensayo del profesor Romero deja valiosas anotaciones en cada caso trepanado donde se localizó alguna lesión patológica.<sup>32</sup>

Aunque J. Romero se caracterizó por ser un hombre que aplicaba las nuevas teorías y técnicas no entró de lleno al tema paleopatológico como otros antropólogos. Sin embargo,

---

<sup>31</sup> “Por los últimos hallazgos realizados en las cuevas del norte de México, tal vez el descubrimiento de Lumholtz corresponda al final del Posclásico”.P.182

<sup>32</sup> Véase entierros IV-40, IX-11, III-19, II-143 en paginas 182 a la 191.

en el análisis de sus obras que realizó Zaid Lagunas se encuentra una posible respuesta del ¿por qué no hizo estudios osteológicos? Lagunas opina que la como causa principal eran los mismos materiales osteológicos que limitaban las investigaciones porque no llenaban todos los requisitos indispensables. Esta situación también afectó a los estudios sobre paleodemografía, paleoepidemiología, estados nutricionales y condiciones biológicas en general (Lagunas, 1985:22). El autor no cuenta con estudios concretos referentes a patologías prehispánicas, pero existe conocimiento del tema y una preocupación por el mismo.

## **EXPLICACIÓN**

### **1- HERMENÉUTICA (comprensión y valoración del hecho)**

Aunque ya se ha hablado de la relación trepanación-patología y de las pocas probabilidades de esta relación, Romero no da afirmaciones al respecto sino informa acerca de algunos argumentos. Hizo observaciones cuando el material lo permitió. Generalmente se basa en las confirmaciones de otros autores, como sucede con un entierro en Monte Albán (IV-40) donde se observa una osteoperiostítis aguda como resultado probable de un objeto de piedra. Al respecto el mismo J. Romero asegura seguir la interpretación realizada en casos similares en Perú por otros autores.<sup>33</sup> Es también en algunos entierros en Monte Alban que cita procesos infecciosos, caso que ya antes había estudiado Dávalos Hurtado y que en la mayoría de casos fueron antes registrados por él.

Debido a que los trabajos en los cuales hace referencia a las patologías son de un carácter técnico el lenguaje es específico y clínico.

---

<sup>33</sup> Investigación de Muñiz.

En *Las trepanaciones prehispánicas* las hipótesis no están encaminadas a precisar las posibles causas, J. Romero aclara que no se puede concretar las teorías ya que es posible ver que no todos los cráneos trepanados presentan patologías anteriores a la incisión (por ejemplo, un cráneo femenino adulto-juvenil que presenta un cuadro infeccioso provocado por la herida).<sup>34</sup> El trabajo de J. Romero es importante ya que cita datos de otros autores que anteriormente analizaron los restos óseos que él menciona como se puede ver en el caso de los entierros III-9 y el II-143 que Dávalos analizó anteriormente y clasificó las patologías encontradas en los restos.

### **1.-Arquitectónica y lenguaje**

El tipo de lenguaje es como antes anoté de tipo clínico en cada explicación y en algunas ocasiones es un poco difícil entender los tecnicismos usados por el autor. J. Romero comienza por dar la ubicación de los restos, que en este análisis proceden de Tlatilco Estado de México y de Monte Albán Oaxaca. Posteriormente da detalles del resto óseo, es decir sexo y edad aproximada; a continuación describe el tipo de patología encontrada y apunta de quien es el análisis. En algunas ocasiones también menciona quien localizó el entierro y en que año.

En general sigue un orden cronológico de datos y de ubicación. Solo al principio el autor opinó sobre las trepanaciones; comparado con otras obras donde da anotaciones paleopatológicas; en este artículo hay más fluidez del lenguaje y se presentan mayores explicaciones. Los cuadros que el autor maneja resultan de fácil comprensión en cuanto al entendimiento de patologías.

---

<sup>34</sup> Entierro IX-11 y entierro IV-40 p.184

## **ANALISIS HISTORIOGRAFICO**

# **ARTURO ROMANO PACHECO**

## **DATOS BIOGRÁFICOS**

Nació en la ya sobre poblada Ciudad de México el 29 de septiembre de 1921. Sus estudios básicos transcurrieron en la ahora vieja colonia Santa Maria la Rivera. Más tarde concluyó su formación media en la Escuela Vocacional número cuatro que pertenece al Instituto Politécnico Nacional, en el área de ciencias biológicas. Posteriormente ingresó en la Escuela Nacional de Antropología e Historia en 1942, la cual por cierto estaba recién creada (Curriculum vitae, 1998). Puede decirse como conclusión que recibe el título de maestro en ciencias antropológicas con especialización en Antropología Física en 1956 por la Universidad Nacional Autónoma de México, pero esto representa tan solo polos en su vida ya que el tiempo transcurrido entre su ingreso a la ENAH y su titulación son hechos que nos llevan a la importancia de su formación académica. Sin embargo, su interés por la antropología surgió al ver la tira de materias que se impartían en la ENAH. Parece que su afán por los estudios antropológicos comenzó desde temprana edad, pues mostró un profundo interés por los grupos prehispánicos e incluso por todo lo referente a la vida prehistórica (Jaén, 1999:89). Aunque también se dice que el interés de Romano por la antropología física nació por la fascinación que había despertado en él la anatomía (Ramírez, 1998:748-766).

Al ingresar a la ENAH Romano tuvo la oportunidad de aprender de maestros como el doctor Kirchhoff, y la maestra Faulhaber quienes indudablemente dejaron profunda influencia en él. Pero en práctica, sus profesores fueron el doctor Dávalos Hurtado (con quien comenzó como ayudante siendo aún estudiante), el doctor De la Borbolla y Samuel

Fastlch, personalidades con quienes convivió de cerca durante sus estudios. Sin embargo fue Javier Romero quien lo motivó para hacer la tesis sobre el material osteológico. El mismo Arturo Romano quien nos dice que mantiene una especial admiración hacia el profesor Maldonado-Koerdell quien le impartió las cátedras de anatomía humana, anatomía comparada, geología y paleontología del cuaternario en México (Jaén, 1999:751).

Siendo estudiante en 1946 comenzó a laborar en varias expediciones en el Instituto Nacional de Antropología e Historia y continuó hacerlo al terminar sus estudios. Esto le permitió participar en los proyectos que, en aquel entonces se realizaban en la zona central, y en el norte del país (las regiones que en esos años eran aún menos estudiadas) además de las zonas arqueológicas mayas. La primera expedición en la que participó fue en la zona de Cholula, Puebla, con el maestro Romero. Más adelante en 1945 en las excavaciones del Casino Español en el centro de la ciudad marcaron el comienzo de su interés por la osteología, más tarde participó en el proyecto de Tamuin, San Luis Potosí y después en las excavaciones de Tlatilco, donde, según palabras del propio Romano, fue donde comenzó realmente su carrera (Jaén, 1999:751).

Parece ser que este interés se ve reflejado en su tesis de maestría en donde realizó estudios métricos y morfológicos de los cráneos de la Cueva de la Candelaria en Coahuila, comparando los resultados con los de otros estudios de grupos mongoloides incluyendo la explicación sobre la divergencia tipológica (Vargas, 1998:780).

El papel que Romano desempeñó en los estudios de la prehistoria en nuestro país son de suma importancia. El haber participado en las primeras excavaciones en 1952 del primer mamut fósil de Santa Isabel Iztapán en el Estado de México, le ayudó para recibir una beca en 1949 para estudiar el curso de paleomastozoología en la UNAM. A partir de entonces participó en múltiples proyectos y hallazgos relacionados con el tema. Estas

investigaciones lo llevaron en los años de 1957-1961 a ser nombrado Jefe del Departamento de Prehistoria del Instituto Nacional de Antropología e Historia, donde siguió realizando varias investigaciones en las zonas del norte y centro de México.

Desde 1949 se desempeñó como profesor de la ENAH; para 1952 ya impartía el curso de osteología, osteometría y somatometría. También impartió el curso de fotografía para antropólogos; esto permitió mejor conservación de los elementos que acompañaban a los entierros. El curso de antropología física forense en la PGR contribuyó a la formación de expertos criminalistas. Como profesor el mismo afirma que le agrada dar clases ya que le permite trabajar directamente en la formación de nuevos antropólogos físicos (Entrevista, 1999).

Entre algunos aspectos interesante que se pueden nombrar del profesor Arturo Romano encontramos el hecho de que es miembro fundador de la Academia Mexicana de Criminalística, A.C., en la sección de Antropología Física Forense, donde realizó interesantes estudios en la criminalística.

Entre los cargos públicos que desempeñó se encuentra el de Director General del Museo Nacional de Antropología (en 1962-1964, de 1968 a 1971 y 1979-1980). Cuando se fundó el Departamento de Antropología Física del Instituto Nacional de Antropología e Historia (1963) Arturo Romano fue Jefe de ese órgano hasta 1979. Fue responsable del Laboratorio de Fotografía del Museo Nacional de Antropología e Historia de 1947 a 1955.

Posteriormente estuvo a cargo de las excavaciones del ex-convento de San Jerónimo donde sigue aportando conocimientos para las nuevas generaciones; trabajo que le fue reconocido en sus 50 años de labor profesional en 1989. De este homenaje existe un libro publicado en 1999 que muestra las obras de los que participaron en dicho encuentro.

## INVESTIGACIÓN Y ASPECTOS CONEXOS

Dentro de las obras de Arturo Romano existen numerosos artículos en revistas, reseñas bibliográficas, así como prólogos e introducciones de libros. Desde 1955 viene participando con ponencias en diferentes reuniones científicas; entre estas encontramos los Congresos de la Sociedad Mexicana de Antropología y Congresos Internacionales de Americanistas. Estas participaciones no solo se han dado en territorio mexicano sino también en Estados Unidos de América y España.

La mayoría de los temas que aborda son de corte de antropología física en referencia con la osteología. Arturo Romano realiza trabajos de investigación de campo desde 1946 (muchos no editados); sin embargo, solo hasta 1953 encontramos publicado un informe preliminar que realizó sobre la Cueva de la Candelaria. En suma, la obra de Arturo Romano en cuestión de antropología física es de un número aproximado de 46 obras editadas.

### 1. HEURÍSTICA

Parece ser que la primera vez que hace referencia a patologías fue precisamente en su primer artículo publicado en 1953 sobre La Cueva de la Candelaria en el Valle de las Delicias en Coahuila (Romano, 1953, VII: 5-12). Arturo Romano realizó su tesis en 1956 sobre los restos de este lugar y posteriormente en *Estudio de la deformación craneana internacional en Tamuin, San Luis Potosí e Isla del ídolo, Veracruz, México*, (1965, INAH) presentó un número considerable de piezas que contenían diferentes tipos de patologías. Además citó otros casos patológicos en el mundo y la posible relación entre estas y las deformaciones. Posteriormente en el artículo publicado en 1996, titulado «*Restos óseos humanos pre cerámicos de México*» (en *Antropología física, época prehispánica*,

coordinado por Juan Comas) presentó referencia de todos los restos que contenían alguna anomalía física en los restos que se localizaron en la zona del Cerro de Tlapacoya, Cueva de Coxcatlan en Tehuacan Puebla, Cueva Purrón y diferentes otras zonas. Y estos tres materiales son los que se analizaron para este trabajo.

## 2. MÉTODOS DEL AUTOR

Aunque el objetivo principal de las obras de A. Romano no es dar una visión sobre patologías casi siempre presenta apuntes sobre esto.

El tipo de fuentes que usa A. Romano son los restos óseos. Su análisis comienza con la descripción del lugar y las condiciones en que se localizaron los restos. Posteriormente habla de los restos óseos encontrados que en el caso de Tlapacoya no siempre fueron esqueletos completos pues en algunos casos sólo se presentaron unas piezas.

Analizando estos restos, el autor no hace afirmaciones cuando no está seguro del diagnóstico.<sup>35</sup>

En el *Estudio morfológico de la deformación craneana en Tamuin, S.L.P.* muestra la introducción a los trabajos antes abordados desde principio de siglo, cita trabajos de Imbelloni que datan desde 1932 y a J. Comas entre otros (Romano, 1965:7). Es peculiar que A. Romano cite sus fuentes en la introducción donde además lo hace en forma de un breve análisis historiográfico. En *La craneología antropológica en México* también menciona sus fuentes indirectas, pero en este artículo también realizó un esbozo histórico

---

<sup>35</sup> Dentro de los restos encontrados del Cerro de Tlapacoya se localizó un cráneo que presenta posiblemente traumatismo en el frontal, además de un ligero hundimiento en una amplia localización.

sobre las investigaciones craneológicas en México que comenzó desde épocas prehispánicas y siguió hasta estudios recientes.

Una secuencia similar fue la realizada en *Restos óseos* (1974) pero aquí comenzó con la descripción de los restos así como con las fechas de los hallazgos.

Básicamente Arturo Romero trabaja con fuentes directas e indirectas. Dentro de las directas están los restos óseos y las momias; de esas fuentes parece que en su mayoría conoce el material por su propio análisis. Fuentes indirectas son los trabajos que otros autores realizaron sobre esos materiales que él recopila después para diversas investigaciones. Estos autores pueden ser nacionales o extranjeros y los años que realizaron estos estudios varían desde principios de siglo XX hasta fechas más actuales.

Los autores a que refiere son nacionales y extranjeros que hacían sus estudios desde principios de siglo XX hasta fechas más actuales.

El uso de estas fuentes tiene importancia para obtener mayor precisión en el fechamiento. Debido a que los autores usaron varios tipos de análisis de secamientos dentro de los que encontramos: observación, hidratación de obsidiana, cantidad de flúor y nitrógeno en muchos casos existe controversia. Al respecto A. Romano toma postura de estas diferencias basándose en la problemática que tiene cada fechamiento (Romano,1974:34). El uso de tablas de clasificación, mismas que retomó de Juan Comas son analizadas exponiendo nuevamente las variantes de otros autores.

### **3. APORTES DEL AUTOR**

En el *estudio morfológico de la deformación craneana de Tamuin S.L.P.* (1965) y en la mayoría de sus materiales Romano desde la introducción define los métodos y

técnicas o categorías de análisis. En gran parte son métodos de clasificación métricos morfológicos.

Las conclusiones del autor mientras expone los datos de sus colegas en algunas ocasiones son demasiado cautelosas: incluso cuando tiene dudas respecto del material o del análisis, no lo muestra claramente, como se puede ver en varios de sus trabajos (Un ejemplo de este caso se puede ver en Romano, 1974:36). Uno de los casos más típicos de esta controversia la presentó en el caso del Hombre de Tepexpán.

En cuanto a trabajos paleopatológicos Arturo Romano no presenta aportes notorios como es posible encontrar en otros autores, debido a que él pertenece a una generación intermedia entre los iniciadores de la ENAH y las nuevas generaciones. La forma en que Romano aborda el tema patológico es mínima, si tomamos en cuenta que nunca escribió un artículo solo del tema paleopatológico. Sin embargo, sí realizó varios apuntes donde abordaba las patologías encontradas en las colecciones que analizó. Refiere a las patologías en forma general sin presentar mayores explicaciones de estos datos, sólo los presenta como parte de un análisis informativo.

Arturo Romano escribe y aporta a la antropología física sus investigaciones sobre deformación craneana desde hace más de tres décadas, mismas en las que ha aumentado el número de los autores que hacen referencia a las patologías de los restos óseos.

Puede ser que A. Romano profundizara en temas osteopatológicos por que se enfocó a los estudios de deformación craneana ya que este tema ocupa gran parte de su bibliografía.

Dentro de sus aportes a la paleopatología encontramos el conocimiento profundo de la anatomía y la variabilidad morfológica del esqueleto humano que hace que además del análisis métrico y morfológico se realice un análisis patológico apoyado en los registros

gráficos como es la fotografía y dibujo de los materiales *in situ* para mejor comprensión de la investigación.

## **EXPRESIÓN**

En los trabajos de Romero es casi similar la estructura de todos sus artículos: introducción seguida de un esbozo histórico (donde hace un breve análisis historiográfico, el exponer las versiones de varios autores y técnicas, tomando en cuenta un contexto internacional sobre el tema). El lenguaje es claro a pesar de ser temas mas técnicos que si hablara de patologías. Este tipo de claridad de expresión de las ideas y análisis de varios materiales hace una lectura amena. Las conclusiones de todos los materiales las expone al final de los trabajos y en esos párrafos también explica la problemáticas que presenta el tema y la importancia de este.

## CONCLUSIONES DEL CAPITULO

La Revolución ideológica influyó en el período lo cual permitió mayor apoyo económico a las investigaciones. El auge de la antropología llegó no sólo por el apoyo estatal, sino también por el desarrollo de varias ramas de esta ciencia. Con la llegada de los exiliados españoles durante y después de la Guerra Civil de España, ingresaron al país intelectuales que contribuyeron a la formación de otros investigadores nacionales.

En cuanto a los estudios paleopatológicos encontramos un período de consolidación. Esto se debe a que varios autores ya no ignoraron las de patologías en restos antiguos y estas son mencionados en varios informes de antropólogos y antropólogos físicos. A diferencia del otro período en este sí hay un interés por conocer las causas de las patologías y la relación de estas con el medio ambiente.

La participación de Eusebio Dávalos fue pionera y relevante ya que es el primer antropólogo en realizar los trabajos donde se exponían las patologías prehispánicas. De mayor importancia me parece el hecho de que Dávalos analizó las esculturas, cerámicas y códices encontrando en ellas rasgos que podrían considerarse patologías.

Javier Romero y Arturo Romano penetraron en al tema paleopatológico sólo con algunas notas en sus investigaciones sin que este tema fuera la base de dichos trabajos. Estos dos autores toman las notas patológicas como parte necesaria del trabajo; esto habla de dos situaciones predominantes en esa época y hasta nuestros días:

Por influencia que puede ser del doctor Dávalos o de los estudios que se realizaban en el mundo sobre paleopatologías, las enfermedades dejaron de ignorarse, por lo menos, en un gran número de estudios sobre antropología física.

A partir de esta época es posible encontrar mas notas sobre patologías, pero los antropólogos aún no penetran de lleno en este campo de estudios, esto puede ser causado

por el hecho de que muchos antropólogos consideran que por ahora no hay material suficiente para llegar a generalidades o que los estudios paleopatológicos representan cierta especialización en patologías.

# **CAPÍTULO III**

## **CRECIMIENTO**

### **1973-2000**

#### **CONTEXTO HISTÓRICO**

Después del movimiento estudiantil de 1968, período en el cual hubo cuestionamiento político y teórico de las ciencias sociales, la antropología física realizó una estimulación a la discusión basándose en varias teorías. Con ello las especialidades son contrastadas con la realidad nacional.

Esta reflexión ha provisto de un impulso para la diversificación temática de la investigación, la convergencia interdisciplinaria o la apertura a un marco de intercambio académico internacional, características que contribuyen a la consolidación de la disciplina y a una presencia reconocida en la comunidad científica nacional (Villanueva, Serrano y Vera, 1999:103).

En el país el período estudiado se caracteriza por el inicio de la ya bien conocida época de agravamiento económico, político y social, así como la creciente dependencia económica de las potencias internacionales, todo esto gracias a la petrolización como base de la economía del país. Con la expansión capitalista y el fortalecimiento de los monopolios quedan restringidas las condiciones de vida, sumiendo a una gran masa en las condiciones de vida muy por debajo de la subsistencia “normal” y a otro grupo, los menos en grandes familias potentadas (Oribe y Cordera, 1993: 191).

Para esta década las tendencias de los estudios paleopatológicos se incrementaron en gran parte debido a que el número de antropólogos aumentó; muchos de los representantes de las nuevas “generaciones científicas” fueron influenciados por Romero, Romano y Dávalos y heredaron la tradición de estudios paleopatológicos. Esta generación de antropólogos profundizó las investigaciones del tema de una manera más crítica y con estudios comparativos.<sup>34</sup> Sin embargo, el número de trabajos de análisis sobre paleopatología era aún escaso. En general los aportes sobre patologías prehispánicas se siguen localizando en notas al final de los trabajos arqueológicos o análisis antropológicos e informes de proyectos.

Fue posible aportar nuevos conocimientos sobre las formas de vida, la alimentación y las patologías de poblaciones prehispánicas. En estos trabajos el estudio de los huesos no se realizó aisladamente, sino que se complementó la información con los datos proporcionados por la investigación arqueológica (Coronado, 1988,VI:477).

Los estudios de esta época se pueden dividir según algunas características. Por ejemplo, los realizados por antropólogos que analizaron patologías de alguna región y/o período específico. El segundo grupo se forma por los antropólogos que hacen pequeños paréntesis hablándonos de las enfermedades prehispánicas encontradas en los restos óseos pero su objeto de estudio principal no son la paleopatologías. En tercer lugar están los estudios de algunos investigadores que no son antropólogos; estos incursionan en el tema de forma esporádica. Del primer grupo, tenemos por lo menos dos generaciones, la primera esta formada por antropólogos que fueron influenciados por los profesores de la década

---

<sup>34</sup> Afirmación hecha por Carlos Serrano sobre la base del número de matrículas que aumentan en la ENAH y

anterior autores como Carlos Serrano, M. Teresa Jaen, S. López, entre otros fueron formados por antropólogos como Eusebio Dávalos, Arturo Romano, Javier Romero. En la segunda generación encontramos antropólogos como: Bautista, Mansilla, Marquez. Este grupo recibió clases de la primera generación o/y que participan conjuntamente en investigaciones y artículos con sus maestros, para ayuda mútua. Arturo Romano es autor del período anterior (en 1953 escribió su primera participación) y continua haciendo innovaciones en sus estudios en los restos óseos que se han localizado en la ciudad de México en las excavaciones del metro donde realiza estudios craneales.

Algunos de los acontecimientos de mayor importancia para los estudios paleopatológicos en México se dieron en la década de 1970 cuando una nueva institución permitió impulsar nuevas investigaciones y la ampliación de las mismas. Nos referimos al Instituto de Investigaciones Antropológicas creado en 1973 dentro de la UNAM, a partir de lo que anteriormente fue la sección de antropología del Instituto de Investigaciones Históricas. Dentro de ese organismo se agruparon investigadores que ya venían trabajando en el INAH como profesores-investigadores. En las instituciones ya existentes como el Instituto Nacional de Antropología e Historia, fundado dentro de la dirección de Antropología física se desarrollaron investigaciones bioantropológicas.

En 1981 surgió la Asociación Mexicana de Antropología Biológica (AMAB); los fines de esta sociedad son agrupar a investigadores y docentes que realizaban estudios en antropología física, biología humana y disciplinas afines. La asociación contaba con un boletín informativo donde se daba a conocer las investigaciones y planteamientos relacionados a los temas.

---

la UNAM así como otras instituciones que preparan en la carrera de antropología. Pero la carrera de antropología física se estudia solo en estas dos instituciones.

## **TENDENCIA DE LOS ESTUDIOS**

Ma. Teresa Jaén (1997) apunta que en la década de 1970 los estudios paleopatológicos eran descriptivos, el análisis se enfocaba a los padecimientos. A partir de los años ochentas los trabajos se concentraban en la variabilidad patológica de la poblaciones y su relación con factores como la edad, sexo y condiciones de vida (es decir, estado de nutrición y factores biosociales). En la década 1990 un gran número de trabajos adoptan el modelo de Alan Goodman donde se consideran los índices de estrés además de los factores climáticos, físicos, del medio ambiente (como parásitos y predadores) y la cultura (en cuanto a apropiación de recursos). Para finales de los años noventas y los primeros años del 2000 la tendencia es seguir el modelo de los ochentas y la metodología de los noventas (se propone la unificación metodológica según el modelo de A. Goodman) pero además se hace necesaria la utilización de la nueva tecnología para facilitar del análisis de los restos óseos.

Este nuevo siglo permitió el avance en cuanto a técnicas aplicadas a los estudios paleopatológicos, al respecto la radiografía fue lo más avanzado en las décadas de 1950 y 1960. Actualmente los análisis microscópicos y con microscopios electrónicos permiten reconocimientos patológicos. La biología molecular y la tomografía computarizada son actualmente los aspectos más novedosos de la técnica aplicada a los análisis de huesos prehispánicos. El analizador de imágenes por medio de las computadores puede observarse a detalle en el artículo de José A. Sánchez S. (Macias y Picazo, 1997:87-89). Los estudios de ADN en restos antiguos se están aplicando en instituciones como el INAH y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), sin embargo en países como Perú estos estudios se practican desde 1980 y en Europa desde 1970.

El uso de nueva tecnología permitió mayor exactitud en los análisis en restos antiguos pero el factor primordial para estos análisis es el aumento de los trabajos de patología. Los trabajos sobre osteopatología prehispánica han crecido en este período en comparación con otros que han sido analizados. Este crecimiento se debe a varias causas: un mayor número de antropólogos, mejoras en las técnicas, los aportes de los médicos y otros especialistas interesados en el tema, las expediciones arqueológicas que abastecen con material que se puede analizar y comparar.

En el mundo los estudios paleopatológicos son representados por países que van a la cabeza en cuanto a número de investigaciones y artículos publicados así como las técnicas que se aplican. Para Carlos Serrano, Estados Unidos y España representan a los países que tienen mayor participación en investigaciones, además de que cuentan con asociaciones específicas sobre paleopatología. Al respecto también Francia y Suiza formaron la Sociedad Francófona la cual reúne a investigadores de diferentes países. El desarrollo del tema es particular en cada país, en América Latina existe el interés en las patologías, sin embargo lo frena el número insuficiente de investigadores e investigaciones por falta de medios económicos. Otro factor que limita el número de estudios es la falta de sociedades antropológicas las cuales son pocas en América Latina. El aumento de estas permitiría mayor contacto y ayuda entre investigadores. En nuestro continente los países con mayores estímulos son Brasil y Perú, estas naciones cuentan con laboratorios con todas las tecnologías para aplicar en materiales antiguos. El lugar que México ocupa en estos estudios es aún menor al realizado en países occidentales; sin embargo, conserva un buen lugar con respecto a Latinoamérica.

## LOS AUTORES Y LAS PUBLICACIONES DEL PERIODO

En este segmento se abordan varias de las publicaciones realizadas en este período que son de importancia para los estudios paleopatológicos; se trata de los materiales como enciclopedias, libros, artículos y tesis, la secuencia se da de manera cronológica. Dentro de los autores citados un gran número son antropólogos. El orden en que se citan es de acuerdo a la publicación de sus obras relacionadas con la paleopatología. Hay que aclarar que se hizo una pequeña reseña de las obras referentes al tema las cuales se citan con mayor precisión en la bibliografía.

En provincia fue publicado un libro que parece interesante, es obra de E. Ramos editada en 1960 por el Instituto Jalisciense de Antropología e Historia, titulado Arqueopatología.

En 1966 aparece un estudio específico de patología *El origen de la enfermedad de Robles (oncocercosis) en América*, escrito por Raul Fragoso, este trabajo parece ser una aportación importante sobre una patología específica y hasta cierto punto controvertida si partimos del conocimiento general de que este padecimiento es causado por ingerir alimentos de ganado bovino.

Desde 1980 se vienen realizando Coloquios de Antropología Física en homenaje a Juan Comas en la UNAM, se cuenta con la participación de médicos y genetistas. Estos coloquios se realizan cada dos años y las ponencias se editan con regularidad si la economía lo permite; las ediciones de Estudios de Antropología Biológica realizadas en honor del ilustre antropólogo, permiten la publicación de investigaciones en distintas áreas

de la antropología. La idea de crear la Asociación Mexicana de Antropología Biológica también surgió en el marco de primer coloquio.

1984.-Uno de los proyectos más codiciosos de la década de 1980 fue Historia general de la medicina en México, coordinado por el doctor Fernando Martínez Cortez y Alfredo López Austin. En esta magna obra antropólogos y médicos realizaron varios trabajos de investigación relacionados con el tema salud-enfermedad desde el poblamiento de México hasta períodos actuales. Autores como Carlos Viesca, Noemi Quezada y antropólogos como Carlos Serrano, María Elena Salas, Noemi Castillo entre otros realizaron trabajos interdisciplinarios.

1988.-Una de las obras de mayor importancia fue La antropología en México coordinada por Carlos García Mora en colaboración con otros autores. El libro agrupa el panorama histórico de la antropología, los trabajos y los autores, que se relacionan con la antropología o algunas de sus ramas en diferentes épocas en México. En cuanto a antropología física es posible encontrar la bibliografía de varios de los autores que han escrito sobre paleopatología.

1996.- La antropología física en México editado por Sergio López, Carlos Serrano y Lourdes Marqués representa un nuevo análisis y enfoque a los estudios en este ramo. Autores de las viejas generaciones como Arturo Romano y Johanna Faulhaber escriben conjuntamente con generaciones posteriores como: Ma. Elena Salas y Zaid Lagunas entre otros. De este libro es interesante destacar que se encuentran artículos sobre análisis de antropología molecular aplicados en esqueletos prehispánicos.

1999.- En 1998 se realizó un homenaje a Arturo Romano Pacheco, con tal motivo se organizó un ciclo de ponencias donde se analizaron las aportaciones del profesor Romano y fueron expuestos algunos trabajos referentes a antropología física, arqueología, etnología,

lingüística, antropología y etnohistoria. Un año posterior al homenaje el Instituto de Antropológicas de la UNAM publicó dentro de la serie *Hombre: tiempo y conocimiento, homenaje a Arturo Romano Pacheco.*

1999.-En *Cien años de antropología física en México* se encuentra un esbozo histórico y análisis cuantitativo de avances y tendencias de la antropología física. Dentro de la información, se encuentra un inventario completo de las obras editadas desde principios de siglo XX hasta el año de 1990. Editado por María Villanueva, Carlos Serrano y José Luís Vera, este libro representa una de las más importantes obras recopiladoras de una amplia bibliografía ordenada por tema y autores.

2000.-*Manual de osteología* publicado por la ENAH para los estudiantes de antropología física. Los autores Zaíd Lagunas y Patricia Hernandez dedicaron el capítulo V al estudio de la salud y enfermedad en poblaciones antiguas con descripciones completas de las principales patologías.

De las publicaciones extranjeras recientes de mayor importancia encontramos:

1988.- La Universidad de Cambridge publicó *The Cambridge Encyclopedia of Human Paleopathology*; este gran tomo fue escrito por Arthur C. Aufderheide y Coronado Rodríguez Martín. El prefacio es un resumen completo sobre los antecedentes de los estudios paleopatológicos donde se citan los trabajos de Ma. Teresa Jaén.

1997.-*La enfermedad en los restos humanos arqueológicos. Actualización conceptual y metodológico*; este libro reúne varios artículos de especialistas españoles y es editado por Ma. Milagros Macias López y José E. Picazo Sanchez en España. Una de las principales aportaciones del texto es sobre como aplicar la nueva tecnología a los estudios de huesos secos (como son la microscopía y morfometría).

1999.-Arqueomedicina de Colombia prehispánica nos introduce a las principales enfermedades padecidas en base a fuentes escritas, piezas arqueológicas de cerámica y los restos óseos. El autor Hugo A. Sotomayor T. es médico de profesión y ha escrito varias obras relacionadas al tema.

2001.- En España fue publicada Introducción a la paleopatología de Doménech Campillo. Esta obra contiene metodología a seguir sobre las investigaciones patológicas y un capítulo completo que habla de las enfermedades que se pueden detectar en restos antiguos.

## **LOS AUTORES**

De los autores de este período, María Teresa Jaén (1962) y Carlos Serrano (1966) se destacan por sus aportaciones directas a la paleopatología y por el número de obras publicadas sobre el tema. Por eso se realizó análisis historiográfico de cada uno de ellos. En conjunto con otros autores han escrito varios artículos donde se aborda el tema, por ejemplo Sergio López (1965) y Zaid Lagunas (1967) han escrito conjuntamente con Ma. T. Jaén y C. Serrano en varias épocas. Aunque no han realizado ningún trabajo sólo de paleopatología, en varios de sus textos se encuentran anotaciones sobre patologías.

Luis Alberto Vargas (1971) antes de su graduación escribió algunos artículos relacionados con la medicina y hay una línea de trabajos referentes al tema médico en varias épocas; otros de los aspectos que aborda y se relaciona con el nuestro, es el tema de la alimentación en el período prehispanico (sobre todo sabiendo que varias de las patologías dependen directamente del tipo de alimentación). Tres de sus trabajos de mayor interés en cuanto a nuestro tema son: *Las relaciones interpersonales y la enfermedad en la época*

*prehispánica* (1979)<sup>35</sup>; el segundo artículo (realizado con Eduardo Matos): *El embarazo y el parto en el México prehispánico* (1973) en Anales de Antropología, y el tercer trabajo también realizado con E. Matos un año antes titulado *Anomalías del pie en murales y códices prehispánicos*.

Leticia Casillas comienza a escribir a partir de 1975. Los temas que aborda son variados pero en cuanto a antropología física parece estar interesada en temas médicos y aspectos relacionados con este tema.<sup>36</sup> De mayor interés a nuestro tema es el trabajo que realizó en 1979 *La distancia personal y la enfermedad en el México prehispánico*, en este artículo el tema principal son las diferentes epidemias y enfermedades desatadas por la vida en comunidad. Respecto a los temas sobre la población prehispánica existe un artículo muy interesante que escribió con L.A. Vargas sobre la alimentación de los mexicas (1984) sobre la base de estudios antropológicos de restos encontrados en las zonas arqueológicas.

María Elena Salas publicó su primer artículo con P. Sánchez en 1975, *Recopilación a través de las fuentes sobre la posible existencia de enanos en Mesoamérica*, es un trabajo de importancia ya que el enanismo es considerado como una patología. A principios de 1980 realizó *La población de México Tenhochtitlán*, es un estudio osteológico donde hay un apartado sobre las patologías descubiertas en la muestra de restos óseos que se encontraron. En conjunto con C. Serrano para *Historia general de la medicina* realizaron otro interesante trabajo, *Paleopatología en los pueblos postclásicos de la Cuenca de México*, en este estudio las patologías son relacionadas directamente con las condiciones climatológicas y la alimentación, las cuales variaron cuando hubo cambios trascendentales

---

<sup>35</sup> Se encuentra en 42 Cong. Inter. Amer.,6:341-347, París

<sup>36</sup> La consulta médica en el medio universitario de una encuesta 1976, uso de recursos médicos en el hogar 1979, la salud y la cultura en las zonas urbanas marginales 1979 entre otras obras de este estilo además de nutrición y salud.

en la sociedad prehispánica. En 1983 con J. R. Escajadillo, C.M. Pijoan y M. Salas realizaron un trabajo de importancia única por el tipo de fuentes que citan y el tipo de estudio: *Manifestaciones de patologías otorrinolaringológicas en algunas culturas mesoamericanas*; resulta un artículo interesante por su unicidad.

Lourdes Márquez se titula en 1979 y desde su tesis se especializa en temas patológicos. Su tema de tesis fue *Sociedad colonial y enfermedad: un ensayo de Osteopatología* el cual fue publicado como libro en 1984. Una de las aportaciones más importantes de este estudio se debe a que el período colonial es poco explorado en cuanto a paleopatologías. Uno de los más importantes trabajos de Márquez es el análisis historiográfico realizado conjuntamente con María Teresa Jaén en 1985, *Notas de Paleopatología* que representa el primer análisis sobre la situación de las investigaciones patológicas en restos antiguos en Mundo desde sus comienzos en Europa y en México. En conjunto con Carlos Serrano y M. Civera en 1985 realizó *Paleodemografía colonial*, se trata de un informe comparativo sobre los principales padecimientos encontrados en restos coloniales que en su mayoría provienen de cementerios de las iglesias.

De la década de 1980 Magalí Civera destaca con dos de sus trabajos de mayor trascendencia: *Los dientes y sus enfermedades entre los mexicas y Paleontología: las enfermedades calan hasta los huesos*. Ambos textos representan fuentes de estudios importantes; la primera obra retomó materiales ya antes utilizados y analizados por otros autores (entre ellos J. Romero). El segundo trabajo es un poco más general pero muy amplio en cuanto al tratamiento de los materiales osteológicos que presentan patologías, esta investigación la realizó en conjunto con L. Márquez en 1985.

Josefina Bautista Martínez se graduó con el tema, *Los antiguos pobladores de Coyoacán, D.F.: estudio osteológico y cultural* en 1986 en la ENAH. En este estudio

realizó un paréntesis de las patologías localizadas en los restos óseos. La autora ha escrito varios artículos en conjunto con otros autores como M. Ceja y A. Talavera. En 1985 en conjunto con estos autores ha hecho análisis de *Malformaciones cráneo-faciales* pero el más importante de los análisis lo realizó en 1989 en *Importancia de la paleontología en los estudios osteólogos*. En comparación con el análisis que hizo con M.T. Jaén y P. Hernandez, la información patológica es menor, en el segundo estudio hay mayor análisis sobre los padecimientos. Una de las conclusiones de este trabajo apunta la necesidad de realizar investigaciones de este tipo sobre el período colonial para comparaciones por períodos.

De la década de 1990 Josefina Mansilla<sup>37</sup> igual que otros antropólogos no analiza las patologías específicamente, pero en algunos de sus investigaciones hay anotaciones a las enfermedades, un ejemplo de esto se encuentra en: *Los restos óseos de los toltecas* (1990).

Carlos Viesca y Sergio de la Peña desde principios de 1970 vienen realizando varias investigaciones pero las que refieren a nuestro tema aparecen solo en la década de 1990 cuando hay aportes de interés en sus investigaciones.

El estudio de medicina nahuatl, en el que con bases en documento coloniales y códices se hizo una reflexión sobre la concepción de la enfermedad y sus formas de tratamiento, encontramos a C. Viesca y S. De la Peña (Coronado, 1988, VI:477).

---

<sup>37</sup> La fecha de su primera publicación data de 1975 pero concluye su tesis en 1977

Específicamente de C. Viesca tenemos: *Estudios actuales sobre el Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*,(1992) y *Ticiotl concepto médico de los antiguos mexicanos* (1997), donde realizó investigación en antropología médica prehispánica.

En cuanto a las tesis encontramos en el año de 1964 en la Facultad de Medicina de la UNAM la tesis de F. García *Contribución al estudio de la patología ósea prehispánica*. Se trata de 30 casos donde analizó las patologías encontradas. En el ENAH se localiza la tesis de E. Crespo de 1989 quien escribió sobre la *Distribución y frecuencia en algunas patologías bucales y desgaste dentario en tres colecciones óseas de México prehispánico*. Sobre el mismo tema (pero con los datos coloniales) se encuentra la tesis de David López Romero *La colección ósea del Hospital Real de Indios y la de San Gregorió Atlapulco, Xochimilco. Algunos indicadores paleoestomatológicos* (2002, ENAH). Este autor realizó un interesante análisis de los antecedentes de estos estudios en México y en el mundo. Hablando de antropología dental (y solo como nota anexa) cabe notar que hay algunos autores cuyas obras son numerosas en esta área; entre ellos se encuentran: J.A.Pompa, S. Fastlicht, J.Romano, A.Romero, y Rubín de la Borbolla. En sus estudios es posible encontrar mutilaciones culturales y patologías bucales.

## **LOS ESTUDIOS PALEOPATOLÓGICOS DEL PERIODO MODERNO**

La mayor parte de la búsqueda fue localizada en los libros y revistas los cuales han permitido mayor difusión del tema paleopatológico. Los nuevos avances tecnológicos permiten recabar información sobre nuestro tema vía Internet. Esta información se da a continuación pero hay que aclarar que no se tomó artículo en específico para esta tesina, solo se tomó el dato de que existen estos lugares en el ciberespacio y que se puede

consultarlos en la dirección que se da. Estas direcciones fueron consultadas en varias fechas que abarcan el período desde 1999 hasta agosto de 2003.

Dentro de los más importantes sitios consultados que abordan el tema se encuentran: *Paleopolis*. Es un lugar virtual, se trata de una página dedicada en general a la paleontología, sin embargo también agrupa trabajos de paleopatología humana. Con sede en España, sus creadores tratan de expandir información de los avances de sus investigadores. El sitio Web es: [web@paleopolis.rediris.es](mailto:web@paleopolis.rediris.es) (varios artículos e información variada).

Desde 1997 la Universidad de Cádiz publica las ponencias que se presentaron en el IV Congreso Nacional de Paleopatología; aquí se pueden encontrar los temas de los trabajos que participaron en el congreso. Los autores son de varios países pero en general proceden de España. El sitio en Internet es: <http://www.arrakis.es/~jpicazo/paleo/paleo.html>. No se puede leer los textos completos de las ponencias y sólo es posible saber los nombres de las ponencias, autor y país.

En Barcelona existe un sitio en Internet donde Toni González escribió el artículo *La paleopatología renace de las cenizas*; estos datos son encontrados en <http://www.DIARIOMEDICO.com>

En Colombia el doctor José Vicente Rodríguez Cuenca (él ha hecho su doctorado en antropología física en el Instituto de Antropología y Etnología de la Academia de Ciencias de Rusia, Moscú), titular de la Universidad Nacional de Colombia, publica varios trabajos de investigación paleopatológica en la Sabana larga de Atlántico, Colombia. El sitio es: <http://colciencias.gov.co/seiaal/jvrcinv.htm>

En México el doctor Carlos Serrano publicó algunos de sus artículos en inglés sobre antropología física que es el mismo análisis que se encuentra en *Cien años de antropología física en México*.

## **ANALISIS HISTORIOGRAFICO**

### **CARLOS SERRANO SÁNCHEZ**

#### **I. DATOS BIOGRÁFICOS**

Originario del estado de Veracruz (concretamente de la Ciudad Mendoza) nació el 29 de abril de 1942. Un medio formado en su mayoría de emigrantes obreros le permitió vivir en un pueblo abierto a ideas diferentes. Y precisamente por eso en Cd. Mendoza se construyeron varias escuelas con el apoyo obrero. Carlos Serrano realizó sus estudios básicos en la escuela llamada “Esfuerzo Obrero”. A la edad de 12 años cuando iba a ingresar a la secundaria su padre murió, pero su familia estimuló a Serrano hacia los estudios, ya que creció en un medio rodeado de libros. Sus inclinaciones de joven fueron hacia la arqueología (desde los tiempos cuando junto con su abuelo salía a caminar en la búsqueda de tepalcates y se hacía las grandes interrogantes sobre las culturas y los hombres que realizaron aquellos objetos). Años más tarde era su abuelo quien lo acompañaba en sus recorridos cuando Carlos Serrano ya era antropólogo (Entrevista, 2001:14).

En 1958 ingresó en la escuela secundaria y de bachilleres de Orizaba, Veracruz. Para 1960 empezó sus estudios en la Escuela Nacional de Antropología e Historia en donde se tituló en 1966 como Antropólogo físico. Para septiembre del mismo año defiende el

título de maestría en Ciencias Antropológicas en la UNAM. El año siguiente ingresó en la facultad de Ciencias de la Universidad de París en Francia donde obtuvo el diploma de Estudios Avanzados en Antropología Biológica. Posteriormente regresó a Francia (en 1972) y estudió el doctorado en ciencias biológicas con opción Antropología Biológica en la Universidad de París VII. En diciembre de 1975 presentó su examen final con la tesis *Les dermatoglyphes des populations mayas du Mexique et d' autres groupes mesoamericains* (Curriculum vitae:1).

Su labor como docente continua hasta hoy día, pero esta comenzó desde 1968. Es precisamente en relación con la paleopaopatología que marcan su inicio como profesor. A la muerte del profesor Eusebio Dávalos lo sustituye en el curso de osteopatología en la ENAH. El lugar le fue asignado debido a que la tesis de C. Serrano fue escrito sobre osteopatologías y el doctor Dávalos le asesoró. C. Serrano pasó de ser el alumno a ser el profesor. Siendo profesor de la ENAH con los alumnos de licenciatura y de la UNAM con los de maestría y doctorado C. Serrano encuentra interesante y gratificante el contacto con las nuevas generaciones. Dicho contacto desea realizarlo constantemente. De no ser posible por los cursos, sería a través de los proyectos de investigación.

El interés de C. Serrano por las patologías y los estudios biológicos lo llevó a participar activamente en la formación de la Asociación Mexicana de Antropología Biológica de la que fue fundador.

## **II. INVESTIGACIÓN Y ASPECTOS CONEXOS**

Dentro de su producción académica hay un gran número de artículos sobre osteología. Pero también es posible encontrar varios textos donde realizó aportes históricos como es la semblanza de antropólogos como: Juan Comas (1979) y Santiago Genovés

(1988), además de otros personajes. También realizó algunos análisis epistemológicos sobre antropología física (1987 y 1988) tanto en México, como en una de las zonas importantes (*La antropología física en Chiapas*, 1988). Hizo un interesante aporte en *Pertinencias del concepto de Mesoamérica en las investigaciones bioantropológicas de México* (1990); en esta obra se puede ver aportes epistemológicos sobre la controversia que inició Krifchoff años atrás.

## **HEURÍSTICA**

Las obras que estudié son en su mayoría de corte paleopatológicos, sin embargo incluí algunos temas que solo se refieren al concepto de enfermedad. En mi opinión, Carlos Serrano junto con Ma. Teresa Jaén son los principales representantes del período contemporáneo que más escriben sobre paleopatología. El camino de Carlos Serrano como un observador de las enfermedades prehispánicas comenzó desde su tesis, titulada: *La incidencia de la osteopatología en algunas poblaciones prehispánicas de México* (1966). El interés por realizar esta investigación como trabajo final surgió en sus años de estudiante primeramente en su contacto con el profesor E. Dávalos quien lo asesora. Hubo varias influencias que lo encaminaron en este tema; primeramente la literatura estadounidense de los años de 1960 donde se iniciaba un enfoque epidemiológico y que le mostró el potencial de estos trabajos. Otra de las influencias directas en Carlos Serrano, fue la de una investigadora de la Universidad de Indiana (que fue su profesora) que realizó estudios sobre enfermedades osteoarticulares en poblaciones antiguas. Es precisamente algo similar a lo que trató de hacer C. Serrano en su tesis.

Después de su tesis los trabajos de C. Serrano son relacionados con paleodemografía, trepanación, somatología y antropología actual.

En 1984 para *Historia general de la Medicina* (1984) realizó varios análisis sobre el tema en conjunto con otros autores. En estos análisis que van desde la etapa lítica hasta el período posclásico abordó de lleno el tema de las patologías registradas en los huesos en estos períodos. En los cuatro trabajos presentados en esta obra Carlos Serrano define más ampliamente qué es la paleopatología así como la necesidad de investigar sobre salud y enfermedad en varios de los períodos precoloniales. Sin embargo, Carlos Serrano deja claro que el estudio en restos óseos y las enfermedades que afectan al esqueleto no son más que una pequeña parte de la patología general (Serrano, 1984:49).

En este mismo año conjuntamente con Rosa María Ramos publicó su libro *Perfil Bioantropológico de la Población Prehispánica de San Luis Potosí*; en este análisis donde habla de varios aspectos osteológicos del territorio se realizó un apartado donde se aborda el tema de la osteopatología con sus principales cuadros de afecciones. Para este trabajo el espacio es mayor y delimita los objetivos de la osteopatología dentro de un plan más general donde es posible observar el perfil de los restos humanos encontrados en San Luis Potosí en el período prehispánico.

El estudio de los pueblos prehispánicos de México, en el campo de la antropología física, tiene antecedentes ya lejanos...el interés por conocer quiénes y cómo eran los antiguos habitantes del actual territorio mexicano comenzó a manifestarse en los primeros trabajos de índole osteológico (Serrano y Ramos, 1984:41).

En cuanto a patologías:

El examen osteopatológico en restos esqueléticos antiguos reviste un interés particular por las indicaciones que puede proporcionar sobre las condiciones de vida

prevalcientes en un momento y sitio determinados

(Serrano y Ramos, 1984:41).

En el *Proyecto Cholula* coordinado por Ignacio Marquina realizó conjuntamente con S. López y Z. Lagunas un artículo llamado *Sección de antropología física* donde hicieron además de los apuntes osteométricos un espacio donde hablaron de las afecciones identificadas en el material óseo. En este texto se da un breve relato sobre las patologías encontradas sin detallar como en otros trabajos.

En el aspecto de la paleopatología características de las afecciones

identificadas en material óseo corresponde principalmente a las lesiones de tipo artrítico (Villanueva y Serrano, 1984:49).

Además de las lesiones artríticas se apunta que se encontró osteoartritis, padecimientos bucales, osteoporosis y criba orbital además de lesiones traumáticas. El estudio de patologías de esta zona arqueológica, se presentó en este análisis sólo una mirada superficial. Esta afirmación se debe a que si tomamos en cuenta que el estudio de la zona arqueológica de Cholula se llevó a cabo en varias épocas y con amplias investigaciones no sólo en la zona arqueológica sino también en nativos del lugar. Más ampliamente el tema es tratado años después (1989) en *Los antiguos habitantes de Cholula: salud y enfermedad*.<sup>1</sup>

En cuanto a paleopatología este tema parece ocupar en la mayoría de sus trabajos un pequeño apartado, prueba de ello lo encontramos en *La antropología física*, la investigación realizada en conjunto con María Villanueva para *La antropología en México* (1988). En este análisis sobre la historia y trascendencia de dicha materia existe un apartado donde es definida con toda claridad:

La paleopatología, o estudio de la enfermedad en sociedades humanas del pasado, tiene también, como fuente principal humanas del pasado, tiene también, como fuente principal de información, los restos óseos; asimismo, ha recibido considerable atención en México y contribuido al conocimiento de los fenómenos de salud y enfermedad en el pasado precortesiano y colonial del país (Villanueva y Serrano, 1988:18)

Más recientemente en 1998 nos habla sobre *Paleopatología de los primeros pobladores de México*. Aquí retoma el trabajo realizado en *Historia de la medicina*. Para este análisis aporta una nueva visión ya que se basó en un mayor número de materiales existentes. Su objeto de estudio es examinar el patrón osteopatológico de los primeros pobladores de México tomando en cuenta los cinco estados de enfermedad citados por Polgar en 1964 en *Evolution and the shells of Mankind*.

### **III. MÉTODOS DEL AUTOR**

Las fuentes para las enfermedades padecidas en el período prehispánico son varias. Carlos Serrano cita: documentos diferentes (como podrían ser códices, informes de los primeros españoles), obras artísticas (Entrevista, 2001:4).

Para un análisis paleopatológico la fuente principal son los restos humanos; estos pueden ser restos óseos o tejidos momificados, respecto a estos materiales el autor confirma que constituyen la fuente de información más extendida sobre la enfermedad en la antigüedad.

Las fuentes primarias para un análisis osteológico son los huesos. Y para complementar la información que salga del análisis se utiliza fuentes secundarias como son

otros estudios en restos óseos en la región. Cada fuente tiene sus grados de confiabilidad y

C. Serrano habla de ello:

Los testimonios de los cronistas sobre manifestaciones de la enfermedad pueden encontrar paralelo en la información proveniente del examen osteológico y de esta manera confirmar o precisar nuestro conocimiento de las condiciones de salud prevalecientes en esa época. En primer lugar se debe insistir sobre el carácter predominante de los estudios de osteopatología prehispánica en México. Como se ha dicho previamente, la mayor parte de los trabajos de esta índole han consistido en la identificación y descripción de lesiones, en muchos otros casos la osteopatología es tocado colateralmente como parte de la descripción esquelética (Salas y Serrano, 1984:192).

Cuando analiza los restos óseos y no hay un análisis anterior de estos aclara que fue él quien realizó el análisis osteopatológico como ocurrió en el trabajo de Teotihuacán. En el caso de *Osteopatología de los Pueblos del período posclásico de México* (debido a que abarca territorio mas grande y con mayor extensión en años) puede usar los análisis que otros autores realizaron antes. El autor hizo un pequeño trabajo historiográfico sobre los autores que anteriormente habían dejado estas observaciones en huesos prehispánicos, como fueron Nicolás León y Dávalos Hurtado. Pero en este mismo análisis afirma que no hay precisión en algunos análisis realizados por el propio C. Serrano por las problemáticas que algunas afecciones presentan (como es el caso de sífilis y frambesia (yaws) ya que actualmente se agrupan como trepanematosis) (Salas y Serrano, 1984:90).

Respecto a las fuentes bibliográficas afirmó que posiblemente no agotan todas las referencias ya que las menciones osteopatológicas se encuentran en gran medida dispersas en trabajos de índole general o que tratan de un tema distinto.

Haciendo referencia a las obras artísticas como fuente de información el Dr. Serrano afirmó en la entrevista realizada:

La prudencia máxima que debe haber cuando uno trabaja con representaciones plásticas, no debemos desordenar estas fuentes pero si tener mucho cuidado... además las representaciones son casos que debe de ser vistos de una manera cualitativa. Pero no son factibles de un análisis de carácter epidemiológico, pero abarcan un numero mayor de enfermedades mayor del que podemos en contra en huesos (Entrevista, 2001:4)

En *La enfermedad en Teotihuacan* realizaron los autores un análisis de las pinturas de varias zonas de este lugar. En tal análisis hicieron primeramente una descripción del material, la ubicación de este posteriormente describe la posible patología y termina con el veredicto del autor que descubrió este mal. En este caso fueron Dávalos y Matos quienes analizaron dichas pinturas. Concluyen con sus propios comentarios sobre la enfermedad como causas y observaciones vistas en seres vivos de la población actual, reportes de las fuentes documentales y confirma la tesis.

Para los casos en que los materiales no son abundantes y los estudios anteriores a ellos tampoco, como es el caso de la obra dedicada a San Luis Potosí Carlos Serrano se limitó a describir las enfermedades sin entrar en analisis.<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup> En este sentido, consideremos útil describir someramente las observaciones realizadas en los materiales estudiados como una aportación paleopatológica de la época prehispánica teniendo en cuenta, además, que para la región que nos ocupa se carece de información al respecto (Serrano y Rammos, 1984:41).

Cuando encontramos un informe detallado sobre las patologías se debe a dos factores que son considerados por Carlos Serrano en varios de los estudios. Primeramente, los restos óseos encontrados son de una cantidad considerable lo cual permite mayor claridad en las confirmaciones finales debido al número de la muestra. En segundo lugar, existen análisis anteriores realizados en diferentes décadas, estos estudios son considerados como fuentes secundarias, aunque en muchas ocasiones se trata solo de observaciones. Cada fuente lleva su rango de confianza que es aclarado por C. Serrano.<sup>39</sup> No es posible agotar toda la información sobre patologías en una zona determinada en gran parte debido a la disgregación del material.<sup>40</sup>

#### **IV. APORTES AL TEMA**

Debido a que la mayoría de sus trabajos son una recopilación de materiales óseos que en muchos casos fueron analizados anteriormente, el principal aporte de Carlos Serrano es precisamente la selección de los materiales y las fuentes. Doctor Serrano realizó a cabo las tablas que permiten analizar los materiales de forma cuantitativa. Aunque este análisis cuantitativo y cualitativo es aún representativo y está lejos de una visión concluyente, el autor se basa en otro tipo de fuentes e incluso en otros estudios similares realizados en diferentes lugares o países.

En *La enfermedad en Teotihuacán*, los aportes paleopatológicos resultaron de interés ya que se pudo comprobar la existencia de algunos males representados en pinturas

---

<sup>39</sup> No nos podemos fiar del todo de todas las fuentes aunque cada una representa hasta cierto punto un aporte. Entrevista, 2001: 10

<sup>40</sup> La bibliografía consultada posiblemente no agota todas las referencias, sobre todo si se tiene en cuenta que las menciones osteopatológicas se encuentran en gran medida dispersas en trabajos de índole general o que tratan otro tipo de temas. Salas y Serrano , 1984:192

o esculturas en Teotihuacan. El análisis osteopatológico estuvo respaldado con la aplicación de técnicas como los rayos X y el microscopio (Entrevista, 2001:2).

Como ya se había dicho antes en *Osteopatología de los pueblos del período posclásico de México* el material es mayor y procede de las zonas de Cuicuilco, Tlatilco, La Ventilla, Teotihuacán, Tlajinga, Teotenango, México y Tenochtitlán. Es por esto que el análisis paleopatológico tiene una mayor muestra. Estos restos óseos fueron anteriormente observados por otros autores y por ello los autores realizaron en medida de lo posible un análisis cuantificado.

En general los análisis que Carlos Serrano realizó se enfocan a una mayor descripción del material y (cuando le fue posible) a la explicación de las posibles causas de las enfermedades. Con estos datos obtenemos una visión sobre las patologías y los agentes que pudieron influirlas, en algunos apartados podemos imaginar la tormentosa vida de estos seres enfermos.

## **V. CONCEPCIONES OSTEOPATOLÓGICAS**

Para Carlos Serrano:

El examen osteopatológico en restos esqueléticos antiguos reviste un interés particular por las indicaciones que pueden proporcionar sobre las condiciones de vida prevalecientes en un momento y sitio determinados. En efecto, el patrón de manifestaciones patológicas que puede detectar, aunque se restringido a aquellas lesiones que afectaron solo al esqueleto, no es producto del azar, sino que refleja la vida misma de las sociedades, su base biológica, su medio ambiente, las dietas, sus normas

culturales e inclusive el nivel de organización social y avance tecnológico (Serrano y Ramos, 1984:41).

La importancia del conocimiento paleopatológico no va sola ya que en cada estudio Carlos Serrano hace un llamado multidisciplinario para conjuntar estos datos en diversos estudios.

La integración de estas diferentes aportaciones, bajo un enfoque interdisciplinario, sería, pues deseable para el campo de la paleopatología, en el cual la historia y la medicina hermanan sus intereses para contribuir a un conocimiento mas amplio de la salud y la enfermedad del hombre en el pasado y a una mejor comprensión del significado de la cálida de la vida en la sociedad actual (Salas y Serrano, 1984:198).

## **VI. EXPLICACIÓN (HERMENÉUTICA)**

Debido a que los análisis paleopatológicos tienen una serie de datos en ocasiones muy técnicos y precisos es difícil plantear hipótesis. Los autores se concretan en su mayoría a descripciones de materiales que en algunas ocasiones (muy pocas) permiten comparaciones con otras zonas arqueológicas. Sin embargo, Carlos Serrano en los trabajos realizados para *Historia de la medicina...* se enfocó a los factores climáticos y culturales como repercutores de las patologías encontradas en los restos óseos. En *Los primeros pobladores*, el tipo de estudio es similar y nos da hipótesis sobre el nivel de vida y los factores climatológicos. Es decir, que a partir de estas investigaciones en *Paleopatología de los primeros pobladores (1998)* y en *La incidencia de la osteoartritis (1966)* se concentró en la variabilidad patológica y esta relacionando los factores bioculturales.

## **VII. ETIOLOGÍA**

Debido a la problemática que presentan los materiales óseos (ya que algunos no están claramente fechados o examinados además del poco número de restos analizados), no es posible que en las hipótesis de Carlos Serrano presenta generalidades contundentes. Por ello trabaja con suposiciones, que son mas bien reflexiones sobre el mayor o menor índice de enfermedades en determinada zona y grupos. Pero cuando se trata un caso concreto (esqueleto o material de un sólo individuo), el doctor trabaja con datos descriptivos. Si en el caso analizado encuentran contradicciones, Carlos Serrano cita los trabajos de otros autores sobre restos similares, dejando al lector hacer sus propias conclusiones.

## **VIII. EXPRESIÓN**

Para esta generacion de autores y en especial en el caso de Carlos Serrano el lenguaje escrito es ménos técnico, la lectura es comprensible y ligera en cuanto al manejo de exposición de datos. En la mayoría de sus artículos el autor sigue un orden casi similar donde siempre están presentes los datos como: procedencia de material, fecha de éste, estudios anteriores (si hay), datos osteológicos como edad, sexo y patología encontrada. En muchos de los trabajos añade cuadros sobre las enfermedades encontradas y como afectan al hueso.

Aunque el lenguaje osteométrico como tal es muy técnico en casi todos los casos aclara antes o después como es el tipo de afección a la que se refiere.<sup>41</sup>

---

<sup>41</sup> La osteoartritis es un padecimiento óseo degenerativo, de tendencia deformante, que afecta sobre todo las grandes articulaciones. Se caracteriza por el desarrollo de excrecencia ósea, erosión, y a veces eburnación de las superficie articulares (Castillo y Serrano, 1984:46)

## **ANALISIS HISTORIOGRAFICO**

### **MARÍA TERESA JAÉN ESQUIVEL**

#### **DATOS BIOGRÁFICOS**

Lamentablemente no se ha podido contactar con la doctora Jaén para darnos una entrevista o prestarnos su curriculum vital. De ella sabemos que fue compañera de estudios de Carlos Serrano y actualmente trabaja en el Museo Nacional de Antropología y en la Universidad del Claustro de Sor Juana.

Obtiene el título de Antropóloga física en la ENAH en 1962 con el tema *Comparación de los métodos para estimar la capacidad craneana*, para 1963 su tesis fue publicada en *Anales del INAH*.

#### **I. INVESTIGACIÓN Y ASPECTOS CONEXOS**

La mayor importancia de los estudios de Ma. T. Jaén se encuentra en el hecho de que es la autora que tiene mayor cantidad de análisis patológicos tanto de período prehispánico como del colonial además, produjo una cantidad de artículos donde reflexiona sobre las posibilidades de los estudios de osteopatología. Se puede comparar sus aportes al tema solo con los de Carlos Serrano.

Como siempre los antropólogos trabajan sobre varias de las posibilidades que les ofrece la antropología física, por ello la bibliografía de M.T. Jaén es variada, pero en general sus temas son de corte osteológico y en un menor grado están encaminadas a la historia de la antropología física. En esta rama es posible encontrar varias semblanzas que ha realizado de antropólogos físicos como Javier Romero y Arturo Romano entre otros.

Ha trabajado sobre los temas generales de poblaciones prehispánicas. Entre sus trabajos más recientes encontramos: *Características físicas de la población prehispánica de México* (1996) y *Los antiguos pobladores de Chiapas a través de sus restos óseos* (1998). De los temas de años atrás se puede mencionar por las zonas en las que ha colaborado: de cuevas de Coahuila (1965), Chiapas de Corzo, Chiapas (1968), Tlatelolco (1975) y otras zonas.

## **1. HEURÍSTICA**

Parece ser que el primer artículo donde la autora se relaciona con patología en restos antiguos, fue en 1970 cuando escribió *Osteoporosis en cráneos de la Cueva de las Momias*, cuatro años más tarde junto con Carlos Serrano realizaron un análisis sobre la osteopatología. A partir de esta fecha la cantidad de artículos relacionados con osteopatología aumenta pero en mayor número es a partir de la década de 1990.

En las obras que hablan de paleopatología prehispánica podemos destacar los estudios que se enfocan de manera general al tema, y las investigaciones que se concentran a un caso específico, pero también encontramos en la obra de Jaén los artículos donde el tema principal no son las patologías (sin embargo, aborda el tema en pequeños apartados).

En *La paleopatología en el México prehispánico*, y en *Notas sobre paleopatología osteopatología*, nos da los antecedentes históricos de los estudios osteopatológicos en el Mundo, con la diferencia que en *Notas...* realizó un análisis del avance de esta ciencia.

El objetivo general de los otros artículos es la exposición de los principales padecimientos localizados en los restos óseos o restos momificados del período prehispánico que en su mayoría son de Mesoamérica y en todos ellos hay poca o nula referencia a la zona maya.

Las patologías encontradas en cada muestra son clasificadas en varias ramas para mejor comprensión de los hechos. Los padecimientos se dividen en grupos según el número de lesiones que con más frecuencia se presentan. En otros trabajos las diversas enfermedades que presentan los restos óseos son clasificadas por grupos según la procedencia del padecimiento, en el trabajo *Notas sobre paleopatología osteopatología* que M.T. Jaén realizó con J.Bautista y P.Hernández esta clasificación la hicieron tomando en cuenta el número de casos encontrados. En algunos casos explica las causas de estos males y después anota los casos en México que se han localizado. Realiza la descripción de los restos anotando zona y período.

Básicamente los grandes grupos de divisiones son: anomalías congénitas, alteraciones del desarrollo y del metabolismo, procesos inflamatorios, lesiones traumáticas y padecimientos bucales. Esta división varió un poco respecto a la que presentó en *Osteopatología* donde los tumores y enfermedades ostearticulares fueron clasificados.

Cuando María T. Jaén aborda un sólo caso ( los restos de un soloindividuo), el análisis es mas corto pero es exhaustiva la explicación sobre los padecimientos además de exponer datos osteológicos. En los temas mas generales (cuando los restos óseos incluyen

varias personas) centra su atención en el período (es decir, en los rasgos culturales específicos), la zona (factores climatológicos) y los padecimientos.

La visión de María T. Jaén en cuanto a paleopatología tiene importancia debido a que ella asegura que estas enfermedades son reflejos de la herencia, el medio ambiente y factores culturales (Jaén, 1977:345). Y afirma que al realizar análisis deben de considerarse otros factores como edad y sexo ya que estos datos ayudan a determinar diagnóstico correcto y relacionarlo con la patología.

## **2.METODOS DEL AUTOR**

Nuevamente las fuentes son los restos óseos y momificados los cuales no siempre llegan completos, ni clasificados correctamente a manos de la autora, sin embargo son la fuente principal.

Es difícil saber si ella participó en las excavaciones pero se nota un conocimiento de los materiales arqueológicos. Las fuentes indirectas que utiliza son los análisis de otros autores sobre los materiales. En *Notas sobre paleopatología...* las referencias a los investigadores se limitaron a mencionar el tipo de enfermedad detectado por ellos y no hace la crítica de fuentes.<sup>42</sup> Estas fuentes se limitan a citar los padecimientos localizados en otros restos óseos en otros lugares sin que la autora analise las fuentes. Pero sí explica los problemas que existen para definir correctamente las patologías y aclara las causas del índice de error que se presenta en cada muestra.

En el caso de *La paleopatología* Jaén tomó a los autores que sí habían estudiado los restos que ella expone y si existe discusión respecto a una conclusión de algún material la

---

<sup>42</sup> Cita autores que abordaron las patologías en restos antiguos como Brothwell 1967, Pales 1930, Comas 1971, entre otros autores de varias partes del mundo.

cita sin tomar parte en esta.<sup>43</sup> Algunos de los autores que retoma en casi todos sus análisis son Don Brothwell, Ortner Donal, Hackett y Walter G los cuales usa como apoyo a sus conclusiones.<sup>44</sup>

Ma. Teresa Jaén también utilizó los informes de los cronistas de los siglos XVI y XVII, como fuentes secundarias. Autores como D. Durán y Bernardino de Sahagún son estudiados en referencia a los procesos curativos:

En lo referente a los procedimientos curativos empleados por los médicos indígenas de la época prehispánica... el acierto de sus curaciones puede ser evidenciadas en los propios huesos, como es el caso de fracturas bien consolidadas, de las trepanaciones que muestran que, a pesar de lo delicado de este tipo de intervenciones, el individuo sobrevivió a la misma, así como también por la presencia en huesos largos de pequeñas orificios que fueron efectuados con el objetivo de drenar la pus acumulada por un proceso de tipo infeccioso (Jaén, 1996:127).

En cuanto a la fuente de información como representaciones pictóricas, la autora no les da demasiada credibilidad ya que apunta que se puede tratar de representaciones verdaderas o son simplemente obras donde el autor agregó algo de su imaginación. Dentro de las obras pictóricas que ella analiza encontramos: murales, códices, figuras de barro y

---

<sup>43</sup> Al hablar de la confusión que a veces causa el Yaws explicó: La presencia de esta enfermedad en tiempos precolombinos ha sido muy discutida, puesto que muchos investigadores opinan que fue muchas veces confundida con la sífilis (Stewart y Spoehr, 1967:307-319)

<sup>44</sup> Jaén , 1977:363 “Hackett (1967,pp.152 y 159), opina que el “yaws” es una enfermedad de la piel y los huesos, característica de los climas tropicales húmedos. Considera asimismo que el treponema causante de esta enfermedad es un mutante que provoca el pinto, hecho que sucedió aproximadamente hace unos 10000 aa. C/ en África y Sur de Asia. En México solo se ha presentado a la fecha un solo caso con este tipo de padecimiento, es de la cueva de la Candelaria Coah. y corresponde al periodo Posclásico (Goff, 1967, p.282) pero existe otro ejemplar de Tula, Hgo., también del Posclásico con lesiones de este tipo.

piedra. El análisis de esta pieza permite el conocimiento de enfermedades que no quedan en los huesos; sin embargo es imposible identificar con exactitud las patologías (Jaén, 1974:169). En *La paleopatología* la autora sólo hace referencia a estas fuentes, pero en su trabajo de *Osteopatología* realizó identificación de patologías en obras plásticas y en otra parte de este análisis cita a los autores que antes han investigado estas piezas; entre estos encontramos a Dávalos y a Eduardo Matos.

De las fuentes que citó no realiza discusión histórica más bien hace brevísimos historiográficos sobre el tema en el Mundo y los autores que han trabajado esta temática en México. En *La paleopatología...* anota datos más recientes de investigadores y tendencias del estudio lo cual resulta un resumen de mucha ayuda. Lamentablemente, en este trabajo no abunda en datos pero ello tal vez llevaría a un análisis mayor o de otro corte historiográfico (Jaén; 1996:114).

### **3. APORTACIONES DEL AUTOR**

La trascendencia de María Teresa Jaén es de suma importancia en este período ya que al igual que Carlos Serrano es la autora que mayores intervenciones tiene del tema. Otra de las aportaciones de ella son los análisis historiográficos que sobre paleopatología ha realizado (1974 y 1996). Las reflexiones sobre la importancia de los estudios osteopatológicos representan la bases de estas investigaciones vistas con una perspectiva más crítica y comparativa que los estudios de principio de siglo. Al respecto María Teresa Jaén dice:

La osteopatología de una población es un aspecto indispensable para el conocimiento integral de los pueblos prehispánicos, por los aspectos bioecológicos que

implica, el patrón que sigue una enfermedad o una lesión que afecta a los hombres no se debe exclusivamente al azar, sino que refleja también su herencia, clima, dieta, actividades y cultura en general (Jaén, 1974:155).

La autora muestra en cada uno de sus artículos una evolución respecto al conocimiento del tema usando más argumentos respecto a la trascendencia de los estudios patológicos en la *Antropología física*. Según Jaén, estas investigaciones demuestran que no sólo es importante conocer la antigüedad y distribución de una enfermedad, la incidencia de esta según la edad y sexo, sino es necesario conocer también la forma en que se manifestaba (Jaén, 1989:57).

## **II. EXPLICACIÓN**

### **1. HERMENEÚTICA**

Los textos de M. T. Jaén reflejan un uso de fuentes diferentes respecto a la época en la que fueron escritos. En el análisis de la *Cueva de las Momias* (donde se localizaron dos cráneos con osteoporosis) la autora cita a investigadores diversos que han estudiado casos o conocen el desarrollo de esta patología en hueso seco; el objetivo de estas citas parece ser respaldar el hecho de localizar osteoporosis en restos en México. Posterior a estas citas señala la hipótesis sobre el padecimiento ya que la osteoporosis tiene origen en una alteración del metabolismo por falta de ingestión de calcio. Por ello Jaén afirma que debido a que los restos proceden del la zona Norte del país donde los indígenas eran cazadores-recolectores nómadas su dieta fue silvestre lo que causó determinadas patologías. Estos

datos fueron antes sustentados por los estudios que realizó Davalos en 1965 en el artículo sobre alimentación en México.<sup>45</sup>

La importancia de basar una buena parte de las enfermedades en el tipo de alimentación se puede observar en otros análisis; pero también Jaén asegura que esto depende de las condiciones de vida. Por ejemplo, para la etapa de cazador-recolector en donde la presencia de trastornos atribuidos a la carencias de nutrientes es mas abundante. Esta tesis que formuló en 1970 es fortalecida con mas datos y estudios en el trabajo que realizó en 1996, en donde se puede ver mas argumentos en la relación climática con los factores de índices de enfermedad.

Cuando el material directo (los restos óseos) y el indirecto (los estudios anteriores de los restos) le permiten hacer afirmaciones sobre la base de las fuentes secundarias (informes, representaciones en pintura, escultura, etc.) María Teresa Jaén confirma y explica la razón de su postura. Esto es notorio en los casos de padecimientos bucales y los procesos degenerativos, los cuales son hasta la fecha los mas hallados en los restos (Jaén, 1974:169).

Respecto a las conclusiones sobre la patología representada en objetos arqueológicos, la autora confirma sus hipótesis respecto a las enfermedades que parece que representan las figurillas prehispánicas. Sin embargo llama a la prudencia con que debe de interpretarse y dar el diagnóstico sin descartar estas fuentes como medio de información para los estudios osteopatológicos.

Cuando alguna patología presenta controversia, la autora señala las opiniones opuestas y al final expone su propia postura. El ejemplo de esto se puede ver en el caso de la descripción de la sífilis.

---

<sup>45</sup> Davalos, E. La alimentacion de los Mexicas, *Compendio de obras*, 1963.

a) Sífilis. La sífilis es una enfermedad crónica, sistemática e infecciosa, causada por el *Treponema pallidum*, es capaz de provocar destrucción de tejidos e inflamación crónica en casi todos los órganos del cuerpo humano, incluyendo el tejido óseo, en etapas muy avanzadas (Heyman, 1962:1068).

Respecto a este padecimiento existen grandes controversias en lo referente a su origen. Mientras algunos investigadores sostienen que fue traído de Europa a América, otros opinan lo contrario, y una tercera posición se inclina por la existencia simultánea de ese mal en ambos continentes (Hare, 1967:125; Goff, 1967:279). Esta tercera posición parece la más acertada, puesto que se han encontrado especímenes con lesiones atribuidas a la sífilis, en épocas precolombinas, en ambos lados del Atlántico (Wells, 1964:108).

En México se han descubierto materiales óseos con este tipo de lesiones en el Preclásico de Tehuacan, Puebla. Se trata del esqueleto de un Individuo adulto de sexo masculino, en el que se manifiesta esta lesión en el cráneo (Anderson, 1967:98-99) (Jaén, 1974:159-160).

Posterior a esta cita la autora sigue con una secuencia de casos donde se ha presentado rastros de sífilis y los autores que los analizaron.

## **2.ETIOLOGÍA**

Son dos los tipos de trabajos que ha realizado Jaén, primero los análisis en donde trabaja con los casos concretos y los análisis donde trabaja con generalidades.

En los casos concretos encontramos los trabajos de *Osteoporosis en Cráneos* (1970) y aunque no es de nuestro período que estudiamos encontramos, *Un caso de patología del virreinato* (1990) y *Un caso de Yaws del posclásico tardío en la cuenca de México*. Analizando los restos, los clasifica por las patologías encontradas. Para M. Jaén era importante investigar estos esqueletos, porque presentan dos de las patologías muy controvertidas : el Yaws y la sífilis. La significación de estas investigaciones consiste en permitir recabar la información específica de la patología en determinada zona para formar en un futuro comparaciones y llegar a realidades concretas que permitan confirmar o no las hipótesis.

Cuando María T. Jaén trabajó con generalidades esto se debió básicamente a que contaba con recopilación de materiales óseos y fuentes secundarias, que permitieron hablar de las patologías pero sin afirmaciones contundentes. En *Notas sobre paleopatología osteopatología*, se puede observar más su forma de trabajo con generalidades.<sup>46</sup>

Básicamente la secuencia de estos trabajos es el análisis histórico y la recopilación lo más amplia posible sobre los materiales que presentan estos padecimientos en los huesos. Es decir, fundamenta sus afirmaciones con otros casos encontrados y análisis anteriores de otros autores. En este aspecto es mas completo el análisis que realizó en *Osteopatología* donde explica el tipo de padecimiento y su posible causa y después apunta los casos que se han presentado en México. Por ejemplo, cuando habla de la osteoporosis explica (1974:167):

---

<sup>46</sup> Cuando la profesora Ma. Teresa habla de la microcefalia (p.353) “Designa los casos en que la cabeza es anormalmente pequeña e en general se asocia con un retraso mental...”posteriormente cita casos encontrados en Egipto, Estados Unidos y Perú y sigue: “Para México y del horizonte cultural Posclásico, se tiene un ejemplar que probablemente presenta este tipo de anomalía, procede de la Cueva Vetada, San Luis Potosí”

Este padecimiento se conoce también como hiperostosis porótica o simétrica. Produce cambios en la porción medular y lámina externa de la bóveda craneana (*criba cranii*), techo de las órbitas, cara y huesos largos (Angel, 1967:378). Howe (citado por Hooton, 1930:317) opina que la osteoporosis es una consecuencia del raquitismo o el escorbuto, pero más probablemente de este último, por deficiencias en la dieta de las vitaminas C y D. Este mismo investigador dice que una alimentación basada principalmente en el maíz, puede haber causado esta enfermedad en niños de poblaciones agrícolas.

En México se han identificado estas lesiones desde el Preclásico en Tlatilco (Faulhaber, 1965:97-98) hasta el Posclásico en Teotihuacan, Cholula, Tlatelolco y otros sitios del valle de México (Davalos Hurtado, 1955:147-155), así como en las cuevas de la Cecilia, Sonora, Isla del Idolo, Veracruz y algunos sitios de la Huasteca.

### III. IV. EXPRESIÓN

M. T. Jaén expone sus materiales con un orden cronológico fácil para comprensión. Siempre inicia con la importancia de estos estudios, cual es la trascendencia de la paleopatología y antecedentes históricos de estos estudios. En *La paleopatología en México* concluyó con la crítica sobre el tipo de estudios de patologías prehispánicas.

Su lenguaje es entendible incluso más que el de otros autores pues describe claramente cada patología lo que permite conocer el problema; al mismo tiempo, el

vocabulario sigue siendo adecuado. Este manejo del vocabulario hace que la autora aborde más detalles.

## **CONCLUSIONES DEL CAPITULO**

Las principales características del período llamado Crecimiento (1973-2000) en cuanto a estudios paleopatológicos son:

Aumento en la cantidad de los estudios patológicos en restos óseos de varios períodos. Este factor parece responder a dos causas: el crecimiento del número de antropólogos físicos graduados y la influencia de estos estudios dejada por una generación anterior. Los estudios sobre el período prehispánico aumentaron lo que permitió comparaciones con otras zonas arqueológicas.

Los estudios paleopatológicos pasan de ser simples descripciones a pie de los reportes al nivel de análisis con perfiles demográficos y bioculturales donde los autores que investigan este período aportan hipótesis y teorías.

La cantidad de los interesados en investigar las paleopatologías aumentó en todo el mundo y contribuyó a la formación de asociaciones, celebración de congresos y publicación de sus avances en todos los medios a su disposición. Eso incluye el uso de las nuevas tecnologías como Internet para mantenerse en contacto. En México son numerosos los investigadores que se adentran de alguna forma en el tema pero la mayoría de aportes esta hecha por los antropólogos físicos y médicos. Los antropólogos Carlos Serrano y Ma. Teresa Jaén son los mayores precursores en este período. Esto se debe a que a su formación como antropólogos influyeron de forma directa autores como E. Dávalos, J. Romero y A. Romano. Otro de los factores que permite esta afirmación es el gran número de obras

publicadas en cuanto a tema patológico en restos antiguos así como los estudios y resúmenes sobre los avances históricos de esta joven ciencia.

Aumentaron los estudios paleopatológicos pero aún así siguen quedando la mayor parte de estos datos en formas dispersas en varios trabajos, informes, artículos o libros. Sin embargo, se planteó el hecho de considerar como parte de las investigaciones osteológicas la descripción de las patologías de cada resto que se analice. Esto permitirá a otros investigadores hacer análisis de varios tipos (paleonutrición, demografía biocultural, etc.) relacionados con la paleopatología.

## CONCLUSIONES FINALES

Quisiera terminar este trabajo con una serie de consideraciones finales sobre lo realizado. Manejaré aquí dos niveles principales: El primero se enfocará las conclusiones llegadas del análisis y el segundo aspecto se refiere a retomar las propuestas de otros aspectos conjuntando algunas ideas propias.

En cuanto al análisis considero haber aportado elementos nuevos tendientes a la formación de una perspectiva amplia de los trabajos paleopatológicos.

Primero. - Las primeras aportaciones sobre patología encontradas en los restos óseos antiguos responden a pequeñas notas sobre restos clasificados como exóticos, raros y anormales; Nicolás León fue el primero quien los clasifica como restos patológicos. Pero debido a la tendencia de los estudios de la época sólo realizó análisis de tipo descriptivo sin ninguna aportación más allá de la pura información. Sin embargo, al doctor N. León se debió la recopilación y clasificación de los restos óseos mismos que son hasta la fecha usados en varios estudios.

Segundo. - El período realmente formativo es el que abarca los años de 1937 a 1975. Los estudios paleopatológicos siguieron siendo descriptivos pero ya había aportaciones interpretativas. El uso de otras fuentes además de los restos óseos permitió evidenciar de forma mas clara otras patologías que no quedan registradas en los huesos. Una de estas fuentes fueron las obras pictóricas del período prehispánico donde algunos autores realizaron análisis interpretativos e incluso en estas mismas fuentes encontraron evidencias de tratamientos que fueron comprobados en algunos casos con los restos.

La principal aportación de este período fue el uso de varias fuentes y análisis de estas para estudios paleopatológicos. La principal figura en este plano fue Eusebio Dávalos

quien comenzó con los verdaderos avances en estas investigaciones e influyó a generaciones posteriores.

A partir de estos años varios autores dejan de ignorar las patologías en los restos y realizan pequeños apuntes describiendo estas.

Tercero. – De 1970 al 2000 en cuanto a estudios paleopatológicos se puede ver claramente un período de crecimiento debido al aumento de los trabajos relacionados con el tema y por las nuevas tendencias adoptadas. Parece ser que desde el inicio de las investigaciones sobre patologías en el mundo, México iba una generación atrás en cuanto a metodología, pero en este período se pone al nivel de las investigaciones mundiales. Es decir, se empiezan a unificar metodologías en búsqueda de perfiles demográficos y bioculturales se realizan comparaciones con otros grupos. Los análisis dejan de ser avances individuales y comienzan a ser estudios de grupos nacionales y colaboraciones internacionales; también aparecen estudios interdisciplinarios. La comunicación entre las personas interesadas en la paleopatología es fundamental y en este período hay posibilidades para mayores avances y uso de nuevas tecnologías así como asesoramientos.

## BIBLIOGRAFIA

### A

ALVA,G., Bautista, J., Ceja,M, García, L., Limón, E., del Olmo

1985 Mal-formaciones cráneo-faciales. Av. Antrop. Fís., num. 2, pp.59-64. Mexico.

APARICIO, José Antonio

1985 Avances en antropología física. *Cuadernos de trabajo*. INAH, México.

1988 “Los aportes de la antropología soviética.” La Antropología Física en México, 5:321-371. INAH, México.

### B

BAUTISTA, Martínez Josefina

1984 “Análisis estadístico de los restos óseos (hueso largo) procedente de Teotenango Estado de México.” *Estudio antropología biológica*, II coloquio de antropología física Juan Comas 1982. <Serie antropológicas, 75 >, pp.270-280, UNAM. México.

BAUTISTA, M. Josefina, Mario Ceja M. y J. Arturo Talavera G

1985 Estudio preliminar sobre el osario localizado en las calles de imprenta, Delegación Venustiano Carranza, D.F.”, *Avances en antropología física*. Pp.149-174. UNAM, México.

BAUTISTA, M. Josefina

1998 “Datos osteométricos de una serie de restos óseos arqueológicos localizados al Sur de la cuenca de México”, *Tiempo, población y Sociedad. Homenaje al maestro Arturo Romano Pacheco*. pp.353-380.INAH. México.

BERNAL, Ignacio.

1958 "Características del indígena", *Esplendor del México antiguo I*. INAH. México.

BERNAL, Ignacio y Javier Romero Molina, coord

1974 *Antropología física. Época prehispánica*. INAH. México.

BAUTISTA, J., Ceja, M. Y Talavera, A.

1984 Análisis estadístico de los restos óseos (huesos largos) procedentes de Teotenango. Edo. De México. *Est. Antrop. Biol.*, 2: 273-186. IIA, UNAM México.

BAUTISTA, J., Ceja, M. Y Talavera, A.

1989 Importancia de la paleopatología en los estudios osteológicos. *Bol. INAH*, 28: 52-57, INAH, México.

BROTHWELL, D.R.

1982 *Desenterrando los huesos, la excavación, tratamiento y estudio de restos del esqueleto humano*. FCE. México.

BRUHL, G.

1987 "Sobre la existencia pre-colombina de la sífilis en el hemisferio occidental". *Mong. Méd Farmac. Indst.*, I, Morelia.

## C

CASTILLO, Noemí

1984 Los primeros pobladores. Salud y enfermedad en la etapa lítica, En: *Historia General de la Medicina en Mexico*, UNAM, México

CASILLAS, L. y Vargas, L. A.

1984 La alimentación entre los mexicas. *En: Historia general de la medicina*

*En México* Tomo 1, pp.133-156, Academia Nacional de Medicina y UNAM, México.

CIVERA, C. Magali

1988 “Los entierros del sitio arqueológico de Tulum: ensayo osteobiográfico.” *Tiempo, población y sociedad*. pp.265-282. INAH. Mexico.

COMAS, Juan.

1942 El hueso interparietal o inca en los cráneos mexicanos *An. Esc. Nat. Ciec.Biol.*, 2: 469-490, México

1950 “Bosquejo histórico de la antropología en México.” *Revista Mexicana de estudios antropológicos*. Sobretiro.UNAM.Mexico.

1957 *Manual de antropología física*. INAH.Mexico.

1958 *Buffon (1707-1785) precursor de la antropología física*. Cuadernos del INAH. UNAM. México.

1963 Proposición sobre la enseñanza de la antropología física en México, En: *Memorias del congreso científico mexicano, IV Centenario de la Universidad de México*. México.

1966 *Antropología física en México, 1946-1959*. Inventarios y programas de investigaciones. INAH. Mexico.

COMAS, Juan, Molina Romero y Garay, Javier

1974 *Antropología física, época moderna y contemporánea*. INAH- DAF. Mexico.

COMAS, Juan y Arturo Romano

1974<sup>a</sup> *Antropología física. Época prehispánica*. INAH, Mexico.

CORONADO, Suzan Gabriel

1988 “El final de una historia inconclusa (1976-1986)”, *La Antropología en México*.  
Tomo 2:441-522.

CIVERA, Magali.

1979 Estudio antropofísico de las clavículas de una población colonial . Tesis de  
la ENAH, México.

1984 Los dientes y sus enfermedades entre los mexicas. *En : Historia general de la  
medicina en México*.1: 251-256, academia Nacional de Medicina y UNAM;México.

CIVERA, Magali, y Marquez, L.

1984 Paleoepidemiología: las enfermedades calan hasta los huesos. *Inf. Cient. Tec.*6 (99).  
38-39, Conacyt, México.

CIVERA, Magali. y Marquez , L.

1984 Análisis osteológico de los restos humanos del Cerro de Huiztle, Huejuquilla El  
Alto , Jalisco. *En Av. Antrop. Fís.*, 1: 135-148, INAH, México.

CRESPO, E

1989 Distribución y frecuencia en algunas patologías bucales y desgaste dentario en tres  
colecciones óseas del México prehispánico. Tesis de la ENAH, México.

## D

DÁVALOS, Eusebio.

1951 La deformación craneana entre los tlatelolcas. Tesis profesional 1. ENAH

1952 Investigaciones osteopatológicas en México. *Mem. Cong. Cient., Méx.*,12: 78-81,  
UNAM, México. También en : ( 1965) Temas de antropología física (ed. E.  
Dávalos), 151-154, INAM, México.

1953 La alimentación entre los mexica. *RMEA*, 14: 103-118, México. También en  
(1965)Temas de antropología física ( ed. E. Dávalos), 201-216, INAH, México.

- 1953<sup>a</sup> "Perspectivas de la antropología física en México" *Tlatoani*.(Segunda época), 7, 27-29. INAH. Mexico.
- 1955 Un ejemplo de patología ósea prehispanica de México", *en Anales del INAH*, VII, 147-155.
- 1961<sup>a</sup> Antropología física en México. *El Vigesimoquinto aniversario del Instituto lingüístico de Veracruz*. Veracruz Universidad de Veracruz.
- 1961b "La antropología", *en México, 50 años de Revolución*. Pp.207-238.FCE. México.
- 1961c : "La osteología mexicana en el Museo del Hombre" *en Homenaje a Pablo Martínez del Rio*. Pp.85-175. INAH. Mexico.
- 1962 "Las deformaciones craneanas." *México Prehispánico* pp.831-840 INAH, Mexico.
- 1963 "Resumen histórico de la Antropología Mexicana", *Memorias de la ciencia, T.I*, pp.313-323.INAH. Mexico.
- 1966 Cuestionario relacionado con el desenvolvimiento de la antropología física en México en el periodo 1910 a 1960, En: *Summa Antropologica en homenaje a J. Weitlaner*, coor, Antonio Pompa y Pompa, INAH-SEP, México.
- 1967 La osteopatología en los teotihuacanos. *An.INAH*, 18, pp.35-40, INAH, México
- DAVALOS Hurtado, Eusebio y José Manuel Ortiz Zarate
- 1953 "La plastica indigena y la patologia." *Revista Mexicana de Estudios Antropologicos*. XIII, 2-3, 95-104.INAH. Mexico
- DAVALOS H. E. y Anselmo Marino Flores
- 1954 "Reflexiones acerca de la antropología física en México", *en Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, VIII, 163-175.Mexico.
- DICKINSON Federico y Raul Murguía

1982 Consideraciones en torno al objeto de estudio de la antropología física, En:Estudio de antropología Biológica, INAH, México.

## E

ESCAJADILLO, J.R., Salas, M.E., Piojan

1983 Manifestaciones de patología otorrino-Laringológicas en algunas culturas mesoamericanas. *An. Soc. Méx. Bronc.*, 28 (1). 3-8, México

## ESTUDIO DE ANTROPOLOGIA

1982 *Estudio de antropología biológica, I Coloquio de Antropología Física "Juan Comas"*, Comp. Ma. Villanueva y Carlos Serrano, UNAM-IIA, México.

1983 Estudio de antropología biológica, Coloquio de Antropología Física "Juan Comas", Ed. Ramos Galvan.

1987 Estudio de antropología biológica, Coloquio de Antropología Física "Juan Comas" Ed. Saez, M,E. Fauhabet y lizarraga.

1988 FAULHABER, Johanna,

1971 Las posibilidades de aplicación de la antropología física en México, Enales de Antropología, vol. VIII, UNAM, México

## FRAGOSO, R

1965 El origen de la enfermedad de Robles (oncocercosis). *En América. Sal Públ.* Pp.373-377, México.

Hernández ESPINOZA

1987 Los problemas metodológicos de los trabajos de osteología antropológica, En:Ant. Bio.UNAM-IIA

ESPAÑA Caballero Arturo.

1988 "La practica social y el populismo nacional (1935-1940)." *La antropologia en Mexico*. Tomo 2: 225-286. INAH. Mexico.

## F

FASTLICHT, Samuel

1947 "Estudio dental y radiografico de las mutilaciones dentarias." *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* (1941-1946), pp.7-13. INAH, Mexico.

1971 "Las posiblilidades de aplicacion de la antropología física en México", *Anales de antropología*, VII, pp.57-68. INAH. Mexico.

## G

GARCIA MORA, Carlos, Coord.

1988 *La antropología en México Panorama histórico. Las cuestiones medulares Antropología física. Linguística, arqueología y etnohistoria*. INAH. Mexico.

GARCÍA, F.

1964 Contribución al estudio de la patología ósea prehispánica. Presentación de 30 casos. Tesis de la Facultad de Medicina, UNAM, México.

GARCÍA, J.

1950 Bufones y enanos en Amerindia. Univ. Ver., 2: 491-498, Xalapa. Veracruz

GENOVES, Santiago

1964 *La antropología física en México, 1943-1964*, México: UNAM.

GONZÁLEZ, L.A.

1989 La población de Teotihuacan: un análisis bio- cultural. *Hombre: Tiempo y conocimiento, homenaje al antropólogo Javier Romero Molina*. ENAH-INAH-SEP. México.

## J

JAÉN, Esquivel, Ma. Teresa

1962 *Comparación de los métodos para estimar la capacidad craneana*. Tesis de la ENAH, Mexico.

1970 Osteoporosis en cráneos de la cueva de las Momias. *Bol. INAH*, ( sept.): 5-7, INAH, México.

1977 Notas sobre paleopatología. osteopatología. *Av. Antrop.*, 14: 345-372, IIA, UNAM, México.

1978 Un panorama de la medicina prehispánica en México. *RMEA*, 24:1-18, México.

JAÉN M. T. y Carlos Serrano Sánchez

1974 "Osteopatología", En *Antropología física, época prehispanica*,3:153-178, SEP- INAH.México.

JAÉN M.T. y López, S.

1974 "Algunas características física de la población prehispánica de México".En: *Antropología física. Época Prehispánica* ( coord.. J. Romero), 3. 113-135, Colocación Panorama Histórico y Cultural, SEP. INAH, México.

JAÉN E. M. T. y Marquez Morfin Lourdes

1985 "Notas sobre paleopatología", *Avances de Antropología Fisisca*. Pp.211-240. INAH. Mexico

JAÉN, M. T. Mansilla, J., Ochoa, P., Piojan, C.M. Pompa, J. A., Salas, M y Salas M.E.

1985 Templo de San Jerónimo, D.F. (temporada 1976) En. *Av. Antrop.Fís.*, (2): 81 –86 , DAF. INAH, México

JAÉN , M. T. Y Bautista, J.

1989 Un caso de " Yaws" del posclásico tardío en la cuenca de México. | Arch. Méx. Anat., 26 (1). 72-77, México.

JAÉN , M. T., Hernández, P.O.Bautista J.

1990 La importancia de la paleopatología En estudios osteológicos. Bol. INAH,  
28, octubre- diciembre, INAH,México.

JAEN E. M. T. y José Luis del Olmo C.

1999 “Los antiguos pobladores de Chiapas vistos a traves de sus restos oseos”, en  
*Homenaje a Romano*, 343-352.

K

KROTZ, Esteban

1988 “Historia e historiografía de las ciencias antropológicas: una problematica teorica”.  
en GARCIA MORA, cord., tomo 1, pp.131-135.INAH.México.

L

LAGUNAS, R. Zaid

1964 Estudio métrico y morfológico de mandibulas prehispánicas de México  
(Tlatelonco), Tesis de la ENAH, México.

1970 Notas sobre el hallazgo de créneos con lesión supra-iniana en Cholula, Bol, no.41,  
México

1985 “Javier Romero y el estudio de la poblacion prehispánica”, en *Avances de  
antropología física*, 10-27.INAH.México.

1988 “Los caracteres morfoscopicosd de las poblaciones mexicanas”, en GARCIA  
MORA, coord., 13-48.INAH.México.

1998 “La poblacion prehispánica del Occidente de México a travez de sus restos oseos”.  
en Homenaje a Romero, 245-264.INAH.México.

LAGUNAS, Z. Y Zacarías, M.P.

1980 Algunos datos sobre la patología bucal en el México prehispánico. RMEA, 26:

177-200, México.

LAMEIRA, José

1979 *La antropología en México, Panorama de su desarrollo en lo que va del siglo.*  
México: El Colegio de México. INAH. México.

LEÓN, Nicolás

1911 *Programas del curso de antropología física del <museo Nacional de Etnografía, arqueología e historia, año de 1911.* INAH-IIA. INAH. México.

1922 "La antropología física y la antropometría en México", *Anales del Museo Nacional Mexicano*, 4ª época, tomo I, (Marzo- abril), 99-136. INAH. México.

1924 *La Antropología Física y la Antropometría en México.* Vol. II, INAH. México.

1976 *Historia de la Antropología Física en México.* INAH. Reimpresión. INAH. México.

1993 *Las Anomalías y Mutilaciones Étnicas del Sistema Dentaria entre los Tarascó Precolombinos.* INAH. Reimpresión. INAH. México.

LOPEZ, A. Sergio

1985 "Javier Romero frente a los nuevos antropólogos físicos", en *Avances en antropología física*, 29-43.

LOPEZ, A. Sergio, Zaid Lagunas R. Y Carlos Salas Serrano

1970 "Sección de antropología física, enterramientos humanos", en Marquina I., *Proyecto Cholula.* México: INAH, <Colección científica 19>, 143-152.

LOPEZ, A Zaid Lagunas, Carlos Serrano

1976 *Enterramientos humanos de la zona arqueologica de Cholula, Puebla.* México: INAH-SEP, <Colección científica,44>.

LOPEZ, A., Javier Romero Molina y Talavera G. Arturo

1985 “Algunos datos historiográficos del departamento de Antropología Física del INAH con referencia a los materiales oseos”, en *Avances en antropología física*, 53-74.

LOPEZ Austin, Alfredo y Leonardo Lopez Lujan

1996 *El pasado indígena*, México: Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, <Hacia una nueva historia de México>.

LUY Quijada, Jesus

1998 “Antropología física forense: interdisciplinariedad, transformaciones y restos”, en *Homenaje a Romano*, 143-152.

M

MANSILLA Loy, Josefina

1980 *Las condiciones biológicas de la población prehispánica de Cholula, Puebla. Estudio de las líneas de Harris*, México: SEP-INAH, <Colección científica, 82>.

MANSILLA L. y Carmen Piojan Aguade

1998 “La sífilis congénita durante el Virreinato, un caso específico”, en *Homenaje a Romano*, 315-330.

MANZANILLA, Linda y Andrés Medina

1986 *Anales de antropología*. México: I.I.A.-UNAM

MANZANILLA, Linda y Leonardo Lopez Lujan, coord.

1993 *Atlas Histórico de Mesoamérica*, México: Larousse, <Referencias>.

MARQUEZ Morfin, Lourdes

1984<sup>a</sup> *Sociedad colonial y enfermedad, un ensayo de osteopatología diferencial*, México: INAH. <Colección científica, 136>.

1984<sup>b</sup> “Osteopatología de materiales coloniales”, en *Historia de la medicina en México, época colonial*, Vol.II, Cap. XII.

MÁRQUEZ, L. Y Jaén, M. T

1984 Notas de Pareopatología. En: Av. Antrop. Fís., 2:211 –240, INAH, México.

1997 Una propuesta metodologica para ek estudios de la salud y la nutrición de poblaciones antiguas.En: Estudio de Ant. Bio.UNAM; México

MÁRQUEZ, L. Civera, M. Y Serrano, C.

1985 Paleo demografía colonial En.: Av. Antrop. Fís. , 2: 113-122, INAH, México.

MÁRQUEZ M.y Magali Civera Cerecedo

1985<sup>a</sup> “Las exploraciones antropofísicas efectuadas en la zona arqueologica de Comalcalco, Tabasco (1979)”, en *Avances de la antropología*, 75-133.

MARQUEZ M MARQUEZ M. y Magali Civera Cerecedo

1985b “Análisis osteológico de los restos humanos del cero del Huiztle, Huejoquilla el Alto, Jalisco”, en *Avances de la antropología*,134-147.

M

MARTÍNEZ Cortez, Alfredo Lopez Austin y Carlos Viesca Trevino, Coord.

1984 *Historia general de la medicina en México, México Antiguo México:\_UNAM-IMSS.*

MENDEZ Lavielle, Guadalupe

1988 “La quiebra politica (1965-1976)”, en Garcia, Mora, coord., Tomo 2, 341-433.

MEYER Guala, Claudio

1976 *La Escuela Internacional de arqueología y etnohistoria Americana y los orígenes de la antropología mexicana a principios del siglo XX.\_México: ENAH, (Tesis de licenciatura inedita).*

MUSSACCHIO, Humberto

1990 *Diccionario Enciclopédico de México Ilustrado, Programa educativo visual*, 12 tomos, México: Editorial Andres León.

MATOS, Eduardo.

1968 Parálisis físicas prehispánica. Departamento de investigaciones Antropológicas, 25, INAH, México.

MATOS, E. Y Vargas, L.A.

1968 Antomafías del pie en murales y códices prehispánicos. *An. Antrop.*, tomo 9:95-103, UNAM, México

CAMPILLO, Domingo

Problemas antropologicos de la craneostenosis y patologia afines, En: Estudio de la antropologia biologica, UNAM-Mexico.

N

NOYOLA Rocha, Jaime

1988 “La visión integral de la sociedad Nacional (1920-1934)”, en GARCIA, Mora, coord., Tomo 2, 135-218.

O

OLIVÉ Negrete, Julio César

1981 *La antropología mexicana*, México: Colegio de México, <Anales de antropólogos >

1998 “Los tiempos de la prehistoria”, en *Homenaje a Romano*, 769-778.

P

PEÑA, Florencia

1982 Hacia la construcción de un marco teórico para la antropología física, En: Estudio de antropologia biologica, INAH, México

POMPA y Padilla, José A.

- 1988 “Los estudios odontológicos”, en García, Mora, Coord., Tomo 3,
- 1980 Algunos problemas en el estudio de la antropología dental. Est. Antrop. Biol.,  
1: 329-336, IIA., UNAM, México.
- 1982 Las investigaciones en antropología dental: fuentes de información sobre  
intercambios genéticos. En: Rutas de intercambio en Mesoamérica y norte  
de México, 1:29-40, 16 Mesa Redonda de la SMA, Saltillo, México.

R

RAMÍREZ Velasquez, Josefina

- 1998 “Desde el claustro de Sor Juana entrevista con Arturo Romano Pacheco”, en  
*Homenaje a Romano. 747-766.*

RIQUE, Flores Juan y Luis Alfonso González M.

- 1999 Presencia del labio hendido en una figurilla del Río Verde, S.L.P. y algunos datos  
en otras áreas mesoamericanas, En: Tiempo y población..., INAH, México.

RIVERMAR Perea, Leticias

- 1988 “En el marasmo de una revelion cataclismica (1911-1920)”, en GARCIA, Mora,  
Coord.,91-131.

ROMANO, Pacheco Arturo

- 1965 *Estudio morfológicos de la deformación craneana en Tumuín, San Luis Potosi y en  
la Isla del ídolo, Veracruz. México: INAH.*
- 1996<sup>a</sup> “Deformacion cefalicaintencional”, en COMAS, Coord.
- 1996<sup>b</sup> “Restos oseos humanos preceramicos de México”, en COMAS, Coord.

1996c “Sistema de enterramientos”, en COMAS, Coord.

1996 La craneología antropológica en México, *La antropología física en México*,  
*Estudio sobre la población antigua y contemporánea*, INAH, México.

ROMERO, Javier

1934 “Estudio de la osamenta procedente de las excavaciones de la plaza del seminario”  
en *Anales del Museo Nacional*, I, 2, 287-289.

1937 “Estudio de los entierros de la pirámide de Cholula” en *Anales del Museo Nacional  
de México*, II, 5a época, 5-36.

1946 *El material óseo de las excavaciones arqueológicas prehispánicas*, México: INAH

1949 “El Material Osteológico de Monte Alvan”, en *Boletín bibliográfico de  
Antropología Americanas*, V.12, I, 166-168.

1958 *Sobre las mutilaciones dentarias de la América Precolombina*, México: INAH

1996 “La Trepanación Prehispánica” en COMAS, Coord. 181-194.

RUTSCH, Mechtild

1975 *La Historia de la Antropología en México. Fuentes y Transmisión*. México: INAH.

S

SCHMIDT, Schoenberg Paul

1988 “Los aportes de la Antropología física Estadounidense”, en García Mora, coord.  
Tomo 5. *La Antropología Mexicana, La disciplina antropológica y la mexicanista  
extranjera*,

SALAS, Cuesta, Ma. Elena.

1982 La población de México-Tenochtitlá Estudio de osteología antropológica  
Colección científica 126, UNAH, México.

SALAS, M. E. Y Mansilla, J.

- 1980 Los restos óseos de la Iglesia de San Jerónimo. En: Rutas de intercambio en Mesoamérica y norte de México, 2:41, 16 Mesa Redonda de la SMA Saltillo, México.
- SALAS, M.E. y Serrano, C.
- 1984 Osteopatología en los pueblos post-clásicos de la Cuenca de México. En. Historia general de la medicina En México (ed.F.Martínez Cortés) 1:189-200, Academia Nacional de Medicina y UNAM, México.
- SALAS, M. E., Pijoan, C. M., Salas, M. García M., R. Y Juárez D
- 1989 Algunos aspectos bioculturales En torno a los entierros de Tlatilco, Temporada IV.En: El preclásico o formativo. Avances y perspectivas, 263 -277, MNA, INAH, México.
- SANDOVAL, Arriaga Alfonso
- 1982 Hacia una historia genealogica de la antropología física, En: *Estudio de antropología biológica*, I coloquio de A.F. Juan Comas, 1980, INAH, México
- SÁNCHEZ, P. Y salas, M. E.
- 1975 Recopilación a través de las fuentes sobre la posible existencia de enanos en Mesoamérica. En: Balance y perspectiva de la antropología de Mesoamérica y del norte de México, 41-48.13, Mesa Redonda de la SMA, México
- SAUVAIN-Dugerdil, Claudine
- 1998 “¿Qué visión del ser humano propone la antropología física a la humanidad?”, en *Tiempo, poblacion...*, pp.43-58
- SERRA, M. C., Civera, M. y col. de Romano, A
- 1982 Entierros en un sitio formativo del sur de la Cuenca de México: Terreno Tlaltenco, D.F. An. Antrop., 19 (1): 55-91, IIA, UNAM, México.

SERRANO, Carlos.

1966 La incidencia de la osteoartritis en algunas poblaciones prehispánicas de México.

Tesis de la ENAH, México.

1973<sup>a</sup> La población prehispánica de Cholula: tipo físico y aspectos paleo demográficos.

Comunicaciones, 8: 53-56, Puebla.

1973b La llamada trepanación suprainiana en Mesoamérica y sus implicaciones

arqueológicas (Resumen), 49 Cong. Inter. Amer., 1:105-107. Roma.

1984 Aspectos paleopatológicos en los pueblos agricultores del período aldeano. En.

*Historia general de la medicina en México* (ed. F. Martínez Cortés), 1: 49-58,

Academia Nacional de Medicina y UNAM, México.

1998 "Paleopatología de los primeros pobladores de México" en *Tiempo*, pp.231-244

1999 "Paleopatología de los primeros pobladores de Mexico", En: *Tiempo, població,*

INAH, México.

SERRANO, C. y Ramos, R. M.

1984a *Perfil bioantropológico de la población prehispánica de San Luis Potosí Serie*

*antropológica*, 48, IIA, UNAM, México.

SERRANO, C. y Castillo, N.

1984b "Los primeros pobladores. Salud y enfermedad en la etapa lítica".

En: *Historia general de la medicina en México* (ed. F. Martínez Cortés), 1: 41-48,

Académica Nacional de Medicina y UNAM, México

SERRANO, Carlos y Ma. Villanueva

1988 «La antropología física», en García Mora, coord. Tomo 5, *La Antropología*

*Mexicana, La disciplina antropológica y la mexicanista extranjera*, México

SHERRY, B. Olter

1993 *La teoría antropológica desde los años 60's*. México: Ed. Universidad de Guadalajara.

SOMOLINOS, G.

1968 La medicina Teotihuacana. *Gac. Méd. Méx.*, 98: 359-369, México.

SOTOMAYOR, Tribín, Hugo A.

1999 *Arqueomedicina de Colombia Prehispánica*, Universidad Militar de Nueva Granada, Colombia.

SOUSTELLE, Jacques

1988 “Los aportes de la Antropología Francesa”, en GARCIA MORA, coord., tomo 5, *La Antropología Mexicana, La disciplina antropológica y la mexicanista extranjera*, México.

T

TELLEZ Ortega, Javier

1988 “La época de oro(1940-1964)”, en GARCIA MORA, coord., tomo 2, pp.

TIEMPO, POBLACIÓN,

1998 *Tiempo, población y sociedad. Homenaje al maestro Arturo Romano Pacheco*. Editores: Ma. Teresa Jaen E. Sergio Lopez A., LourdesMarquez M., Patricia O. Hernandez, Colección Científica, INAH.

V

VARGAS, Luis Alberto

1988 “Las aplicaciones de la antropología física” en GARCIA MORA, cord., tomo 3, pp.

1998a “Arturo Romano, una vida en la antropología mexicana”, en Tiempo, población..., pp.779-798.

1988b “Eusebio Davalos Hurtado” en GARCIA MORA, cord., tomo 9, pp.626-637.

VARGAS, M.

1955 La patología y la medicina entre los mexica. RMEA, 14 119 – 143, México.

VAZQUEZ, Leon Luis

1988 “La historiografía antropológica contemporánea en México”, en GARCIA MORA, coord., tomo 1, pp.39-141.

VILLANUEVA, María

1976 Historia de la Antropología Física en México. México: INAH.

1982 La antropología física de los antropólogos físicos en México, Inventario bibliográfico (1930-1979), En: Estudio de antropología biológica, INAH, México.

1988 “Juan Comas Campa”, en GARCIA MORA, coord., tomo 9, Los protagonistas, pp.488-506.

W

WEISS, Pedro

1968 *Osteología cultural;Prácticas cefálicas, Lima.*

KUHN, Thomas

1993 La estructura de las revoluciones científicas, (Breviarios), FCE, Mexico.